



REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS MINISTERIO DEL EJERCITO

Núm. 393-octubre-1972



REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

"Depósito legal": M. 1633-1958

MADRID. OCTUBRE 1972 - AÑO XXXIII - NUM. 393

Director. El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C. General de Brigada de Infantería, Diplomado de E. M., Luis Cano Portal

IEFE DE COLABORACIONES

Coronel de Infantería Eduardo Gotarredona López

CONSEJO CONSULTIVO DE COLABORACIONES

General de División Enrique Gallego Velasco.

General de División Gaspar Salcedo Ortega.

General de División Narciso Ariza García.

Coronel de Intendencia José Rey de Pablo-Blanco.

Coronel de Infantería del Sv. de E. M. Sergio Gómez Alba.

Coronel de Infantería del Sv de E. M. Luis Sáez Larumbe.

Tte. Cor. de Art. del Sv. de E. M. Manuel Fernández-Manrique Sainz.

Y por los Jefes que designen como representantes los Centros de Instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército y das las Escuelas de Aplicación del Ejército.

PUBLICACION MENSUAL

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º MADRID (14) Teléfono 222 52 54 :-: Correspondencia: Apartado de Correos 317

PRECIOS DE ADQUISICION

Para militares en suscripción colectiva por termedio de los cuerpos.	25 ptas. ejem.
Para militares en suscripción particular (por suscripción anual)	350 "
Para el público en general, por suscripción anual	500 "
Para el extranjero, en suscripción anual	900 "
Número suelto	45 "
Número suelto, para el extranjero	80 <i>"</i>

Correspondencia para trabajos técnico al Coronel Jefe de Colaboraciones Correspondencia para suscripciones, al Administrador.

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante, y no la doctrina de los Organismos oficiales, y, por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo

De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio

sumario

Ejército - Revista de las Armas y Servicios

Octubre 1972 - año XXXIII - número 393

MUN	OCI	МΠ	ITA	R

MONDO MILITAR		
Santa Teresa	De la Redacción	3
Los Patronatos de Huérfanos del Ejército		2
TEMAS GENERALES		
XXXVI Aniversario de la Exaltación de Su Excelencia el Generalísimo a la Jefatura del Estado	Teniente Coronel de Infantería Gárate Córdoba	·
Calidoscopio Internacional	General de División Salcedo Ortega	12
Trascendencia de la vocación militar	Extracto de la conferencia de D. José Hijas Palacios	15
El Cuerpo de Intendencia en la Guerra de la Independencia Española (1808-1813)	Intendente del Ejército De Lambarri Yanguas	21
TEMAS PROFESIONALES		
Superioridad aérea	Comandante de Aviación González-Granda Aguade	27
El mantenimiento del material en el Ejército	Teniente Coronel del Cuerpo de Ingenieros y Construcción Estrada Saiz	35
INFORMACION		
La infantería francesa	Mayor J. R. S. Besly	41
El tiro como deporte	Teniente Coronel de Infantería Alemán Ramírez	47
Un golpe de maño anfibio "Costa a costa" de St. Nazaire (marzo 1942)	Magg. CC par. t.SG Romano Marchisio	51
La guerra revolucionaria en la estrategia mundial	De la Revista de la Escuela Superior de Guerra de la República Argentina	57
Pequeños ahorros, grandes economías	Coronel de Intendencia Castellano Conesa	60
Técnicas modernas para visión nocturna	Capitán de Ingenieros De los Riscos Murciano	64
Miscelánea y Glosa	Capitán de Artillería Jiménez Quintas	70
Desarrollo de la actividad española	Coronel de Intendencia Rey de Pablo- Blanco	72
Filatelia militar	Coronel Auditor M. Lorente	76
Información bibliográfica		78

SANTA TERESA

El día 15 del presente mes conmemora el Cuerpo de Intendencia la fiesta mayor de su Santa Patrona. Con este motivo nos unimos a su natural alegría, enviando a cuantos están o estuvieron en sus filas nuestra fraterna felicitación.

Y con apasionado amor a España, así como a las Armas y Cuerpos que con el mismo espíritu de servicio y sacrificio componen su Ejército; reproducimos hoy en homenaje al Cuerpo de Intendencia y devoción a la Santa de Castilla, este soneto que Ella pudo inspirar al alma sensible de su autor, Hermenegildo Martín Barro:

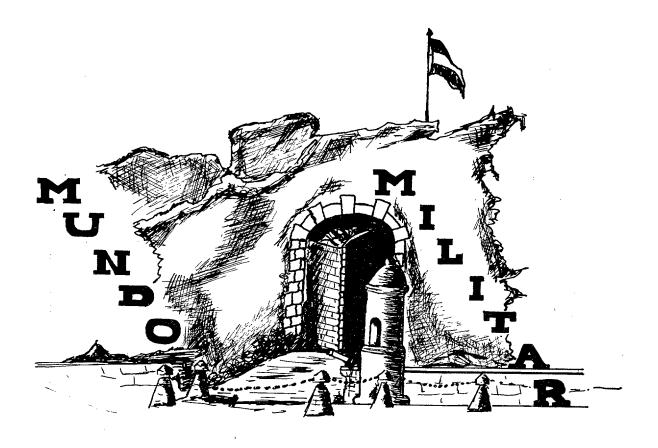
ESTAMPA TERESIANA

En cada atardecer y en cada aurora, Castilla está impregnada todavía de la magna indeleble teología de su Santa inmortal y fundadora.

De su sayo y su gracia decidora oloroso está el viento y la alegría, y el teso con fulgor de lejanía, y el sequedal, que el don de su agua implora.

Castilla es un paraje sin orilla que floreció al contacto de su planta: por la luz que dejó sobre su arcilla.

La gloria de su nombre se agiganta...
¡Y ay de aquel que camine por Castilla
y no sienta los pasos de su Santa!



LOS PATRONATOS DE HUERFANOS DEL EJERCITO

Consideraciones

Es muy frecuente en el Ejército desconocer, por no decir ignorar, cuál es la misión de algunos Organismos que son base para el futuro de nuestros hijos. Me estoy refiriendo a los Patronatos de Huérfanos del Ejército.

La familia militar se encuentra protegida mediante un Reglamento que al efecto está en vigor, el cual como sagrado deber nos impone que velemos por los hijos de aquellos compañeros que fallecieron.

Este es el fin principal que tienen los tres Patronatos de Huérfanos de nuestro Ejército —Oficiales, Suboficiales y Tropa—acogiendo bajo su amparo a los mismos y los de aquellos civiles militarizados que hubieran fallecido reuniendo las condiciones y circunstancias que determina el Reglamento.

Los militares en muchas ocasiones no planteamos el problema, que por ser muy transcendental para el futuro de nuestras familias, lo silenciamos ante nuestra mujer y nuestros hijos, como si nuestras vidas fueran eternas y sin posibilidad de arreglo.

Tenemos que reconocer, cualquiera que sea nuestra categoría jerárquica en los escalones de nuestra Arma o Servicio, que con nuestro fallecimiento, además de causar una pérdida familiar de recuerdos y cariños, venimos a crear una serie de dificultades que hacen tambalear los más sólidos cimientos de la economía de nuestra familia.

Es objetivo de todos los Patronatos no escatimar nada y darlo todo, para poner a nuestros huérfanos en condiciones de ganarse la vida, dándoles un puesto en la sociedad y situarlos en esa esfera intelectual que con su esfuerzo han conseguido escalar, y que el día de mañana tengan y sigan recordando con cariño estas Instituciones que fueron para ellos la ayuda económica que les hizo posible su porvenir.

El Ejército, que ya es el sostén de la Patria, y la Patria, que es la Familia, no puede dejar que las adversidades de la vida caigan sobre uno de sus miembros y queden en el vacío y en desamparo a sus hijos, que son los herederos de unas virtudes castrenses, para que el día de mañana, si no como continuadores de la vida militar, sí en otras profesiones civiles que ellos con un esfuerzo personal han conseguido con la aportación económica y de medios que a su disposición ponen en todo momento los Patronatos de Huérfanos del Ejército.

Reconocemos en la mujer española unas virtudes que se incrementan con una solidez enorme en la viuda, al encomendarnos la educación de sus hijos, que son también nuestros, por formar parte de esa gran familia militar y saber que les devolveremos hombres y mujeres que el día de mañana serán en sus carreras u oficios los continuadores de esas virtudes humanas que, todas puestas al servicio de nuestra Patria, harán en la vida una evolución de gran esperanza en el porvenir.

Son objeto de estas líneas el llegar a conocimiento de todos los componentes de la familia militar en lo que se refiere a los Patronatos en algunos casos desconocidos:

Su organización, la misión de los mismos, las ayudas que pueden prestar, medios con los que cuentan, ubicación de los Colegios con expresión de las enseñanzas que se imparten en los mismos, residencias y lugares donde se enseñan distintos oficios y, por último, los medios para obtener la debida información.

Organización

Lo está en una Jefatura de Patronatos; Patronatos de Oficiales, Suboficiales y Tropa y un representante en cada provincia

La Jefatura de los Patronatos de Huérfanos del Ejército está situada en el Palacio de Buenavista, con dependencia directa del señor Ministro, y los Patronatos de Oficiales, Suboficiales y Tropa radican asimismo en dicho edificio, en dependencias anejas a la Jefatura.

La sincronización del anhelo que ponen todos los Patronatos bajo la rectoría de la Jefatura de los mismos es el producto del trabajo de muchos años y de la solidaridad de todo el Ejército en la estimación y el aprecio que todos ellos ponen para la actual perfección de nuestros huérfanos.

Los representantes de cada provincia tienen sus despachos en el Gobierno Militar.

Misiones

a) De la Jefatura de Patronatos:

Coordinar la labor de los distintos Patronatos.

b) De los Patronatos:

Acoger a los hijos menores legítimos o legitimados por subsiguiente matrimonio de los asociados, procurándoles dar la formación intelectual, moral, religiosa y patriótica de los mismos, facilitándoles el estudio de una carrera o el aprendizaje de un oficio o profesión decorosa para hacer posible su acceso a cualquier puesto social, meta a la cual debemos aspirar.

La protección se puede desarrollar por prestaciones de tipo económico o ingreso y ayuda en los Colegios dependientes de los Patronatos.

Aparte de la cuota por alumno, existen otros gastos, como son: libros, matrículas, viajes, exámenes, sobrealimentación de determinados alumnos, medicamentos, material de enseñanza, etc. Todos y cada uno de los Patronatos procuran dar a los tutelados las carreras que deseen, sin tener en cuenta el coste ni el tiempo de duración, siempre que éstos respondan con su aplicación, conducta y capacidad intelectual. Los que por sus condiciones no cumplan con esta orientación, se les aconseja que estudien otras carreras menores o, por último, que se orienten por un oficio acorde con sus preferencias o aptitudes innatas.

Esta es la gran misión que prestan todos los Patronatos, que no es más que prestar una ayuda en razón de edad, estudios y demás circunstancias que vengan a soslayar las propias aspiraciones de los huérfanos, poniéndoles a los mismos en condiciones de que su esfuerzo personal esté cubierto con el económico que a su disposición ponen éstos.

Medios con que se cuenta

- Propios: Con las cuotas de los asociados, que son 1/100 de los de activo y el 0,50/100 de los retirados, correspondiendo este tanto por ciento del sueldo de los mismos.
- Intereses de los capitales propios o invertidos.
 - Donativos.

Fondos comunes a los tres Patronatos que administra la Jefatura:

- Subvención del Estado.
- Sello pro-huérfano.

— Fondo de Jefatura para el fomento de Colegios u otras atenciones.

Además, el Patronato de Huérfanos de Oficiales cuenta con el beneficio de las Imprentas y con el importe de las cuotas de los pensionistas.

Huérfanos protegidos

Según los datos obtenidos, al finalizar el año 1971 tuvieron la protección debida un total de 6.181 huérfanos.

Los huérfanos se encuentran encuadrados en dos situaciones: Internos y externos.

Internos

Tienen derecho a que se les aloje en Centros de enseñanza que dispongan de régimen de internado, abonándoseles el importe de la pensión completa, matrículas, libros, material escolar, viajes de exámenes y de estudio, locomoción, material de deporte, excursiones, vestuario y asistencia sanitaria.

Externos

La protección de los huérfanos externos se lleva a cabo por medio de pensiones en concepto de ayuda a los estudios que realizan, como matrículas, libros para el estudio de las carreras que elijan y, al final, su título.

La conducta, tanto académica como moral y social, está constantemente vigilada por los representantes de las localidades donde tienen fijada su residencia, y trimestralmente envían al Patronato correspondiente el informe relativo a los mismos.

Tanto los huérfanos externos como internos reciben premios por aplicación y conducta, legados por personalidades militares y civiles, así como becas para sus estudios.

Colegios

Los Patronatos de Huérfanos del Ejército disponen de una serie de Colegios en los que ubica a sus protegidos con arreglo a sus estudios y edades.

Colegios y Residencias para varones

Madrid. Carabalchel Alto.—Colegio de Santa Bárbara y San Fernando. Dedicado exclusivamente a la preparación militar.

Madrid. Carabanchel Alto.—Residencia de Santa Bárbara y San Fernando. Dedicado a las carreras civiles. Valladolid.—Residencia de Santiago. Dedicada a las carreras civiles y a la formación profesional.

Madrid. Chamartín.—Colegio de la Inmaculada. Se estudia 3.º y 4.º de Bachillerato.

Madrid. Carabanchel Bajo.—Colegio de Santiago. Se estudia Bachillerato Superior y C.O.U. en sus dos ramas.

Madrid.—Colegio de las Mercedes. Se estudian los primeros grados de la Educación General Básica. Es un colegio mixto para menores.

Padrón (La Coruña).—Se estudia primeros grados de la Educación General Básica y primero y segundo de Bachillerato.

Antequera (Málaga).—Colegio del Sagrado Corazón. Se estudia Educación General Básica y Bachillerato.

Murcia.—Colegio de Ruiz-Mendoza. Se estudia Educación General Básica, Bachillerato, Formación Profesional y carreras civiles.

Málaga.—Colegio de San José. Se estudia Formación Profesional.

Valladolid.—Colegio del Salvador. Se estudia Educación General Básica, Bachillerato y carreras civiles.

Madrid.—Colegio de Nuestra Señora del Carmen, del Patronato de Huérfanos de la Armada. Se estudia Bachillerato.

Ronda (Málaga).—Colegio Virgen de la Paz. Se estudia Bachillerato y C.O.U.

Santoña (Santander).—Colegio de la Virgen del Puerto. Se estudia Bachillerato y C.O.U.

Barcelona.—Residencia Muñoz Grandes. De la Dirección General de Acción Social. Carreras civiles.

Madrid.—Residencia del Generalísimo Franco. De la Dirección General de Acción Social. Carreras civiles.

Sevilla.—Residencia de San Hermenegildo. De la Dirección General de Acción Social. Carreras civiles.

Cádiz.—Residencia del Regimiento de Artillería. En esta Residencia se alojan los alumnos que estudian en la Escuela de Náutica.

La Coruña.—Residencia del Regimiento de Artillería. Para alumnos que estudian la carrera de Náutica.

Bilbao.—Residencia del Regimiento de Infantería Garellano. Para alumnos que estudian Náutica.

Las Palmas.—Residencia de Suboficiales. Para alumnos que estudian carreras civiles.

Madrid.—Residencia de Montserrat. Para carreras civiles.

Madrid.—Residencia de San Juan Evangelista. Para carreras civiles.

Colegios y Residencias para hembras

Guadalajara.—Colegio de María Cristina. Se estudia Educación General Básica, Bachillerato, C.O.U., Magisterio y Ayudantes Técnicos Sanitarios y Secretariado.

Madrid.—Residencia de la Sagrada Familia. Para carreras civiles.

Málaga (Torremolinos).—Colegio de Nuestra Señora de Luján. Se estudia Educación General Básica, Bachillerato y Secretariado.

Málaga.—Colegio de Nuestra Señora del Pilar. Se estudia Educación General Básica, Bachillerato, Secretariado y Formación Profesional.

Oronoz (Navarra).—Colegio de Nuestra Señora del Carmen. Se estudia Educación General Básica, Bachillerato y Cultura General.

Pinto (Madrid).—Colegio de San José. Se estudia Educación General Básica y Bachiller.

Madrid.—Colegio de Nuestra Señora de los Apóstoles. Se estudia Educación General Básica, Secretariado, Formación Profesional.

Toro (Zamora).—Amor de Dios. Se estudia Educación General Básica, Bachillerato Elemental y Magisterio.

Madrid.—Residencia del Sagrado Corazón. Para carreras civiles.

Madrid.—Residencia de la Cruz Roja Española. Para Ayudantes Técnicos Sanitarios.

Madrid.—Residencia de San Francisco de Asís. Para Ayudantes Técnicos Sanitarios.

Pozuelo de Alarcón (Madrid).—Residencia de San José. Para carreras civiles,

Soria.—Escuela de Enfermeras. Para Ayudantes Técnicos Sanitarios.

Madrid.—Residencia de Santa Isabel. C.O.U. y carreras civiles.

Sevilla.—Residencia de Nazaret. Formación Profesional.

En La Coruña está el Castillo de Santa Cruz, que se utiliza como residencia de verano.

En los Colegios y Residencias propios, las plazas que quedan vacantes por no haber número de huérfanos suficientes pueden ser solicitadas y cubiertas por hijos de Jefes y Oficiales que lo soliciten, con el carácter de "Pensionistas".

La Formación Profesional

Todas las madres quieren, una vez que le falta al hijo el amparo del padre, que sus estudios sean lo más superiores posible, pero supeditado a la capacidad del chico. Se aferran a esa idea y sus consecuencias en muchos de los casos traen malos resultados. No admiten que la Formación Profesional es una

salida muy airosa y de un buen nivel económico, ya que están muy cotizados por la industria aquellos buenos especialistas y sobre todo técnicos especializados.

En vigor tenemos la Ley General Básica, que recoge en su contenido esta Formación Profesional, que tiene como finalidad capacitar a los alumnos para el ejercicio de la profesión que ellos elijan, y además la continuación de su formación integral.

La forma de organizarse y el rendimiento que se obtenga deberá guardar una estrecha relación con su estructura y las previsiones de su empleo.

Se desarrollará bajo los siguientes niveles y ciclos educativos:

En primer grado: Accederán a los estudios y prácticas de este grado de la Formación Profesional quienes hayan completado los estudios de la Educación General Básica y prosigan estudios de Bachillerato.

En segundo grado: Los que posean el título de Bachiller y quienes habiendo concluido la Formación Profesional de primer grado, sigan las enseñanzas complementarias que sean precisas, pudiendo dispensar de ello a los que demuestren la debida madurez profesional. Superado este grado podrá permitírsele el acceso al Curso de Orientación.

En tercer grado: Los que hayan concluido el primer ciclo en una Facultad o Escuela Técnica Superior. Todos los graduados universitarios y los que teniendo la Formación Profesional de segundo grado y hayan seguido las enseñanzas complementarias correspondientes.

En cualquiera de los tres grados se facilitará la reincorporación a los distintos niveles o ciclos académicos.

Duración de esta Formación Profesional

El tiempo de duración de los grados—primero, segundo y tercero—será de dos años como máximo.

Quiénes tienen derecho a hacer uso de los Patronatos

Los huérfanos de todos los asociados. Esa es la meta que persigue con toda su ilusión la Jefatura y los Patronatos del Ejército.

Están encudrados en el correspondiente a la condición militar que tenía el padre. Oficiales, Suboficiales y Tropa, y dentro de este último, además de los suyos, los procedentes de la Legión, Regimiento de la Guardia de Su Excelencia el Generalísimo y Cuerpo de Mutilados, así como a los de aquellos volunta-

rios de las Milicias muertos en determinadas circunstancias y a los Cabos y Soldados muertos en acción de guerra o de sus consecuencias y en actos de servicio.

Representantes

La misión principal de los representantes es la de informar a las viudas sobre sus derechos en el momento de ocurrir el óbito, prestándole todo el apoyo moral que necesite, orientándole sobre la forma de solicitar los beneficios que para los hijos hay establecidos según el Reglamento, así como la documentación que es precisa.

Los representantes están en todo contacto con los Colegios en donde estén, bien internados o externos sus huérfanos, quedando bajo los mismos su vigilancia social e íntimo contacto con los Directores de los Colegios para seguir su marcha educativa.

Por mediación de los mismos se cursarán las peticiones que tengan necesidad de hacer

tanto las madres de los huérfanos como sus tutores, si faltase la primera.

Tienen también como misión la recaudación de las cuotas que para los huérfanos abonan los militares que radiquen en su zona.

Los representantes llevarán a cabo el abono de las pensiones a los huérfanos e informarán sobre el estado de las prendas de vestir que los Patronatos facilitan a los alumnos. Vigilarán su alimentación y cuantas necesidades se les presenten y llegarán incluso a sustituir a las viudas y tutores en la administración de las pensiones que correspondan a sus hijos cuando esté justificado, dando cuenta de ello a los Patronatos respectivos de las incidencias que éstos conozcan y que afecten a los huérfanos de su demarcación.

Todas las sugerencias que puedan presentar las madres o tutores o asimismo los propios representantes serán estudiadas por la Jefatura o Patronatos, cuyos Organismos acordarán si ello ha de redundar en beneficio de sus acogidos con el mayor de sus deseos.

· TEMAS GENERALES ·

XXXVI Aniversario de la Exaltación de S. E. el Generalísimo a la Jefatura del Estado

Teniente Coronel de Infantería, JOSE MARIA GARATE CORDOBA

EL PULSO DE FRANCO Y EL INSTRUMENTAL DE LA VICTORIA

Hay algo mucho más hondo que un juego de palabras al contrastar dos frases históricas que forman cara y cruz de una misma medalla. Una es la que Silvela eligió para expresar la desmoralización española del 98, cuando escribió: "España está sin pulso", y aconsejaba poner la vista en otras metas más prácticas, más chatas, del honor nacional. Franco, en 1936, vio llegada la hora prevista para el peor de los casos: "Sólo actuaría en un movimiento militar si un día estuviese el Poder en el fango." Era otra vez la España sin pulso. Pero así como Silvela, viendo a España enferma no supo ser su médico, v tras una ligera auscultación se limitó a recetarle curarse a sí misma: "Aire puro, tranquilidad y buenos alimentos", Franco supo sacrificar el propio corazón en el tratamiento -- "En la guerra hay que sacrificar el corazón", aprendió de Sanjurjo—, y se decidió a ser cirujano de la madre patria: "Ponéis en mis manos a España —dijo el 1.º de octubre--, y yo os aseguro que mi pulso no temblará." Importaba tanto el pulso del enfermo como el del cirujano.

No tembló el pulso de Franco ni aun en las ocasiones más difíciles; por ejemplo, al recoger el papel con que el Capitán Medrano le despertaba intempestivamente, con una enigmá ica sonrisa: "Nada, mi General, un partecillo." Los rojos habían entrado en Teruel. O cuando al empuñar el auricular telefónico oía que se había iniciado la batalla del Ebro. O cuando él mismo escribía, tran-

quilo: "El frente norte ha desaparecido", y sin interrupción pasaba a preguntar por la sementera.

Cuando el primero de octubre aseguraba el Caudillo en Burgos que su mano sería siempre firme, lo había sido ya desde que se asió con fuerza a los montantes del "Dragón Rapide", y ya en vuelo se transformaba en moro, tirando al mar su ropa, o al tomar el micrófono de los guardias civiles de Tetuán para dar su primera proclama del Alzamiento a los españoles, o empuñando los prismáticos de cadete, mientras sus pies se hundían en el barro del Monte Hacho de Ceuta, al presenciar el paso del convoy en el que se jugaba el todo por el todo. Firmes también sus pies, como su pulso; aún están allí marcados.

Su pulso estuvo firme en los sucesivos puestos de mando en los Cuarteles Generales del palacio del Marqués de Landuri, en Sevilla, o el de los Golfines, en Cáceres. La mano de Franco va y viene, manejando su instrumental de la victoria, deja el teléfono y toma la pluma, luego el lápiz azul y rojo va tra-zando rayas firmes, seguras, que han sido meditadas previamente... La mano de Franco pasa tranquila del teléfono que recibe los partes o trasmite las órdenes al lápiz bicolor que pinta arcos defensivos y flechas liberadoras en rojo y azul, como azul y roja era la guerra, digan lo que quieran, y de Liberación, aunque se empeñen en achicarla y envilecerla llamándola civil. O en abstraerla con el título de guerra de España, como si fuese la única.

Partes, informes, órdenes que van y vienen, que se cruzan, refunden y complemen-

tan, que a veces se contradicen aparentemente. En su cartera de piel de cerdo hay documentos personales y fotografías, y junto a ella conserva el Museo del Ejército esa copia al ferroprusiato del plano de Belchite, con trazos firmes de color sepia, dibujados por la mano de Franco. Allí están también su gorrillo legionario y el capote marrón con forro blanco que usaba cuando el Cuartel General estaba en Burgos. Se lo confeccionaron las damas gallegas, con el marisco bordado en rojo por el interior. Allí, en la Sala de la Cruzada—que así se llama—, está también el micro de Tetuán y los prismáticos de cadete, que Franco llevó durante toda la campaña. Son los instrumentos de la victoria de los primeros meses. Lo demás está en Burgos, casi todo.

En el aeródromo de Salamanca queda, tal como estaba, un barracón histórico. Era oficina de los aviadores, pero en él se planteó el problema del mando único y la jefatura del Estado, que ha dado lugar a las leyendas más imaginativas, porque su trascendencia pedía el romance en pro o en contra. Y el palacio Episcopal fue durante algún tiempo el tercer Cuartel General de Franco en la campaña.

El cuarto estaba en el palacio de los Marqueses de Muguiro, en Burgos, semioculto por los chopos de la Isla, donde antaño vibraban las hojas con las marchas de la jura de bandera al aire libre, popular.

También Radio Castilla conserva su micro de Franco, en el que se dirigió a España al entrar en contacto con la Junta de Defensa, el 16 de agosto del 36, el día del mavor abrazo a Mola.

El Palacio de la Isla.

Pero el palacio burgalés de la Isla brinda cada verano al Caudillo unas horas de descanso y un motivo de recuerdos, serenados ya en la lejanía del tiempo. Porque rara será la visita en que Franco no dedique un espacio a la lectura en su antiguo despacho.

En él todo está como entonces. Sobre su mesa, la de los acuciantes partes y telegramas, el teléfono permanece intacto desde su última llamada. En medio hay otra mesa mayor, desnuda y sobria, alrededor de la que alternaron reuniones del Cuartel General y los Ministros. Enfrente, sobre el caballete, un recuerdo casi vivo, el más emocionante. Transparentando un mapa "Michelín" del centro y

este de España, se ve un superponible con la última situación de la campaña nacional. Aquéllos son los trazos firmes y rápidos con que la mano de Franco fijó en lápiz azul zonas de acción, direcciones de ataque, flechas de penetración y despliegues finales. Todo lo que en la ofensiva de la victoria se reprodujo exactamente en la tierra reconquistada. El palacio fue "Términus" en la clave del Cuartel General. En él se elaboraron las campañas del Norte y de Teruel, de Cataluña y del Ebro, y la ofensiva final. Franco, desde su despacho o desde el frente, redactaba unas notas que allí se transformaban en órdenes o partes oficiales. Pero el palacio era también Presidente, donde los embajadores presentaban sus cartas credenciales, donde el Caudillo firmaba los decretos del nuevo Estado, que nacía sin pausa en el fragor de la guerra. Semanalmente atravesaba Franco el portillo abierto en la tapia medianera de las Salesas, para presidir los Consejos de Ministros en la sala capitular del primer piso del convento. Del palacio salió emocionado un día el Teniente Coronel Barroso, con una cuartilla escrita a mano, cuyo final decía: "La guerra ha terminado." Daban las ocho en el reloj de la catedral y el parte de la radio se retrasaba unos momentos por causa justificada.

El 18 de octubre de 1939 se despedía allí el Caudillo de las autoridades burgalesas, diciendo: "Ahí os dejo, para que lo conservéis, el plano de las operaciones en su última fase... Sobre él trabajé durante muchas horas en vigilia y tensión constantes..." Lo he visto, con los trazos de su mano, frente a su mesa de despacho, sobre la que descansa el teléfono, silencioso desde su última llamada.

Cuando acabada la guerra en el Norte, Burgos quedaba lejos de los frentes, "Términus", el Cuartel General estuvo en el castillo de Pedrola, próximo a Zaragoza, y cuando la reacción roja del Ebro, Franco dirigió la batalla desde un vagón de ferrocarril situado junto a su tienda de campaña, al lado de Alcañiz. El vagón es otra reliquia histórica que creo se conserva. La ofensiva de Cataluña la dirigió Franco desde la Torre de Raymat, cerca de Lérida, y el último emplazamiento de "Términus", Cuartel General, apenas se estrenó, estaba situado en El Cristo, entre Oropesa y Arenas de San Pedro. El primer día se hizo inútil.

El último parte de guerra.

Era ya la victoria. Franco pudo permitirse el lujo de estar enfermo por primera vez. Se-

guramente la nota que fue a "Radio Castilla" con el último parte de guerra, el primero que el Caudillo firmaba, no tenía ni firma. Los museos exhiben hoy tres partes distintos de la victoria, los tres firmados. Uno es todo autógrafo-el del Museo del Ejército-, otro está escrito a máquina, y el tercero-en el Servicio Histórico Militar—, aunque mecanografiado, lleva una inscripción a mano, donde dice: "Ultimo parte de guerra, que llevó personalmente a Radio Nacional el día primero de abril el Teniente Coronel Barroso, Jefe de la Sección de Operaciones del C. G. del Generalísimo y que fue leído ante los firmantes." Y firman Franco, Carmelo Medrano, Comandante de la Sección de Operaciones; Antonio Barroso, Jefe de la misma; Antonio Tovar, Director de Radio Nacional; Luis Peral, Teniente Coronel de la 2.ª Sección de E. M.; Fernando Fernández de Córdoba, locutor; Mariano Melgar, oficial del Cuartel General; Juan Hernandez Petit, cronista de guerra de Radio Nacional.

¿Cuál preferís? Franco tenía fiebre, veía ante sí a la historia y tachaba en la cuartilla. No Ejército **enemigo**, sino **rojo**. Era un pulso febril transmitido a su letra, tengo ante mí la fotocopia del borrador.

El había prometido pulso firme para conducir a España en la guerra, y ahí estaba el parte de la paz, de trazo rápido y desigual, oscilante, de inclinaciones variables y abreviaturas irregulares, como ese "ojtivos", que la fiebre y la urgencia le hicieron escribir, rectificado inmediatamente con el mismo lápiz negro. Sólo una tachadura, "Enemigo", porque a medio escribirlo ha visto que ya no hay tal "Ejército Enemigo", y menos con mayúscula, sino "ejército rojo", con minúscula. Lo demás son enmiendas de lápiz azul sobre lo escrito en negro, muy rápidas y enérgicas, para dejar más lacónicamente, más lapidario, más sencillo también, "cautivo y desarmado el ejército rojo", donde el primer tanteo le había hecho poner: "después de haber desarmado a la totalidad del Ejército Enemigo rojo". Y en este ensayo, casi eufóricamente subconsciente, "Totalidad" lo pone con mayúscula.

Queda firme, limpia y clara la idea primaria, esencial, que es motivo y concepto del parte: "En el día de hoy... han alcanzado... nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado." Una sustitución de fuerzas por tropas es mera corrección de estilo, "tropas" es más humano, civil y universal, en un parte que, sin querer, se piensa que hará historia.

Buen ejercicio psico-grafológico este que sugiero a psicólogos, calígrafos y grafólogos, para ayuda de los historiadores que tratan de penetrar en la historia psicológica de Franco.

Ese es el testimonio, el instrumento básico de la Victoria, junto al plano de Burgos, el último plano. Otros hay en el Servicio Histórico Militar, muchos, y muchos documentos, todos con trazos de la mano del Caudillo. Allí está también la placa que señalaba el Puesto de Mando, el Cuartel Ĝeneral, con el rótulo rodeando la estrella del Estado Mayor, en azul y oro. Los Museos de Marina y el Aire conservan también otros recuerdos del Caudillo, la Guerra y la Victoria. Alguna vez se ha propuesto formar en Burgos un Museo de la Cruzada, recogiendo en el Palacio de Muguiro todos esos instrumentos, todos esos recuerdos, hasta el "Dragón Rapide" que está en Cuatro Vientos desde que, no hace mucho, lo regaló a España el Capitán Bebb, que fue primer piloto del Alzamiento. ¡Qué buen título! Cada instrumento con su frase: "Envíense refuerzos...", "Fe ciega en el triunfo", "La guerra ha terminado".

Pero esa parte de la victoria me obsesiona, el borrador y el otro, firmado ya y sin fiebre, con la firma de siempre, la de la primera instancia de Francisco Franco a los catorce años, que se conserva en el Archivo de Segovia: "Solicita ser admitido a los exámenes de ingreso en la Academia de Infantería..." De su puño y letra, como el parte de la paz.

Tres años después de haber dicho: "Yo os aseguro que mi pulso no temblará", dice: "La guerra ha terminado." Empezaban las batallas de la encarnizada paz. El lo sabía.

CALIDOSCOPIO

INTERNACIONAL

General de División GASPAR SALCEDO ORTEGA

El día 15 de agosto se produjo un motín en la prisión argentina Rawson. Diez de los presos que consiguieron escapar se apoderaron de un avión en el aeropuerto de Trelew, en el que se dirigieron a Santiago de Chile. El resto de los escapados fueron de nuevo detenidos y encarcelados en la prisión militar de Trelew. Una semana después, trece de ellos caían muertos y seis heridos en un supuesto intento de evasión, calificado de confuso por algunos comentaristas argentinos. Las autoridades de Chile, lejos de entregar a los diez terroristas llegados en el avión a la capital chilena, como pretendía el Gobierno del General Lanusse, les dejaron

Este mismo día se cumplió el XXVII aniversario de la capitulación del Japón y de la división de la península de Corea en dos naciones, que en esta misma fecha inician contactos para su reunificación.

salir hacia Cuba. El día 25 fue llamado por su Gobierno el Embajador de la Argentina en Santiago

de Chile.

El miércoles 16 de agosto, esto es, a los trece meses y una semana del atentado del palacio de verano de Skhirat, el avión en el que regresaba el Rey Hassan II de Marruecos desde París a Rabat -después de una breve parada en el aeropuerto de Barcelona, durante la cual se entrevistó con el Ministro de Asuntos Exteriores español, señor López Bravo-era atacado en las proximidades de Tetuán por aviones de caza cherifianos con base en Kenitra, saliendo el Rey milagrosamente ileso no sólo de este ataque, sino también de los que cufrió una vor tambada tierra caractería. sufrió una vez tomado tierra en el aerodromo militar de Rabat. El instigador de este complot resultó ser el General Ufkir, el hombre de confianza del Rey y el hombre fuerte de Marruecos, que se suicidó —algunos dicen que fue suicidado — al día siguiente de este atentado, también confuso y poco claro en su realización y en sus causas. Son muchos los que opinan que la historia completa que se encierra dentro de estos dos atentados contra el Rey de Marruecos no se sabrá nunca o al menos se tardará mucho tiempo en conocerla.

Rápidamente entraron en acción las fuerzas de seguridad marroquí y de la policía militar, que procedieron a la detención de más de cien aviadores de la base de Kenitra, entre los que se contaban tres de los pilotos de la escuadrilla agresora. Los otros dos, el Teniente Coronel Awakris y el Teniente «El Midani», huyeron a bordo de un helicóptero hacia Gibraltar, que no tiene tratado de extradición con Marruecos. Sin embargo, poco tiempo después de su aterrizaje, los dos aviadores marroquíes se dieron cuenta que habían evaluado mal su situación, ya que el Gobierno de la Gran Bretaña, contrariamente a toda tradición, optaba por entregarlos al Gobierno de Marruecos, para que fueren juzgados y con toda verosimilitud condenados a muerte. Un periódico de Madrid en su portada calificaba esta actitud como vergonzosa. Esta manera de actuar de su Gobierno, recibió también las severas críticas de numerosos periódicos ingleses, que veían con estupor e indignación cómo míster Heath y su Gobierno se saltaban a la torera

las reglas del juego limpio, así como las normas del derecho internacional, que, como se sabe, los ingleses consideran que son sus inventores, aunque no existen demasiadas pruebas históricas de ello. En esta ocasión el Gobierno de Londres consideró que podían ser muy grandes los perjuicios que para Gibraltar podría acarrear la no entrega de los aviadores marroquíes, por las repercusiones que esta actitud podría tener sobre su habituallamiento y sobre los 3.000 marroquíes que como peones trabajan en esta colonia en sustitución de nuestros compatriotas, que hace ya tiempo que la abandonaron; y «Velay».

La repercusión que en la política interior de Marruecos ha tenido este atentado contra el Rey, ha sido grande. En primer lugar, han sido suprimidos los cargos de Ministro de la Defensa, Jefe de las Fuerzas Armadas y Jefe del Estado Mayor, asumiendo el Monarca todos los poderes militares para proceder a una nueva depuración de los componentes de las Fuerzas Armadas, en las que no puede ni quiere confiar. En su primer mensaje al pueblo marroquí después del atentado, el Rey Hassan II ha culpado a los partidos políticos, y muy especialmente a los de la oposición, de la inestabilidad política de su nación y hasta de las dos tentativas de asesinato, haciéndoles además una seria advertencia, si rechazaban sus ofrecimientos de apertura y colaboración, amenazándoles con el terror si tratan de boicotear las próximas elecciones generales, ya que no dudará en aplicar si ello fuera preciso el rito malaquita, que, como se sabe, justifica la destrucción de un tercio para salvar a los otros dos y con ellos al cuerpo.

Pese a estas amenazas y ofrecimientos, parece que los partidos de la oposición —eso sí, divididos siguen rechazando la cooperación con el Gobierno.

En el capítulo de las repercusiones de orden internacional, cabe registrar los mensajes de simpatía y de felicitación que el mundo occidental ha enviado al monarca de Marruecos por su buena suerte o «baraca», como la llaman sus leales. El Generalísimo Franco y el Príncipe de España figuran entre los primeros. En el mundo árabe la reacción de las naciones moderadas ha sido menos espontánea y rápida que en ocasión del anterior atentado. Concretamente la tardanza con que llegó el telegrama de felicitación de El Cairo, por haber escapado el Rey de Marruecos ileso en el atentado, creó una delicada situación y ha dejado en Rabat cierto clima de resentimiento. Los países progresistas árabes volvieron a poner de manifiesto su disgusto por el fracaso de los «heroicos conspiradores».

El día 22 de agosto —miércoles—, esto es, veinte años después de su primer nombramiento para la vicepresidencia, el Presidente de la nación americana, míster Richard Nixon, fue elegido por 1.384 votos a favor y uno en contra candidato republicano a la presidencia de los Estados Unidos de Norteamérica. Esta abrumadora mayoría aclamatoria y la casi absoluta seguridad de su reelección, han hecho decir a los comentaristas que esta ceremonia ha sido y es la coronación de míster Nixon. Pienso

que la frase es afortunada, no sólo en su forma, sino en su fondo, porque de hecho ningún gobernante en el mundo tiene, ni ha tenido, en sus manos los poderes absolutos de que goza el in-

quilino de furno de la Casa Blanca.

Entre esta fecha que sin eufemismos hemos calificado de coronación de míster Nixon, y que dada la influencia que Norteamérica tiene en el mundo constituye un verdadero jalón en su historia, y el primer día de nuestro comentario han tenido lugar una serie de acontecimientos — casi tendríamos que llamarlos sucesos—, los más de ellos crónicos: así, en Irlanda continúan explotando bombas y cayendo soldados ingleses: tres murieron el día 18 a manos de los guerrilleros del IRA, así como ocho paisanos que resultaban muertos en la voladura de un puesto de aduanas en la frontera con el Eire, el día 22. El sábado 19 del mes de agosto, el omnipresente consejero privado del presidente Nixon, míster Kissinger, se dirigió al Japón para preparar las entrevistas entre su patrón y el premier japonés, señor Tanaka. Este mismo día un oficial del Ejército uruguayo caía muerto a tiros por los Tupamaros. El domingo día 20 llegaba a su fin la ĥuelga portuaria de Gran Bretaña. Las pérdidas causadas por este paro se calculan en unos 157.500 millones de pesetas. Este mismo día el Secretario de Estado norteamericano, míster William Rogers, afirmó que la guerra del Vietnam quedaría solucionada antes del fin del año, después de la elección de míster Nixon. De esta doble afirmación opino que la segunda es mucho más cierta que la primera. Y también este domingo, con la orden de expulsión del país, dada por el Presidente de Uganda, General Idi Amin, de los 20.000 asiáticos que en él se dedican a las profesiones liberales, salta un nuevo y grave motivo de preocupación para el Gobierno británico, porque todos estos asiáticos, la mayoría de ellos indios, tienen pasaporte británico y pretenden, como es natural, refugiarse en la Gran Bretaña. La medida adoptada por el General Amin, aun siendo arbitraria, ha sido bien recibida por sus compatriotas, que odian, cordialmente, a los asiáticos. Por esas tierras corre una historia en la que se dice: «Si vas por la selva y te encuentras con una serpiente y un indio, no lo dudes, mata al indio.» Como respuesta a esta medida arbitraria, el Gobierno británico decidió el día 29 de agosto congelar la ayuda económica que desde su independencia venía concediendo a Uganda. Con respeto a este conflicto, es interesante observar que —como escribe un periódico de Madrid—cuatro dirigentes sindicales de Las Palmas de Gran Canaria coinciden con los argumentos oficiales del Presidente Amin, que acusa a los comerciantes asiáticos de tráficar con la moneda del país en el que residen y de situar sus fondos y beneficios en países extranjeros.

El martes, 22 de agosto, la capital de Chile vivió graves incidentes provocados por el enfren-tamiento de los comerciantes con el Gobierno. En Gibraltar se declaró la huelga general con carácter indefinido que, pese a ello, terminaría el sábado 26. Este mismo día el Comité Olímpico decidió -ante la amenaza de muchas naciones, la mayoría de ellas africanas, de retirarse de los Juegos si a ellos asistía la representación de Rodesia-, su expulsión. En esta ocasión y más tarde con mucha más razón, los delegados olímpicos pudieron decir, parodiando a Don Quijote, que con la política habían topado. En efecto, el día 5 de septiembre un comando palestino de la organización extremista «Septiembre Negro», después de penetrar subrepticiamente en la ciudad olímpica de Munich, asaltó y ocupó por sorpresa la residencia

de los atletas israelitas, matando a dos de éstos y capturando al resto, por cuya libertad exigía que Israel dejase libres a 200 guerrilleros árabes detenidos. Después se produjo la «masacre» del aeropuerto de Munich, en la que murieron los atletas judíos que en rehenes guardaban los guerrilleros árabes, y tres de éstos, cayendo el resto prisioneros de la Policía alemana. Con ello fracasaba ruidosa y sangrientamente el plan de rescate montado por la Policía y los servicios de seguridad alemanes, puestos de acuerdo, según dicen. con el Gobierno de Tel Aviv. Este fracaso era más que previsible, desde el momento en que se sabía, o se debía saber, que los guerrilleros árabes estaban decididos y dispuestos a jugarse la vida y perderla a cambio de las de sus prisioneros. Seis días después, el lunes 11, se celebró la clausura de estos XX Juegos Olímpicos, únicos de la Era Contemporánea, con luto, de la Historia olímpica. Refiriéndome a esta última ceremonia, que como es natural se celebró bajo el sentimiento de terror y el signo de la prisa, Radio Vaticano dijo que «un telón fúnebre había caído sobre la más fúnebre de las Olimpíadas».

No hay que decir que esta barbaridad llevada a cabo por los terroristas árabes fue duramente condenada por la mayoría de los países civilizados, entre cuyos pueblos causó indignación: el Secretario de la O. N. U. y el Papa han reprobado severamente estos actos de violencia que sólo violencia engendran. La URSS y la República Popular China guardaron en un principio silencio. En la Nación Arabe sólo el Rey Hussein de Jordania ha criticado severamente estos atentados, que, en su opinión, perjudican la causa árabe y palestina. Pero quizá—al menos así opino yo-el comentario o la crítica más objetiva de los sucesos de Munich ha sido el del episcopado francés, que sin dejar de reprobarles y condenarles, subrayó que la indignación no puede ni debe ocultar el hecho de que centenares de millares de hombres, mujeres y niños, arrancados de sus ciudades, viven desde hace más de veinte años en campos de refugiados y esto no es una solución de paz. Como escribe el Cardenal Marty, arzobispo de París: «Las lágrimas olímpicas no deben hacer olvidar las lágrimas que derraman, a lo largo de 365 días al año, miles y miles de personas en Palestina y en otros lugares tristes de la Tierra, como consecuencia de la indiferencia criminal de los que ahora se indignan con más fuerza.»

Pero, en fin, de lo que no hay duda es que, como consecuencia de estos atentados, nunca se habían visto los guerrilleros palestinos tan aislados y criticados como a las pocas horas de que el mundo se enteró de la muerte de los rehenes judíos. Pero por suerte para ellos esta situación crítica sólo duraría cuarenta y ocho horas, porque Israel, el día 8 de septiembre, respondía a esta barbaridad con la barbarie, materializada en este caso por violentos bombardeos aéreos contra pueblos y campamentos de refugiados palestinos de Siria y del Líbano, situados en las proximidades de sus fronteras con ellos. El balance de estas acciones es de más de 200 muertos, la mayor parte mujeres, niños y hombres pacíficos. Ante esta agresión flagrante el Líbano denunció a Israel en el Consejo de Seguridad de la O. N. U. Reunido éste urgentemente, decidió aprobar la propuesta presentada por Somalia, Guinea y Yugoslavia en la que se condenaba a Israel y se pedía el cese inmediato de las agresiones militares en el Oriente Medio. Esta resolución fue vetada por el representante norteamericano que pretendía que en esta resolución se condenase también al terrorismo

palestino. Esta actitud de Norteamérica, increíblemente parcial en favor de Israel, que pretende medir con el mismo rasero la acción de un grupo terrorista y las agresiones terroristas de un Gobierno contra otra nación—los enviados especiales de la prensa neoyorquina dieron cuenta de la matanza de mujeres y niños en los pueblos árabes bombardeados por la aviación israelí-va a permitir que Tel-Aviv continúe sus agresiones armadas contra el Líbano y Siria en días posterio-res. Pero... las elecciones presidenciales en Norteamérica cada día están más próximas, y como alguien ha escrito: «Los votos judíos bien valen un veto.» Y ya que de vetos se trata, diremos que el 2 de agosto la República Popular China extrenó su derecho de gran potencia, vetando la propuesta del ingreso en la O.N.U. de Bangladesh, presentada por la URSS y por India, por haber sido derrotada su proposición que pedía el aplazamiento del ingreso de este país hasta que se retiren de él las fuerzas militares de la India y hasta que sean devueltos al Pakistán los prisioneros.

El jueves, último día del mes de agosto, comenzaron en Hawai las entrevistas ante el Presidente de Norteamérica, Mr. Nixon, y el premier ja-ponés, Sr. Tanaka. En esta Cumbre de Honolulú el primer ministro japonés prometió al Presidente norteamericano tomar las medidas para aliviar el actual desequilibrio comercial que existe entre las dos naciones, de signo desfavorable para los Estados Unidos. A cambio de ello Japón podrá negociar con la República Popular China sin poner en peligro los intereses políticos y estratégicos norteamericanos. Con ser todo esto importante, lo principal es que con esta Cumbre el Japón deja de ser satélite de Norteamérica, para tratarse con ella de potencia a potencia y de tú por tú. Como sucede siempre que dos naciones poderosas llegan a un acuerdo, uno o más países salen perjudicados. En este caso la «china» le ha tocado a la República China de Formosa—y pido perdón por el retruécano—, cuyo nombre no figura para nada en el comunicado conjunto nipo-norteamericano, pese al Tratado de paz que tiene firmado en el Japón.

Este mismo día surgía una nueva guerra, afortunadamente incruenta: la llamada guerra del bacalao, entre Islandia, de una parte, y Alemania e Inglaterra, de la otra. El conflicto obedece a una disputa de los derechos de pesca provocados por la ampliación, por parte de Islandia, de sus aguas jurisdiccionales de 12 a 50 millas, medida que otros países, especialmente Gran Bretaña y Alemania Federal, entienden que lesionan sus intereses

pesqueros.

Durante la primera quincena del mes de septiembre se ha dado un paso importante en el proceso de gestación de la Europa de los diez, en las conversaciones que el Presidente francés, Sr. Pompidou, celebró en las proximidades de Munich con el canciller federal alemán, Sr. Brandt. Un segundo y quizá más importante paso fue la conferencia celebrada el 12 de septiembre en Roma, por los ministros de Finanzas y de Asuntos Exteriores de los Diez, y en la que se llegó a un acuerdo sobre la creación de un fondo europeo de cooperación monetaria, que algunos consideran como la piedra angular de la integración monetaria de la Comunidad Económica Europea. También se creó la carta europea contra la inflacción y se adoptaron los acuerdos previos para la celebración, el próximo mes de octubre, de la conferencia de París.

El miércoles 6 de este mes el Consejero especial del Presidente Nixon, Sr. Kissinger, salió ha-

cia Moscú, haciendo una breve parada en Munich, ciudad en la que se entrevistó con el Canciller Brandt y con el Jefe de la oposición alemana, doctor Rainer Barzel. Por cierto que este último y Kissinger quedaron atrapados en un ascensor que se quedó sin corriente durante media hora. Este suceso, que hoy no es más que una anécdota, debió causar bastante impresión en ambos políticos pensando, como pensarían, que los guerrilleros palestinos podían estar implicados en él. En la capital de la URSS el enviado especial del Presidente norteamericano llegó a un acuerdo con los dirigentes soviéticos acerca de la liquidación por parte rusa de sus deudas con norteamérica, contraídas en la II Guerra Mundial. Con ello quedaba abierta la puerta para la conclusión de un enorme acuerdo comercial entre las dos superpotencias que alcanzará los 300.000 millones de pesetas en el año 1973, y cuyos detalles serán ultimados en Washington. El lunes 11 se registró un curioso hecho en Belfast. Por primera vez en la historia turbulenta del Ulster los católicos del IRA y los protestantes del UDA se ponen de acuerdo en pedir a Londres que retire los paracaidistas de su país, porque, al parecer, éstos reaccionan contra ambas organizaciones extremistas de una manera indiscriminada y demasiado enérgica, como lo demuestra el hecho de que el viernes 8, dos manifestantes protestantes fueron muertos por ellos. Para esta fecha, y después de tres años de violencia prácticamente ininterrumpida, son 553 los muertos en Irlanda del Norte a causa del terrorismo. El día 12 de septiembre el Secretario General de la O. N. U., Sr. Kurt Waldheim, declaró en una conferencia de prensa que esta organiza-ción mundial no podría seguir siendo espectador mudo del terrorismo internacional, y que deberían adoptarse medidas también internacionales para combatirlo. A tal objeto se proponía, haciendo uso de sus prerrogativas, incluir este tema en la Agenda de la XXVII Asamblea General de la O. N. U., que estaba a punto de iniciar sus sesiones. Por su parte, en los EE. UU. de América el terrorismo ha sido declarado delito federal y los ministros de Asuntos Exteriores de los Diez acordaban en su sesión de Roma actuar de manera conjunta para condenar en la O.N.U. al terrorismo y arbitrar los medios, también conjuntos, para combatirles. Sucede, sin embargo, en la práctica que, como dice un escritor francés, en el estado de guerra larvada en que se encuentra una gran parte del mundo la violencia material ha adoptado distintas formas y aspectos, algunos de los cuales son aprobados o al menos aceptados por determinadas naciones y regímenes políticos. Así, por ejemplo, el secuestro de un avión puede ser hecho por un criminal que sólo pretende sacar en la operación un buen rescate; pero también puede ser realizado por motivos ideológicos, nacionalistas o nihilistas, y hasta por agentes secretos al servicio de Gobiernos. Pues bien, en el primer caso, esto es, cuando el secuestro constituye un delito común, por espectacular que sea, es no ya posible sino casi seguro que las naciones se pongan de acuerdo acerca de las medidas a adoptar contra este acto. Pero en los demás casos las cosas cambian y hoy por hoy creo que puede afirmarse que resulte impensable un acuerdo general. En primer lugar, porque los terroristas secuestradores de aviones para unos países son unos criminales, para otros son unos héroes, y en segundo lugar porque todavía son muchas las naciones que sostienen la teoría de que el fin justifica los medios, y que sostienen—parafraseando la conocida frase de Kaussewitz-que el terrorismo, en deter-

TRASCENDENCIA DE LA VOCACION MILITAR

Extracto de la conferencia de D. JOSE HIJAS PALACIOS, Magistrado del Tribunal Supremo, en la Academia General Militar

I. VOCACION

Cuando el hombre llega a cierto grado de madurez, a una edad como la vuestra, tiene una intensa necesidad de plantearse el problema de su futuro, de preguntarse cuál es su misión en la vida, descubrir sus cualidades, sus aptitudes y elegir aquel camino que le ha de vincular profesionalmente de por vida.

De todas las cosas importantes que pueden ocurrir en nuestra existencia, la que ilumina y explica todas las demás, por consiguiente, la más importante es, sin duda, la vocación de cada uno, descubrir el sentido de nuestra vida, el objeto de nuestra existencia, el canalizar nuestra juventud, nuestras fuerzas, nuestra hombría de bien, conscientes de sus atractivos, y conscientes de sus dificultades, para quemar una vida por algo que merezca la pena y algo que llene la existencia de un hombre.

Cuando así procede un hombre, con esta convicción, con esta energía, con esta entrega, adquiere automáticamente una madurez y una profundidad, un sentido tan acusado de la responsabilidad, que lo hace andar por la vida atento principalmente a su propio quehacer, sin que las oleadas adversas, cualesquiera que fueren las circunstancias, lleguen a herir sustancialmente el destino que se ha propuesto.

No hay así monotonía en la profesión, ni en la vida, porque toda vuestra vida, fiel a vuestra vocación, se convierte en una gigantesca y apasionante aventura, algo que merece la pena vivirse.

Ser fiel a una vocación, en vuestro caso militar, tiene cierta carga de exigencia, de renunciamiento, de cosa definitiva e irrevocable, de compromiso perenne, absoluto, diario.

En toda vocación puede distinguirse tres momentos que son realmente uno sólo, pero que en la mecánica interna de nuestro pensamiento pueden desdoblarse en tres, unidos entre sí, pero perfectamente diferenciados.

- l.º Es un anuncio, un conocimiento de cuál puede ser la misión nuestra en la vida. Es una conversación con un amigo, con el padre; el anuncio de una convocatoria, por la cual tomamos conciencia de que hay un puesto de trabajo, una profesión a desempeñar, una misión a realizar en la sociedad, alguien que nos pondera las excelencias de la vida militar, lo elevado de su misión, la exaltación de un objetivo, fácilmente, para nosotros antes desconocido. Es un desfile, una película, un reportaje, un factor cualquiera.
- 2.º Una captación, de tal misión, con su hondura; un desentrañar ante nuestros propios ojos, tal anuncio. Es una moción interna por la que percibimos que se nos presenta un suceso personal desusado, no corriente, único, jamás experimentado por nosotros. Es como una penetración, con garra, de esta misión, de esta profesión, de este destino.
- 3.º Hay una aceptación íntegra, total, definitiva, de esta misión; sin titubeos ni vacilaciones de la voluntad. Se sabe que el objetivo puede estar erizado de dificultades, se sabe que no ha de llevarse adelante sin sacrificios, que supone una entrega total, una renuncia a muchas cosas lícitas, una carga de obstáculos, que puede con ello venir la adversidad, la tribulación y no obstante la voluntad se enseñorea del objetivo a cumplir y a la vez es deslumbrada por su destino, de tal forma inevitable que ni calores, ni fríos, ni vientos ni tempestades, ni familia, ni adversidad la alejan de su misión, y si esta misión exigiera la sangre, heridas, mutilaciones, y hasta la propia vida, se dan en principio con gusto extraordinario, porque el hombre sabe que ésta es su vocación y se sabe mantener en ella con honor, con disciplina, con generosidad, con heroicidad, cueste lo que cueste, aunque este precio se vuelva contra uno mismo.

Este proceso, en grado más o menos acentuado, lo habéis sentido vosotros, lo estáis sintiendo, estáis en el período más jugoso de vivencia de vuestra vocación. En el proceso

de la creación, en la estructura de la sociedad vosotros comenzáis a encontrar la razón de vuestra existencia, la llamada a una función, a un servicio. Comenzaréis a daros cuenta de la utilidad extraordinaria de los esfuerzos de vuestra juventud, de que hay algo grande en la vida que merece vivirla. Estáis ante el momento más trascendental, que rompe la monotonía de una vida, que da sentido, fuerza y vigor a todos los actos; ante el descubrimiento de vuestra auténtica vocación personal: el servicio a la Patria, el servicio al Ejército, el servicio a las armas.

II. LA VOCACION MILITAR

1.º La Ley Constitutiva del Ejército, de 29 de noviembre de 1878, en su artículo 2.º, "La primera y más importante misión del Ejército es sostener la independencia de la Patria y defenderla de los enemigos exteriores e interiores".

De forma que cuando se piensa en constituir una Patria, que es esta querida España, obra de la Historia, de esfuerzos, de sacrificios; obra de hidalgos, de santos, de héroes, de minorías selectas, de hombres elegidos, se precisa un brazo armado que piense en la **independencia** de España, que la defienda de los enemigos de fuera, y de los que estando dentro y siendo enemigos son traidores.

La Historia de España, de nuestra Patria, es la lucha permanente por su independencia contra toda clase de ingerencias extranjeras. La defensa de la tradición hispana contra toda clase de ingerencias exteriores—dice el Marqués de Lozoya—, es uno de los hechos más significativos de nuestra historia, y en ellas el carácter español manifiesta sus características constantes.

¿Qué significa la sublevación de Indivil y

Mandonio, contra la invasión?...

¿Qué representa la postura de Viriato, tomando las armas contra las arbitrariedades romanas, ordenando la muerte de los que han depuesto las armas?

¿Cómo explicar la Reconquista con el espíritu de Pelayo, la victoria de Covadonga y el comienzo de la expulsión de los musulmanes de nuestra Patria?

¿Qué significa el reinado de Fernando III el Santo en Castilla, con la toma de Córdoba y Sevilla, para la Corona Castellana?

¿Cómo explicar el ímpetu de Jaime I de Aragón hacia Valencia, hacia Mallorca?

¿Qué móviles, finalidad, y causas llevan a los Reyes Católicos a las Puertas de Granada, para recibir el 2 de enero de 1492 las

llaves de la Ciudad, que le entrega Boabdil, con aquellas preciosas palabras: "Tuyos somos, Rey poderoso y ensalzado. Estas son, señor, las llaves de este paraíso. Recibe esta ciudad, que tal es la voluntad de Dios"?

Allí se consuma la unidad de la Patria, allí su independencia. Allí nace un nuevo espíritu hispano, que es el pozo de nuestros valores, de nuestras esencias, de nuestras creencias. Allí nace un nuevo espíritu: quiere ser independiente. Y cuando Napoleón atenta a nuestra independencia surge la Guerra de 1808. Y cuando Rusia y el Comunismo Internacional pretenden entregar a España inerme en manos extranjeras, surge la figura colosal, mística, universal, de Francisco Franco, que conjuró de esas palabras mágicas de la Ley independencia de la Patria.

2.° Diez años más tarde de la anterior disposición, se promulga la Ley de 19 de julio de 1889, en cuyo artículo 1.° se va a ampliar con el mismo espíritu, la misión del Ejército. Su "fin primordial—son frases de la Ley—es mantener la **independencia**, y la **integridad** de la Patria y el imperio de la Constitución y de las Leyes".

Hay en esta segunda regulación legal a vuestra misión específica, una aportación de un

interés extraordinario.

Se le añade una nota más a los objetivos que ha de servir el Ejército. La integridad de España supone que es un solo todo, una sola cosa, una unidad indivisible.

Y para esto sois llamados y éste es el mensaje que España os lanza, y vosotros aceptáis con toda madurez y toda responsabilidad. Los españoles esperan de vosotros que pongáis como razón de ser de vuestra vida, como misión vuestra en España ésta: Que la mantengáis independiente, íntegra y bajo el Imperio de las leyes. El hombre militar que capta hondamente este mensaje, lo acepta y compromete su honor, su caballerosidad, y su vida por él, ha cumplido perfectamente la misión que el Creador, la Patria y la Sociedad le han encomendado.

- 3.º Un paso más y nos encontramos con las disposiciones que regulan vuestra Academia General Militar:
- A) La Ley de 27 de septiembre de 1940, restableciendo la Academia General Militar en Zaragoza, comienza diciendo en su artículo 2.º: "Tendrá por finalidad educar, instruir y preparar moralmente a los futuros Oficiales del Ejército, para inculcarles las virtudes militares que exigen el cumplimiento del de-

ber, el patriotismo, la disciplina y el **compañerismo**, base principal de una fuerte y estrecha **colaboración**..."

- B) Cinco años más tarde, el 22 de marzo de 1945, se publica el Reglamento provisional para el Régimen interior de la Academia, se refuerzan estas ideas y expresiones, afirmando:
- Art. 1.º La Academia General Militar... tendrá por fin primordial proporcionar a los Caballeros Cadetes, ingresados en ella, la cultura básica y los conocimientos profesionales indispensables en el Amor a la Patria, en la entusiasta y leal adhesión al Jefe del Estado, e inculcarles la disciplina, espíritu de sacrificios, compañerismo, temple de alma, dignidad y autoridad que la profesión de armas exige.

En el artículo 2.º, se añade: Al profesorado de la Academia General Militar incumbe el deber, no sólo de educar militarmente a los Caballeros Cadetes, sino también dirigir y encauzar todos los actos de su vida.

Glosando brevemente este grupo de disposiciones que acabamos de enunciar, asoma en ellas de manera acusada un elemento espiritual admirable que va muy en consonancia con la línea de actuación del Nuevo Estado. Se habla de preparación moral, se habla de virtudes militares, se habla de deberes, de compañerismo, de colaboración; asoma la palabra amor, espíritu, temple dignidad, autoridad.

Quiere todo ello decir que esta reglamentación se sabe que va dirigida a hombres, al hombre portador de valores eternos, al hombre sometido a una ética, a una moral, a una deontología profesional.

Y cuando estáis formados en la reciedumbre de la honradez y la virtud en el carácter de la abnegación y del sacrificio, cuando todo el ímpetu de vuestra juventud se sujeta a la mente y al corazón, con ideales nobles, bellos, armoniosos, se os presenta al Dios de los Ejércitos, a la España de nuestros Amores: una, grande y libre; al Caudillo ejemplar, Jefe de esta bendita tierra española, ejemplo permanente de virtudes morales, familiares, sociales y castrenses, y se os dice: Esta es vuestra vocación, ésta vuestra misión en la vida, ésta la empresa más grande de vuestra existencia; servidla.

Y vosotros con entusiasmo juvenil, pero conscientes, con ímpetu y equilibrio tomado es vuestra disciplina militar, saltáis de gozo y decís: Juro servir estos ideales hasta la muerte.

Entonces la Patria descansa en vosotros.

Todos confiados en que hay una guardia, una centinela, un vigía que vela, hombres con principios sanos y elevados, con madurez acrisolada, y con audacia sin límites. Porque la audacia del bien que es la Patria ha de tener más valor, más osadía, más reciedumbre que la audacia del mal, que es la antipatria.

- 4.° La Ley Orgánica del Estado y la Ley de Principios Fundamentales del Movimiento pondrán un hito esencial en esta regulación legal de las Fuerzas Armadas:
- a) "Las fuerzas armadas de la Nación—dice la Ley Orgánica del Estado—, constituidas por los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, y la Fuerza del Orden Público, garantizan la unidad y la independencia de la Patria, la integridad de sus territorios, la seguridad nacional y la defensa del orden institucional." (Art. 37.)
- b) Por su parte, la Ley de Principios del Movimiento Nacional, en su punto IV, dirá: "La unidad entre los hombres y las tierras de España es intangible. La integridad de la Patria y su independencia son exigencias supremas de la comunidad nacional. Los Ejércitos de España, garantía de su seguridad y expresión de las virtudes heroicas de nuestro pueblo, deberán poseer la fortaleza necesaria para el mejor servicio de la Patria."

Vendrán a destacarse ya como exigencias supremas de todo aquel que vista el uniforme militar: la unidad, la independencia de la Patria, la integridad de sus territorios, la seguridad nacional.

Todo ello forma parte de la esencia de nuestro pueblo: unidad entre los hombres y las tierras de España, forma parte de vuestra misión histórica, es el imperio de la Ley vigente en España y es el mandato Supremo de la Nación.

Apuntan hoy, unas veces de manera manifiesta, otras solapadamente, brotes que pretenden atacar a la unidad Patria. Esto que se ha conquistado a base de esfuerzo, de sangre, de siglos, de héroes, pretende menospreciarse por quienes rastreramente no buscan otros ideales que sus apetencias personales, y pretenden hacer burla de su historia, de su vitalidad, de su tradición.

Es vergonzoso que quien ostenta el orgullo y el honor de ser español pretenda perder esta dignísima honra, atentando contra las entrañas de su propia Patria. Más vergonzoso aún para estos traidores a su misión histórica, que busquen apoyo, ayuda y aliento contra los enemigos seculares de esta grandiosa raza hispana.

Vosotros sois la centinela armada que representáis la Nación entera, casi obligación legal, moral e histórica de tener siempre la fortaleza necesaria para el mejor servicio de la Patria.

EL ESPIRITU DE NUESTRA MISION

Todos estos objetivos de vuestra vida, todas las ansias de vuestra vocación militar, han de estar bañadas de un sentido profundamente espiritual, de un sentido religioso, de un sentido trascendente, de un espíritu sobre-

España se ha forjado espiritualmente con el impulso y a la luz de dos grandes antorchas.

Una de ellas es Santiago, aquel hombre rudo, pescador, hijo del Trueno, violento de reacciones que un día llega a nuestras costas cargado de ilusiones para predicar una doctrina cargada de amor, aprendida de la lengua más maravillosa que han oído los siglos.

Y aquel hombre fuerte, comenzando su predicación, pronto se encuentra desalentado, aturdido, derrotado. La raza ibérica es dura, es independiente, no quiere novedades. Y comienza a probar las amarguras del fracaso, las dudas se le cuelan en el alma. Pero un día, un feliz día en que la amargura ha hecho sede en su alma, cuando el desánimo ha entrado a saco en su corazón, cuando la garra del desaliento ha hecho presa en su alma, se rompen los negros nubarrones, se desgarra la cortina de su tristeza, y su alma comienza a recibir luces de aliento celestial. Allí mismo, rompiendo nubarrones a la orilla del Ebro, una Señora, María, la Madre del Redentor, le trae ánimos y alientos, albricias y ternuras, y una columna deamovible, para que recomience con denodado esfuerzo su tarea. Y aquel hombre, clavado de hinojos con ansias de cielo y temor de niño, recibe el mensaje de una vocación cristiana y Mariana para Es-

Y comienza con una ayuda divina, soberana, extraordinaria a hablar a aquel pueblo ibero, aquella raza hispana, y sus palabras, bellas palabras, divinas palabras, van calando mansamente, dulcemente, pero con hondura indescriptible en aquel pueblo rebelde, inde-

pendiente y celoso de sus tierras.

Y así va surgiendo un nuevo pueblo, lleno de amor y lleno de fiereza. Y por la Cruz, y por España se lucha, se sufre, se conquista y se muere; no merece la pena la vida sino para luchar por la Cruz y por España. Y en Covadonga don Pelayo (año 718), con sus mil

hispanos, contra los veinte mil musulmanes, comienza a ser testigo del triunfo de la Cruz, unida al triunfo del reino astur, germen de la Reconquista española. Un siglo más tarde, en tierras logroñesas, en Clavijo (año 844), y el Monte Laturce, Ramiro I de Asturias es testigo de excepción de cómo el nombre de España va unido a la Cruz, con la intervención sobrenatural de Santiago, derrotando a las huestes de Abderramán, emir de Córdoba, y dando origen al Voto de Santiago, en reconocimiento de ayuda sobrenatural de la Cruz, cerca de España.

En las puertas de la mezquita Arabe de Granada se clava, cuatro siglos después, por los caballeros cristianos, un puñal, con un pergamino con el bendito nombre de "Ave María". Don Hernando del Pulgar dice en aquella frase cuál es el espíritu de la lucha.

La Cruz y España vuelven a unirse por inexorable destino de la Historia (1492).

Solamente meses después, Cristóbal Colón, con la Cruz en una mano y el estandarte de España en la otra, toma posesión del Nuevo Mundo, en nombre de los Reyes de Castilla y Aragón, y la primera tierra descubierta es bautizada con el nombre de San Salvador.

El Espíritu, la Cruz y España, se van formando unidad.

Luego, España, aporta a la Liga Santa la figura legendaria de D. Juan de Austria, que en Lepanto (1571) hacen frente a los enemigos seculares de la Iglesia, la Cruz y de Cristo, destrozando las galeras musulmanas. Los nombres de Farnesio, de Cervantes, de Pío V, son testigos del Espíritu de España en esta empresa contra el turco.

Y así se va forjando nuestra unidad y nuestra Historia, abrazada a la Cruz y a la sombra de la Cruz. Con otros muchos sucesos y acaecimientos por España y Cristo.

Por eso, cuando infundadamente pretenden separarse el servicio de España y de la Iglesia, se hace una labor demoledora, porque la esencia de España es su cristianismo y la Iglesia ha tenido en España un difusor a ultranza de sus esencias, de sus postulados, de su evangelio.

Si en último término quisiera encontrarse una razón última, poderosa y sublime de nuestra Cruzada Nacional, pregúntense a la jerarquía de la Iglesia, testigo a la sazón de nuestro sublime levantamiento.

Su Santidad el Papa Pío XII, en su Encíclica "Dilectissi ma nobis", sobre España,

afirmaba, el 3 de junio de 1933:

La Constitución republicana, y las leyes posteriormente emanadas, suponen medidas de excepción contra la Iglesia, a quien se la vigila odiosamente en la enseñanza, se la usurpan los bienes, se da trato inhumano a las congregaciones religiosas, se disuelve a las órdenes que hacen voto de obediencia al Vicario de Cristo y en último término se ofende al mismo Vicario de Cristo.

El Cardenal Primado de España, producido el Glorioso Alzamiento Nacional, escribe pastoral en enero de 1937, donde se habla del "sentido cristiano español de la guerra" y de su profundo contenido quiero destacar ante vosotros estas frases:

El Dios de nuestros antepasados ha sido lanzado de España. El Dios de nuestros sabios y guerreros, de nuestros Santos y artistas; de nuestras leyes e instituciones incomparables.

Por fin, la "Carta Colectiva" del Episcopado español a los Obispos del Mundo entero, de I de julio de 1937, hace esta afirmación tajante:

"Afirmamos que el levantamiento cívicomilitar ha tenido en el fondo de la conciencia popular un doble arraigo: el del sentido patriótico que ha visto en él la única manera de levantar a España y evitar su ruina definitiva; y el sentido religioso, que le consideró como la garantía de la continuidad de su fe y la práctica a su religión."

Y añadía gráficamente: "Hoy por hoy, no hay en España más esperanza para reconquistar la Justicia, la paz y los bienes que de ellas derivan que el triunfo del Movimiento Nacional."

La vocación militar, que como toda vocación es llamada de Dios, debe estar impregnada de este sentido trascendente, espiritual, religioso. En España, el cristianismo es el aglutinante de nuestros esfuerzos, la fuente de nuestras energías, de nuestras grandes empresas Servir a Dios y España, con las armas, es la empresa más grande, más noble, más elevada, que un español puede proponerse como fin de una existencia.

VI. IDEAS DEL CAUDILLO SOBRE LA MISION MILITAR

Quiero cerrar mi charla con unas ideas fundamentales, de ese Gran Hombre de Armas y Gran Hombre de Paz, que es nuestro Caudillo, sobre la vocación, la práctica, la misión de los hombres del Ejército en nuestra Patria.

l.º A esa juventud heroica, a esos beneméritos soldados que dan con admirable desprendimiento su vida por España—porque España a la sazón lo necesitaba—les afirmo que sus sacrificios serán fecundos y que la España que se forma en los duros golpes de

los campos de batalla, tendrá unidad y fortaleza, que nada dividirá la España Nacional, que la estrecha unión de la juventud española, generosa, noble, sin reservas, no ha de ser desvirtuada por nada ni por nadie, porque quien pretendiera romper este ordenado Movimiento Nacional, habría de tropezar con el patriotismo viril de vuestra juventud y con el empuje de nuestros combatientes, que impondrían un severo castigo a toda tibieza o desunión en el camino de la Patria. (19 de abril de 1937.)

Palabras entonces proféticas y hoy convertidas en venturosa realidad, palabras que hoy son un programa para vosotros, que ya sois por vocación soldados de la Patria.

Más adelante, en el discurso de unificación de Salamanca, en la fecha antes indicada, afirma el Caudillo: "Cuando se lucha en las trincheras como se lucha, cuando se muere en el frente por la Patria, cuando se defiende a España como la defienden los falangistas, requetés y soldados, hay una razón y hay un pueblo."

Esa misma razón y ese mismo pueblo subsisten en la paz, con un destino histórico, con una empresa común de presente y de futuro que es la que vosotros vais a recibir.

"El triunfo rotundo—dirá en Bilbao meses después—se debe al espíritu del soldado español, surgido ejemplar, heroico, que asombra al mundo con su gesta."

"Nuestro tiempo implica la salvación de España." Nunca estuvo un pueblo más unido a su Ejército, ni jamás ha sido éste más cabal representante del pueblo en armas; el 18 de julio de 1938 decía el Caudillo en Burgos: "Abrigamos la serena confianza de que un día las naciones que aún nos discuten rendirán tributo de admiración a la juventud española que salvó la civilización cristiana."

Las puertas del mundo entero se abrirán; la civilización cristiana fue salvada aquí, por nuestros antepasados. De Pirineos a Gibraltar fuimos una vez los defensores de los valores morales, de los valores cristianos.

Hoy se elevan cruces y plegarias, se elevan almas al cielo en oraciones calladas y admirables, porque España se dio una vez más la vida por la Cruz. Y a España le basta con que Cristo lo sepa, con que Cristo sea testigo de nuestra significación espiritual y cristiana. Porque el juicio de los hombres es incierto, voluble y erróneo, pero Cristo, el bendito juez de vivos y muertos, "dará a cada uno según sus obras".

Voy a terminar: No quiero cansaros demasiado y voy a terminar también con palabras de vuestro Director permanente: Caudillo de España, que es historia, pero que es consigna: "Había que salvar a España por la fuerza y fue por esto por lo que el Ejército comenzó el Movimiento Nacional y será el Ejército el que salve la Nación." (Octubre de 1937.)

salve la Nación." (Octubre de 1937.)

La salvación, la independencia, la integridad de la Patria, han sido vinculadas y esta-

rán para siempre unidas en el futuro.

Y es que, como decía José Antonio, la Patria es un destino y es una Empresa; en España hay un espíritu permanente; es, en suma, una unidad de destino en lo universal.

En esta gran Empresa, vosotros sois los guardianes permanentes del orden, de la paz,

de la familia, del trabajo, del espíritu; sois los depositarios del honor de España.

Cuando se os entreguen vuestros despachos, yo os pido que abarquéis la dimensión de vuestra vocación militar y que sepáis que se os entrega una parte muy importante, esencial, del honor de España.

España os pide lealtad, caballerosidad, sacrificio, entrega total y vida si fuera menester, para que este honor de España siga brillando, por vuestros actos, por vuestra conducta, por vuestra lealtad, por vuestra caballerosidad, por vuestro honor de militares.

El Cuerpo de Intendencia en la Guerra de la Independencia Española (1808 1813)

APUNTES HISTORICOS

Intendente de Ejército FERNANDO DE LAMBARRI YANGUAS Porque todo el daño que viene al mundo es de no conocer las verdades de la escritura con clara verdad.

(SANTA TERESA.)

Muy poco o nada se ha escrito sobre la participación del Cuerpo Administrativo (hoy Intendencia) en la Guerra de la Independencia Española (1808-1813), que el Ejército español llevó a cabo contra el Ejército francés, y aunque no es posible por la premura del tiempo tratar detalladamente de su organización y actuación, sí creo preciso destacar ahora que se trata de ella, de su organización e importancia decisiva que tuvo este Cuerpo, tanto en su iniciación como en los sitios de Zaragoza y Gerona y en la batalla de Bailén, que fue el origen de la derrota de las armas napoleónicas.

Organización

El Cuerpo Administrativo tenía a su cargo en los Ejércitos españoles de aquella época, el servicio de asistir a las tropas con dinero, víveres y demás material administrativo para que pudieran establecerse todos ellos. La natural comparación entre la organización española de los Servicios Administrativos con la francesa enseña que los orígenes de las instituciones eran aproximadamente los mismos.

No existía por entonces en España con este nombre o institución perteneciente exclusivamente al Ejército. La Real Hacienda proveía de todo, y sus empleados llevaban a las tropas los recursos, acompañados las más veces de prejuicios de clases y dignidades civiles, incompatibles con la severa obediencia militar.

El Ministerio de la Real Hacienda en los Ejércitos españoles se componía de Intendente, personal de Secretaría, Comisario Ordenador, Contador, Tesorero, Comisario de Guerra, Oficiales de Tesorería y de la Contaduría, Director de Reales Provisiones y Víveres en Campaña, Contador de empleados subalternos

de este Servicio con o sin real nombramiento, Guardalmacenes y factores de División.

Al nombrarse un Intendente para la asistencia del Ejército, se le daba la dirección superior de cuanto abrazaba entonces lo que se llamaba Ministerio de la Real Hacienda, que comprendía la administración civil de las provincias o regiones, juntamente con la de las Fuerzas que las guarnecía.

El nombre mismo como apelativo genérico servía para designar a los funcionarios de la Hacienda Militar; éste indicaba sobradamente su procedencia y la íntima y estrecha dependencia en que estaba respecto al Centro Superior o Secretaría de Despacho, que luego ha recibido el nombre de Ministerio de Hacienda.

Mas no por eso dejaban de estar subordinados a la autoridad de los Generales en Jefe en los asuntos que entonces se consideraban puramente militares; de donde nació en nuestra institución el dualismo que caracterizó durante largo tiempo la función administrativomilitar; porque entendiéndose que el Ejército no era administrado por el Ministro de la Guerra, y no disponiendo éste de consignaciones especiales y previamente separadas de las cajas nacionales para subvenir a las atenciones del Ejército, su papel en la Administración era tan limitado como extenso en el ramo de la Hacienda, que enviaba a sus funcionarios a los ejércitos, para dejar a los militares en absoluto separados de todo lo que no fuera peculiar de su oficio.

Así, pues, el Intendente en aquella época, en el cumplimiento de sus obligaciones militares, ostentaba el doble carácter de alto funcionario de la Hacienda Pública, con todos los privilegios y exenciones que el espíritu de los tiempos asignaba a tan elevados personajes, y de Jefe Superior adscrito a un Cuartel Ge-

neral, y sujeto por consiguiente a las contingencias de la vida militar.

Era necesario no perder de vista tal dualismo, para poder formarse idea, no sólo de la organización administrativa militar española, influenciada por la francesa, sino también para encontrar la explicación histórica de la confusión que con tanta frecuencia se encuentra en el deslinde de las atribuciones de ambas Intendencias. Y es curioso anotar de paso que aquellas facultades privativas señaladas en España a los Ministros de la Real Hacienda, se hallaban aumentadas con atribuciones judiciales y con otras de inspección sobre la policía y régimen económico de los Cuerpos, análogas a las asignadas luego a los Directores Generales de las Armas.

Era el Intendente de los Ejércitos españoles, en la Guerra de la Independencia, el Director del Servicio de Subsistencias, que se ejecutaba por contrata ordinariamente y por excepción de una manera directa. El régimen de los establecimientos, directos o contratados, en guarnición y en las marchas; la organización de pagos del servicio de sueldos, ejecutado con la entera libertad e independencia que suponía la de representante de la Hacienda Pública, a que antes se ha aludido, como facultad y fuero privativo; la Dirección de Transportes con la distribución y repartimiento de bagajes, y demás elementos que venían facilitados por ellos, era en primer término una de las importantes atribuciones del Intendente, con todas las derivaciones que exigía la asistencia de las tropas en la instalación de hospitales, almacenes y demás establecimientos.

De importancia suma es también el estudio de las funciones asignadas a las contadurías de los ejércitos españoles en aquella época, oficinas de contabilidad que luego fueron denominadas Intervenciones de Ejército o Distrito, y que años adelante fueron transformándose, perdiendo su primitivo carácter que las hacía parte integrante de la Administración, hasta dar lugar a que se les considerase como cosa distinta, adquiriendo un matiz fiscal-jurídico-económico que estuvo en boga durante mucho tiempo.

El Intendente don Tomás González de Carvajal decía explicando la Intervención entonces existente:

"La Contaduría es como la clave principal del Ministerio de la Real Hacienda en el Ejército, porque cuando se recibe o se paga, cuando se compra o se vende, cuando se anticipa o distribuye, todo debe ser con intervención de esta oficina. Su Jefe no es un simple Oficial de cuenta y razón, que ayudado por sus subalternos ajuste o liquide a cada interesado

sus haberes o deudas como un Interventor principal, un Veedor, un Fiscal que todo lo examina y sobre todo exponga al Intendente cuanto crea conducir al mejor servicio del Rey, y a la mayor seguridad de sus reales inintereses. Bajo este aspecto debe mirar el Intendente a la Contaduría y valerse de ella, cuando lo crea conducente para el acierto de sus disposiciones. Bien que después de haberla oído, pueda y deba tomar en todo con absoluta libertad las providencias que él mismo estime más justas y oportunas."

Por donde se advierte, sin género de duda, que el Fiscal, Veedor o Interventor principal que con tanta proligidad maneja los caudales, no entrega a manos mercenarias y ajenas a los intereses del Ejército, sino al cuidado de un personal que forma parte integrante de las Fuerzas militares, que desea los éxitos de éstas y que por lo mismo está obligado a dar su opinión, asesorando de todo cuando pueda interesar al mejor servicio.

No hay duda de que el principal objeto de la Contaduría era asegurar al Rey y a sus Ministros la legítima inversión de los caudales y efectos, cuidando de todo y poniéndolo en claro, de manera que nada se pudiera malversar ni perder. Pero esto no tenía lugar regularmente hasta el final de la guerra, y entre tanto el Intendente era el único que podía conocer el estado de las cuentas. Privado de este conocimiento, el Intendente resultaría ser un ciego, pues no podía dar un paso sin que lo llevasen de la mano a donde lo quisieran llevar.

Bajo el régimen especial decretado por la Ordenanza de 1802, se estableció un Cuerpo de Cuenta y Razón, propio y privativo de la Artillería, compuesto de un Comisario Ordenador, cinco Comisarios de Guerra con honores de Ordenador, diez Comisarios de provincias y el personal correspondiente de guarda-almacenes, más los expedientes necesarios de plantilla, según las circunstancias.

Este personal se distribuía en cinco departamentos que por entonces constituían la División territorial del Servicio de Artillería; la Junta económica de cada Departamento, con el Comisario, formulaba los presupuestos de gastos, que se sometían a la aprobación de la Superior de Madrid, compuesta del Director General del Cuerpo, un Coronel y un Teniente Coronel, el Comisario Ordenador y el guardaalmacenes provincial.

Por este régimen excepcional resultaban los Comisarios de Guerra departamentales y los de los Ejércitos, pertenecientes a la Cuenta y Razón de Artillería, dependientes exclusivamente de las autoridades del Arma y sin relación alguna con el Comisario Ordenador de su ramo residente en Madrid ni con los Intendentes de provincias o de Ejército que representaban a la Hacienda en los demás servicios, causa por la cual posteriormente este Cuerpo fue refundido en el Cuerpo Administrativo del Ejército.

Iniciación

Eran los primeros momentos de incertidumbre v de arrojo, cuando los dos colosos de esta revolución, los Capitanes de Artillería Daoiz y Velarde, sintiéndose sujetos a una dominación extraña a su Patria, rompieron sus ligaduras y subordinación y se lanzaron a combatir, porque como verdaderos patriotas no querían estar mandados por alguien que no llevase en sus venas la condición de español; pues bien, y aunque se conoce muy poco sobre la actuación de otros Oficiales, es preciso hacer constar que junto a ellos formo el Oficial tercero del Cuerpo de Cuenta y Razón, luego fusionado con el Cuerpo Administrativo del Ejército, don Domingo Rojo Martínez, el cual en los primeros momentos, exactamente en los que precedieron a la sublevación, este Oficial, cogiendo un fusil de la guardia, se puso al frente del personaje, que tampoco estaba conforme con la dominación extranjera, y al lado de aquellos dos grandes patriotas, luchó con inferioridad manifiesta en el parque de Monteleón, recibiendo en la cabeza un balazo el día 2 de mayo de 1808, dando con ello su vida por Dios y por la independencia española.

Al lado de él, otro Oficial administrativo, don Manuel Almira Martín, luchó igualmente con denuedo, y cuando vencidas las fuerzas por el Ejército francés terminó la resistencia, pudo huir confundido con el paisanaje. Este Oficial regresó nuevamente a Madrid en el año 1811 con la misión secreta de observar la organización del Ejército francés y luego dar cuenta de ella y de todos los aprestos y descripciones, pero fue sorprendido en esta alta labor y luego preso y encarcelado, donde iba a ser fusilado el 16 de julio de 1812, pero la entrada en Madrid de las tropas aliadas después de la batalla de Arapiles, evitó la muerte a este patriota.

En cuanto a los Comisarios Ordenadores don Andrés Gallego y don Alejandro de Silva, podemos decir con toda certeza que con Daoiz y Velarde cooperaron estrechamente en la organización del vasto complot en defensa de la Patria.

Primer sitio de Zaragoza

En ausencia del General Palafox los defensores de Zaragoza cobraron nuevos bríos, pero reconociendo necesidad de que se eligiera un Jefe que supliera al General, eligieron al Intendente don Lorenzo Calbo de Rozas, quien con la ayuda del Ingeniero don Antonio Sangenis (al cual puso en libertad), y del Teniente de Rey, don Vicente Bustamante, convirtió a Zaragoza en una ciudad perfectamente fortificada, al mismo tiempo que en un inmenso taller donde se fabricó todo lo que fue preciso para la guerra.

El día 4 de agosto de 1808, de eterna memoria, arreció el fuego sostenido por todas las baterías, logrando desmontar la mayor parte de nuestra artillería, abriendo tres grandes brechas, dos en el Convento de Santa Engracia, y una que unía la Puerta del Carmen a la Torre del Pino, los sitiadores, entre doce y una de la tarde, se lanzaron una vez más al ataque y asalto de la ciudad, formando tres nutridas columnas de 1.600 a 1.880 hombres, con sus respectivas reservas y artillería de campaña, mandadas por los Generales Habert, Bazancourt y Grandjean. haciéndose dueños a costa de arroyos de sangre de las Puertas de Santa Engracia y del Carmen, de la Torre del Pino, y del Convento de Santa Engracia, convertidos en escombros y sepultura de montones de cadáveres. Al abandono de estos puntos reconcentráronse los defensores en el Coso para cerrar el paso al invasor, que ya dentro del corazón de Zaragoza y admirado de la resuelta y desesperada resistencia de los defensores, antes de acometer las defensas interiores, se dirigieron al Coso al igual que los defensores.

El General Verdier, que ya contaba segura su presa hace llegar a manos de los defensores esta lacónica propuesta:

"Cuartel General de Santa Engracia, PAZ Y CAPITULACION, que fue contestado por el General Palafox con este escrito verdaderamente espartano. Cuartel General de Zaragoza. «GUERRA Y CUCHILLO»."

"Lánzanse—dice Rodríguez Solís, confirmando lo dicho por los franceses—dos columnas contra Zaragoza; la batería que defendían el Marqués de Lazan, Calbo de Rozas y el Brigadier Torres, tuvo que ser abandonada por haberse incendiado el repuesto de pólvora, esta inmensa desgracia permite a los franceses la entrada en la Ciudad, desbordándose en imponente avalancha por las calles de Santa Engracia y Azoque, que conducían al Coso."

Los momentos eran de gran ansiedad suprema para la salvación de Zaragoza, momentos hubo en que titubearon los defensores ante las formidables masas del enemigo, pero una vez rehechos, se arrojaron de nuevo al combate disputando palmo a palmo el terreno

que pisaban.

Calbo de Rozas y el Oficial don Justo San Martín, después de cuatro horas de brega y de lucha titánica, fueron los últimos que se retiraron. Los franceses, infatigables y valerosos en la lucha y el avance, posan el pie en el Coso, y su presencia, llena de intenso pánico a la población.

Gómez de Arteche, refiriéndose a esta fase

de la jornada, dijo:

"A pesar de esta casi inesperada resistencia por los barrios occidentales, y de la que por los orientales se disponía a oponer Renobales, que desde el molino de aceite corría con un cañón algunos soldados y paisanos a contener los progresos de los franceses por aquella parte, podía Zaragoza daracementos progresos de los franceses por aquella parte, podía Zaragoza daracementos progresos de los franceses por aquella parte, podía Zaragoza daracementos por aquella parte, podía Zaragoza daracementos por aquella parte, podía Zaragoza daracementos por acesar que la consequencia de la

se por perdida.

La primera línea enemiga asomaba por el Coso; tras ella iban entrando por la Ciudad todos los Cuerpos que formaban su reserva, y los demás del Ejército, con excepción de los encargados del campamento. A la vista de tantas fuerzas en el corazón de Zaragoza, anunciada lúgubremente por los vigías de la Torre Nueva, se introduce el desaliento de los defensores, los cuales, empujados al Coso por las columnas francesas, consideran como inútil la prolongación de sus esfuerzos, y en la ignorancia de puntos todavía inexpugnados siguen en su mayor número la dirección general, las del Puente

Ya para entonces había avandonado la Ciudad el General Palafox, seguido de gran parte de la caballería y algunos Oficiales del Estado Mayor. Cuando los franceses se abrieron paso por el aportillado recinto de Santa Engracia y del Carmen, Palafox comprendió que era imposible la resistencia si a la masa ingente que iba a desarrollar su acción dentro de la Ciudad no se oponían otras fuerzas más poderosas y más frescas que las diezmadas y jadeantes de los defensores."

Por último, Toreno añade "que Calbo de Rozas, envistiendo al frente de cincuenta de los más escogidos valientes entre los seiscientos, llegó a sembrar el terror en las filas del enemigo, después de cuatro horas de lucha".

Atacada Zaragoza nuevamente por el Ejército francés y por voluntad y con acuerdo del pueblo, quiso resistir y sostener la causa de nuestro legítimo soberano, y para poder dominar la situación, publicó sendos bandos a fin de evitar toda suerte de accidentes, desórdenes y sorpresas, asegurando así la defensa de Zaragoza. Cimentó sobre bases sólidas el principio de autoridad, quebrantado y maltrecho, y lo mantuvo con mano de hierro, incansable en sus deberes, recorrió toda la Ciu-

dad, animó a los artilleros en las baterías, al Ejército y al Pueblo en sus posiciones, tomando parte en la lucha como el primer soldado de la Ciudad.

Los siguientes días fueron de prueba y lucha intensa, temiéndose muchas veces una nueva invasión, llegándose a hacer uso del arma blanca.

Rechazados y arrollados los franceses en el asalto, y llegado el día 14, en que, sabedores de la huida de Bonaparte, el Ejército francés decide retirarse y levantar el sitio, no sin antes volar el convento de Santa Engracia, que se desplomó en ruinas.

Por su heroico comportamiento, el Intendente don Lorenzo Calbo de Rozas recibió el título de benemérito de la Patria, el cual

dice así:

"Don Francisco Fernández de Gascó, miliciano voluntario de Caballería y Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernación de la Península.

Por cuanto don Lorenzo Calbo de Rozas, patriota calificado, ha acreditado en debida forma haberse hecho digno de usar de la condecoración que el Rey concedió por su Real resolución de 8 de agosto pasado, aprobada por las Cortes Extraordinarias en su Decreto de 27 de diciembre último, a los individuos de todas clases que en el memorable día 7 de julio defendieron las libertades patrias, y afirmaron el imperio de la constitución, salvando al mismo tiempo a esta capital de los horrores de la anarquía. Por tanto, deseando Su Majestad dar un público testimonio de los valientes que se distinguieron y que se transmita a la posterioridad por todos los méritos posibles un suceso en el que brillaron a porfía el valor y la generosidad de los españoles libres, he venido a enmandar que al expresado don Lorenzo Calbo de Rozas, declarado benemérito de la Patria, por el artículo 9 del Decreto de las Cortes Extraordinarias que arriba se cita, se despida el presente diploma para que pueda ser libremente de la mencionada condecoración, arreglada en un todo al modelo aprobado y anunciado en la citada resolución, sin que se le ponga impedimento alguno por parte de ninguna autoridad civil y militar. Dado en Madrid a quince de Enero de mil ochocientos veintitrés.-Gascó."

También por los servicios extraordinarios obtuvo en juicio contradictorio la Cruz de tercera clase de la Orden Militar y Nacional de San Fernando.

Sitio de Gerona

El insigne patriota y soldado don Carlos

de Beramendi y Freire, desempeñó con todo acierto el cargo de Intendente que le estuvo confiado durante el glorioso sitio de Gerona, donde intervino en diversas acciones, y defendió como un bravo la Torre de la Gironella el día de los asaltos, como se expone a continuación:

"A penas terminado el combate contra los franceses, o sea a las 7 y media de la mañana, voló la torre de San Juan por imprudencia de un artillero que entró con una vela encendida en el repuesto de pólvora. Su explosión no fue de las estrepitosas, pero cayeron sus muros y bóvedas, quedando convertida en un montón de ruinas, debajo de las cuales murió sepultada una parte de su guarnición."

El General Alvarez, defensor de Gerona, dice a este propósito:

"A mi bajada al castillo me detuve en el camino a reconocer con el Comandante de Ingenieros las ruinas de la Torre de San Juan, que desgraciadamente se voló en esta misma mañana, y entonces en ella al Intendente de esta plaza don Carlos de Beramendi, quien a pesar del vivo fuego que el enemigo dirigía entonces sobre aquel punto, estaba dando las más activas disposiciones para salvar a los heridos y hacerlos conducir a los hospitales.

Al amanecer del día 19 de septiembre de 1809, día memorable en los fastos de la historia de la Patria, rompió el fuego el enemigo para continuar batiendo con la mayor viveza los mismos puntos, es decir, las cuatro brechas abiertas y el fuerte del Calvario. Treinta y siete piezas enemigas disparando sin cesar un momento y dirigidas con extraordinario acierto contra muchos puntos, causaron diversos estragos.

A las tres de la tarde las fuerzas enemigas se pusieron en movimiento. Una columna enemiga de 2.000 hombres salió del Castillo de Montjuich y tomando el camino que existe entre el mismo y la Torre de San Daniel, se dirigió hacia el Monasterio de dicho nombre.

Haro, testigo presencial, describe el movimiento de los defensores de Gerona del modo siguiente:

"El toque de Generala, el sonido triste de una gran campana, que sin cesar llamaba al somatén, la marcha silenciosa pero viva de las tropas, el estrepitoso sonido de doscientas bocas de cañón haciendo fuego a un tiempo, el incesante tiroteo de fusilería, la continua caída de bombas y granadas, y la densa nube de humo de la pólvora que los envolvía, y como que intentaba ofuscar estos terribles objetos, formaba el cuadro más grandioso que se puede imaginar.

Los Oficiales enemigos reunieron de nuevo a las tropas asaltantes debajo de la Torre de la Gironella, que arrojaba sobre ellos piedras y granadas, y arrimados al muro y acosados por los Jefes intentaron un segundo asalto. Subieron agachándose hasta la mitad de las rampas, auxiliados por un nutrido fuego de fusil. Nuestra gente, no pudiendo contenerse, no quiso siquiera esperar, y bajando por las mismas rampas les fue al encuentro atacándoles a la bayoneta, lo que les obligó a retirarse con precipitación. Tercera y cuarta vez repitieron el ataque de igual suerte, pero a la última huyeron todos los soldados y Jefes precipitadamente, corriendo sin parar y con el mayor desorden. El Intendente don Carlos de Beramendi, que ya se había distinguido en las acciones anteriores, subió con el Comisario don Epifanio Ruiz a la Torre de la Gironella, contigua a los Cuarteles de Alemanes, y se mantuvo en ella durante todo el tiempo del asalto, y como durante el mismo quedó herido el Capitán de Artillería don Salustiano Gerona, el Intendente le sustituyó tomando el mando de la torre, hasta que llegó el Oficial destinado a reforzarla, siendo digno de notarse que habiendo muerto el cabo de Artillería, el Întendente Beramendi y el Comisario Ruiz estuvieron arrojando granadas de mano de 8 pulgadas al enemigo. Este terrible asalto a la Gironella costó a nuestro Ejército un total de ciento quince bajas.

Segundo sitio de Zaragoza

Durante el segundo asedio a la ciudad de Zaragoza, dirigió con singular acierto los servicios administrativos el Intendente don Mariano Domínguez, soportando de una manera ejemplar los rigores de la serie, haciendo frente no sólo a las atenciones que demandaba el numeroso Ejército encerrado en el muro de Zaragoza, sino a las que reclamaba el vecindario y los comarcanos acogidos a la plaza. Más tarde, cuando en medio del mayor aislamiento, sin pan, sin carne, sin medicamentos, y perdidas todas las esperanzas de recibir socorros, las necesidades aumentaron de un modo extraordinario, enseñoreándose el hambre y la miseria, la peste y la muerte con todos sus horrores, teniendo que hacer frente a esta tan penosa situación, desplegando todas sus energías y poniendo a prueba sus altas dotes de inteligencia y valor, hasta que vencido Palafox como consecuencia de la enfermedad que fue contagiado, poniendo en peligro su vida, resignó el mando en una Junta de la que formó parte el Intendente Domínguez, en unión de los Generales Butler y Saint-March.

El Convoy Sagrado de Bailén

En la noche del 19 de julio de 1808 chocaron las vanguardias de los Ejércitos francés y español, al intentar el General Reding envolver a las divisiones mandadas por el General Dupont.

Cuando la División del General Castaños formó junto a la de Reding para detener al Ejército francés, sólo una zozobra empañaba la esperanza de vencer: "Era el tormento de la sed".

La batalla que empezó siendo una escaramuza de la vanguardia se generalizó por ambas partes, hasta que salió el sol; entonces, las tropas españolas adoptaron la disposición de un muro perpendicular al camino real. Los franceses formaron una columna que se extendía por el Rumblar hacia Andújar.

En resumen: los franceses constituían un mazo para taladrar el muro español, no cabe duda que la victoria sería del que pudiera resistir más.

Varias veces los enemigos descargaron sobre los españoles el ariete de su Ejército, pero era en vano, la sólida muralla de soldados, cañones y caballos resistía siempre. El sol canicular quemaba la piel, y un vaho de tierra reseca casi calcinada impedía moverse a los soldados.

Se inició otro ataque francés y después muchos más. Pero la barrera hispánica era inconmovible. La escasez de agua traía la maldición bíblica de la sed, que agotaba a los soldados, al ganado y paralizaba a los cañones.

El convoy divisionario del Ejército español tenía por misión única abastecer de agua a tan extenso frente. En todo el día el cálido viento traía ráfagas de humos de los matorrales que ardían, y las débiles organizaciones de transportes (antecesoras de las actuales de Intendencia) eran reforzadas por todo el potencial humano disponible en Bailén. Por el camino real, y por los senderos laterales, bajo la continua lluvia de proyectiles, avanzaba siempre el convoy que transportaba el agua en heterogéneas vasijas.

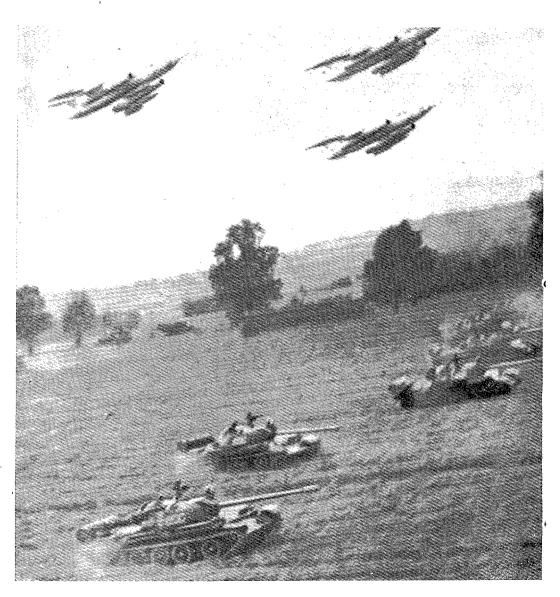
Una noria histórica de este día era objeto de continuada lucha entre las masas de sedientos que se batían por imperativo de la sed, y la resistencia del muro humano que dependía del abastecimiento de agua fue salvado, el convoy multiplicó sus esfuerzos para cumplir su misión, y ni los rigores de la canícula, ni las balas enemigas, ni una ola de fuego pudo inmovilizar este sagrado convoy; el heroísmo de nuestros soldados fue tan inmenso que quedó cristalizado en la sublime frase:

"El convoy tiene la disciplina de la muerte: «llega o muere»."

Pero no debemos olvidar que el alma de este abastecimiento fue el Intendente don Tomás González de Carvajal.

· TEMAS PROFESIONALES ·

SUPERIORIDAD AEREA Comandante de Aviación (S. V.), D. E. M., RAFAEL GONZALEZ-GRANDA AGUADE



Hemos llegado a un punto tal en el uso del vocablo "disuasión", que con frecuencia se le toma con ligereza, en su poder pacificador.

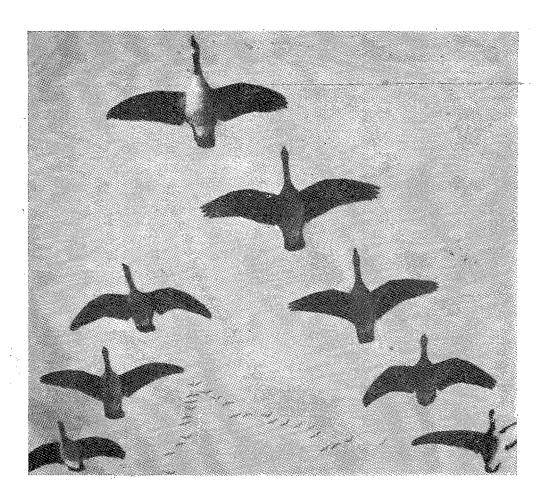
Es indudable que la mayor parte de la fiabilidad de la disuasión se le encomienda al POTENCIAL AEROESPACIAL (1) y no es

(1) Potencial Aeroespacial .-- Es la capacidad que

equivocado atirmar que un fortalecimiento de este potencial ha de afirmar también las ansias de paz del hombre.

Los intervalos de paz se han caracterizado

tiene el país para producir, abastecer y mantener en el tiempo un poder aeroespacial. Está constituido por los recursos naturales de la nación, la capacidad económica, científica e industrial, y el nivel técnico, en especial el aeronáutico.



por la superioridad de las armas defensivas sobre las ofensivas, o bien por un equilibrio de potencial entre dos potencias poderosas. No sólo se tiene miedo a la respuesta, sino también a la inutilidad o baja rentabilidad del propio ataque.

Es por esto que la Defensa Nacional no debe considerarse como un lujo tolerado por el contribuyente, sino que su necesidad deberá estar en la conciencia de todos y como preocupación primaria de los Gobiernos.

El PODER AEROESPACIAL (2), como parte integrante de esa Defensa Nacional, será siempre uno de los factores decisivos de la disuasión. Hace posible operaciones de desembarco, en número y entidad ilimitados. Permitirá librar y ganar las grandes batallas de aniquilamiento. Contribuirá a la resistencia y posteriormente al avance, a través de los

más vastos territorios. Su intervención será esencial para obligar al enemigo a pedir la paz. Será la principal razón de que las pérdidas propias, a pesar de su poder destructor y aun a causa de él, sean menores que en las pasadas contiendas terrestres y navales, cuando aún no existían las Fuerzas Aéreas.

Pero para ello es necesario que seamos en el aire superiores a nuestro adversario, y como consecuencia debemos considerar a la Superioridad Aérea, no como una misión más de las fuerzas aéreas, sino como la condición primaria e imprescindible para la viabilidad de las batallas terrestres, naval y aérea.

Sin embargo, las guerras no se ganan con el uso exclusivo del poder aéreo. Una de las mayores equivocaciones de las teorías de Douhet es, precisamente, la que dice: "... la ofensiva aérea será llevada a cabo por la Armada Aérea, constituida por aviones de bombardeo muy armados y algunos de reconocimiento, con exclusión de los de caza y cooperación con los ejércitos de superficie...". La guerra, al contrario, deberá ser planeada y llevada a cabo por lo que algunos han dado en llamar "el poder trifibio", y será decidida

⁽²⁾ Poder Aeroespacial.—Es el conjunto activo de medios y elementos auxiliares dispuestos para ser empleados coordinadamente como un instrumento único, que permita utilizar el espacio aéreo o el exterior con propósitos definidos—políticos y militares—y negar al enemigo esta utilización.

por la perfecta conjunción de los componentes de los tres potenciales.

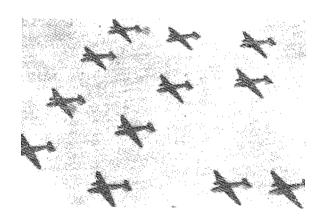
El poder aeroespacial no ha llegado aún al fin de su total desarrollo, a pesar de los adelantos actuales, y menos aún a su completa y rentable utilización, con arreglo a las teorías doctrinales de los países. Podrá ocurrir que, en una posible futura guerra (y en parte lo estamos viviendo con las actuales contiendas limitadas), el poder aeroespacial sea utilizado en forma muy diferente a como lo ha sido hasta la actualidad, máxime si se hace uso de las armas nucleares, de las que se carece de la experiencia necesaria para emitir una doctrina de empleo, que sepamos de máximo rendimiento en la práctica. Las armas nucleares han cambiado totalmente las doctrinas aéreas, de ello no cabe la menor duda. Pero al discutir problemas de este tipo no se sirve a un buen fin, mirando demasiado lejos, hacia un futuro imprevisible. Toda

tribuyentes todos ellos al mismo fin; porque cualquier empresa se lleva a cabo por la contribución colectiva de todos los miembros, siendo imposible conocer la parte que, en los resultados finales, corresponde a cada uno de ellos, dentro del conocido conjunto total.

El poder aeroespacial es, pues, uno de esos elementos imprescindibles, pero a su vez es un compuesto de ingredientes intelectuales, morales, materiales y humanos. Unas fuerzas aéreas poderosas serían totalmente inútiles empleadas con principios erróneos, porque un poder aeroespacial debe ser el resultado final de la suma de tres elementos:

Inteligencia + Moral + Medios.

La fuerza aérea debe estar constituida de acuerdo con la doctrina marcada por los conceptos de la guerra aérea. La doctrina es la que crea y mueve la fuerza. Cuando se pien-



evolución necesita un tiempo de "maceración", y si esta evolución es tecnológica, irá acompañada de unas fases, hasta el total conocimiento de su utilización. Deben hacerse toda clase de esfuerzos para evaluar el futuro, con el fin de dirigir este progreso tecnológico en lugar de ser arrastrados por él.

No podemos discutir con conocimiento de causa, acerca de cuáles serán las armas con que pueda decidirse una futura contienda. A menudo se plantea la cuestión de hallar la respuesta adecuada a la siguiente pregunta:

¿En qué proporción contribuirá el poder aeroespacial a la victoria final? ¿Será posible calcular exactamente, en tantos por ciento, esa contribución? Estamos seguros de que no. Pero el hecho cierto es que sin ese poder no será posible el triunfo final, así como tampoco lo sería sin el poder terrestre, y el naval; sin la logística y el potencial industrial y humano, y sin otros muchos elementos, con-

sa en crear una fuerza aérea, hay que establecer unos principios de empleo; tener en cuenta posibilidades y limitaciones generales del arma; estudiar la parte que le corresponde dentro de la estructura de la Defensa Nacional y su cooperación con las demás armas. Estas son las consideraciones de tipo militar del problema; pero no se debe limitar solamente a ello, sino que tendrá que combinarlo con los aspectos económicos y políticos, trabajando con términos cualitativos y cuantitativos y dentro de las necesidades y limitaciones impuestas por las posibilidades de nuestro potencial nacional.

--oOo---

No se puede suponer que la guerra de ayer ha fabricado el "molde" de la que pueda venir. La próxima contienda no será, probablemente, del mismo carácter que la anterior; ni siquiera un patrón con el aumento de potencial de las nuevas armas; tampoco tiene por qué ser algo enteramente nuevo, que no recogerá nada de la anterior, puesto que los principios fundamentales de empleo seguirán siendo los mismos. La costumbre, la falta de originalidad, aceptando fácilmente los sistemas pasados, por una perezosa inercia, son gran riesgo en la ciencia militar. El Mando necesita de gran inteligencia y trabajo para combatir estos peligros, en la esperanza de que huyendo de ellos ha de conseguir más que una guerra victoriosa, hacer nuestro el lema: "La paz es nuestra profesión."

--oOo--

El Ejército del Aire español define la Superioridad Aérea como: "La libertad de acción temporal o definitiva de las fuerzas aéreas, en todo o parte de un Teatro de Operaciones, que permite a quien la disfruta efectuar operaciones aéreas, terrestres y navales, sin que sean entorpecidas eficazmente por las fuerzas aéreas enemigas; al mismo tiempo, impide al adversario la realización de acciones aéreas de importancia."

Obsérvese que dentro de esta definición se tienen en cuenta los tres puntos que definen la magnitud de la superioridad aérea: GRADO, ESPACIO y TIEMPO, de lo que se deduce que esta superioridad no sea siempre absoluta, tanto en potencia como en cualquier momento y lugar. Cuando la superioridad aérea llega a alcanzar el máximo en esos tres factores, se ha llegado al DOMINIO DEL AIRE.

El dominio del aire es el fin primordial del poder aeroespacial. El poder aeroespacial es, pues, la herramienta necesaria para obtener la superioridad y posteriormente, si es posible, el dominio del aire. Una vez obtenido éste, se podrá utilizar el poder aeroespacial con la máxima efectividad, absoluta libertad de acción y de forma decisiva.

Ni la destrucción de una parte de la aviación enemiga en el suelo o en el aire, ni la superioridad propia en cierto número de ataques aéreos, ni la respuesta efectiva a otros llevados a cabo por el enemigo, darán a un contendiente aéreo el dominio del aire. Esta situación es algo tan absoluto, que supone la posesión total del medio (aire) y elimina del mismo todo rastro del enemigo aéreo, desplazando de todo el espacio sus armas y su tráfico. Es lo que, en frase de Seversky, podríamos llamar "el señorío de los cielos", permitiendo a nuestra aviación gozar de una

completa libertad de navegación que no se verá estorbada ni ofendida.

--oOo--

La superioridad aérea es un concepto inconcreto del cual no se puede hablar en términos exactos y cuantitativos. No es extraño que sea continuamente discutida y no siempre bien comprendida, en su completa y verdadera importancia.

Su necesidad ha aumentado a partir del advenimiento de la era de los reactores y las armas nucleares, disipándose toda duda que pudiera existir en su valor como premisa esencial de la actuación guerrera. En las actuales circunstancias, la fuerza aérea que obtiene y retiene una cierta superioridad aérea, consigue proporcionalmente una libertad de acción para sus fuerzas terrestres, navales y aéreas y en muchos casos decide virtualmente el conflicto. Por el contrario, el país que pierda el control de su cielo, y que no sea capaz de recuperarlo, restableciendo su comprometida situación, se puede considerar más tarde o más pronto vencido, dependiendo este tiempo de la capacidad ofensiva del adversario.

La superioridad aérea es el más importante factor individual de la guerra y son muy simples las razones de que así sea. La fuerza aérea que gane la batalla por la superioridad, podrá someter al enemigo a un sistemático ataque aéreo.

Si esta superioridad fuese completa, podrá atacar la retaguardia enemiga con impunidad, llegándose a la victoria final con absoluta certeza. Una vez que un contendiente pierde la superioridad, proseguirá resistiendo por algún tiempo. Cuando su fuerza aérea ha quedado virtualmente eliminada u opera sólo esporádicamente, aún combatirá en algunos momentos, pero difícilmente podrá llevar a cabo acciones aéreas de alguna efectividad. Naturalmente, la situación no siempre ha de ser tan clara que uno de los dos adversarios llegue rápidamente al dominio del aire. Lógicamente, la victoria final en el aire se deberá obtener en forma progresiva, con probables altibajos y desplazamientos, de tal forma que durante algún tiempo oscilará de un bando al otro.

--oOo--

Los avances en los sistemas de alerta y control, y medios antiaéreos terrestres, hacen que éstos cobren gran importancia, como peones en lucha por la superioridad aérea, debiendo tenerlos muy en cuenta a la hora de valorar los medios que van a entrar en liza.

Los sistemas de defensa aérea lograrán impedir el total y soberano ejercicio de la estrategia aérea.

Este total dominio del aire se verá también impedido porque el adversario siempre quedará con la capacidad aérea necesaria para efectuar ataques intermitentes, en los cuales podrá hacer uso de armas nucleares, contra el país en cuyo favor se esté inclinando la balanza de la lucha por el dominio del aire.

Es por esto que para nosotros deberán existir dos conceptos claros:

- 1) Dominio del aire; lo alcanza aquel que consigue la superioridad aérea total sobre el adversario. Es decir, nuestro enemigo no podrá, en forma alguna, defenderse contra nuestros ataques por medios aéreos; ni podrá efectuar ninguna clase de ataque aéreo contra nuestro territorio.
- 2) La superioridad aérea total, bajo el concepto anteriormente establecido, será prácticamente inalcanzable, hasta el final de la contienda.

Pero todo ello no impedirá estos hechos básicos:

- 1) Los ataques aéreos llevados en forma sistemática, no serán posibles contra un país que tenga una cierta superioridad aérea.
- 2) Los ataques aéreos, con cualquier sistema de armas, llevados a cabo mutuamente por dos países de poder aeroespacial similar, podrán muy bien compensar su efectividad.
- 3) La superioridad aérea podrá hacer posible la destrucción total del adversario y el ocaso de su poderío militar, pero no impedirá hasta que ello ocurra, ocasionales y esporádicos ataques aéreos por su parte.
- 4) No podrá haber seguridad absoluta, excepto bajo la premisa del dominio del aire. Es decir, la anulación total de todos los medios aéreos y de defensa aérea del enemigo.
- 5) Como consecuencia, alcanzar el máximo grado de superioridad aérea, será la preocupación primordial del Mando y misión fundamental de las fuerzas aéreas.

Las fuerzas aéreas son, pues, las que tienen encomendada esta misión, pero teniendo en cuenta que los beneficios que se obtienen de ello no los disfruta solamente el Ejército del Aire, sino todas las demás armas. Veamos en qué forma todo el país, asimismo, siente la efectividad y los aspectos positivos de esta acción y el rendimiento total, en cinco formas fundamentales:

- 1) Permite la fácil obtención de información, por medio del reconocimiento aéreo del territorio enemigo, en tanto que impide que el adversario lo obtenga del nuestro.
- 2) La retaguardia propia continúa su vida normal, sin serios impedimentos en la producción y los transportes y comunicaciones.
- 3) Da absoluta libertad de acción para llevar a cabo las batallas terrestres y navales, elevando la moral de los combatientes.
- 4) Permite llevar a cabo la sistemática ejecución de las acciones aéreas contra el territorio enemigo, con una reiteración continua, sin resultar profundamente perjudicado el poderío aéreo propio.
- 5) Resta libertad de acción al enemigo para llevar a cabo sus acciones ofensivas y defensivas.
- 6) Quebranta moral y materialmente la capacidad de lucha del enemigo y la de resistencia de la población, así como sus deseos de continuar la guerra.

Se puede decir, como resumen, que: la superioridad aérea da la iniciativa en todos los campos al bando que la posee.

Hay otro aspecto importante a tener en cuenta a la hora del planeamiento de las acciones que necesariamente hay que llevar a cabo: ¿Cuándo debe comenzarse el esfuerzo para tratar de conseguir esta superioridad? Es indudable que esta lucha comenzará desde el principio de la contienda, y su preparación desde la creación de la Fuerza Aérea, en tiempo de paz. Desde los comienzos de las hostilidades, debe hacerse toda clase de esfuerzos para la obtención del dominio del aire, como meta final de la lucha aérea. Para ello habrá que tener en cuenta tres diferentes fases:

- 1) Expulsar a la aviación enemiga de nuestro cielo.
- 2) Efectuar incursiones aéreas en la profundidad del territorio enemigo, para quebrantar su potencial aéreo.

3) Lucha contra el enemigo aéreo en los cielos de su propio territorio, para tratar de anularlo.

El orden en que se han reseñado no quiere decir un orden rígido en su ejecución, sino que en una situación normal al comienzo de la guerra, serán simultáneas y deberán estar planeadas con anterioridad, dentro del Plan General Aéreo y especificadas sus acciones en el de Superioridad.

Del estudio somero de las tres fases antedichas se pueden deducir las acciones que en cada una de ellas son necesarias para su logro.

Del primer punto deducimos que no será posible, sin el establecimiento y efectividad de un completo sistema de defensa aérea, en la cual no sólo toman parte los medios aéreos activos, sino todos aquellos (así como los organismos, tanto activos como pasivos), que esté previsto en la organización del Mando de la Defensa Aérea, y que tengan un papel que desempeñar, en la oposición a los medios que el enemigo lance contra nuestro territorio.

La aviación de bombardeo con sus ataques a objetivos aeronáuticos (fábricas, establecimientos aéreos, bases, etc...) deberá causar el mayor quebranto posible al potencial aeroespacial del país enemigo, tratando de llegar a su completa anulación.

Por último, el tercer punto nos lleva a deducir que es necesario ir a buscar al enemigo aéreo a su último refugio, es decir a su propio territorio, atacándole allí donde actúe, impidiendo sus acciones en apoyo de sus fuerzas o en defensa de su cielo.

-oOo-

Aunque alcanzar el dominio del aire absoluto será altamente difícil en una guerra futura, no debe por ello descartarse como fin primordial a alcanzar, y considerarlo como condición indispensable para terminar con éxito una campaña. Esta, como decimos, es la misión primera de cualquier fuerza aérea y deberá tratar de conseguirlo de la forma más conveniente, completa y rápida posible. En las doctrinas militares de la mayor parte de los países se señala que difícilmente se puede llegar a la superioridad total del aire, en grado, espacio y tiempo; y en algunas doctrinas, como la norteamericana, se dice: "El control completo del aire raramente es factible... y su casi imposibilidad de conseguirlo obliga al constante mantenimiento de un sistema de defensa aérea que limite la efectividad de las actuaciones aéreas enemigas."

El enfoque del problema, bajo este punto de vista, puede ser discutible, pero tomémos-lo como la más probable suposición, pues las variantes posibles pueden ser numerosas, dado que intervienen en ello muchos factores, la mayor parte de ellos ajenos a nuestra orgánica, a nuestros planes e incluso a nuestros principios fundamentales.

Pero aunque sea problemática su consecución, no por ello se debe renunciar desde un principio a alcanzar el dominio del aire. Todo nuestro trabajo ha de estar presidido por el principio fundamental de "Voluntad de vencer", y la victoria en la lucha aérea es el dominio del aire. Porque ese dominio no se obtendrá, a menos que todos los esfuerzos tengan como finalidad su obtención y que todos los planes de operaciones estén dirigidos a procurar una victoria aérea total y terminante.

--oOo--

La destrucción del enemigo debe ser el objetivo que se persiga en toda contienda, tanto por tierra como por mar y por aire. Unos planes condicionados a la imposibilidad de la consecución de un fin tan ambicioso, están llamados a fracasar, obligando a los comandantes conductores de la lucha a adoptar planes y medidas carentes de eficacia.

Las grandes victorias de la Historia fueron conseguidas por generales que llevaban en su mente desde un principio el aniquilamiento del enemigo, y a pesar de que algunas veces no se conseguía plenamente, no por ello dejaba de ser el fin primordial de la batalla. Se debe aplicar una estrategia prudente solamente cuando se carece de medios adecuados para poner en práctica los planes ofensivos y aun así se procurará la destrucción parcial o fragmentaria del enemigo. Estas ventajas de la absoluta acción ofensiva son más pronunciadas en la guerra aérea que en cualquier otra clase de lucha, pues los medios aéreos son ofensivos por su misma naturaleza, porque aun la aviación de defensa, cuando cumple su misión de interceptación, está efectuando acciones ofensivas contra un enemigo que nos ataca.

-oOo-

Se tiende en muchos ambientes militares a menospreciar el tema de la superioridad aérea, e incluso a tratarlo con cierta superficialidad y no como problema decisivo. La superioridad aérea es un concepto estratégico de primordial importancia y no puede ser considerado como una cuestión táctica a tener en cuenta, mientras dure una situación local determinada.

En la II G. M. era lógico considerar que un ataque contra un objetivo determinado consistiría en una penetración de los aviones hasta el punto de lanzamiento, regresando con las mínimas pérdidas, yendo estos aviones poderosamente armados, en formaciones numerosas, defendiéndose por sí mismos o escoltados por aviones de combate; y de acuerdo con este sistema, no era necesaria la superioridad aérea estratégica, ya que el atacante cuenta en ese momento con las ventajas de la iniciativa y la sorpresa, concentrando sus fuerzas en un momento y lugar determinados, mientras las del enemigo se mantenían dispersas.

Pero esta situación ha dejado de ser posible ante el advenimiento de las nuevas armas y sistemas de detección e interceptación.

--000--

Todas las doctrinas aéreas del mundo tratan de resaltar la necesidad de una superioridad aérea en el mayor grado posible y en todo momento y lugar, llevando a cabo continuamente operaciones contra la fuerza aérea enemiga, por muy pequeña que ésta sea, pues mientras un solo elemento de ella tenga la posibilidad de alcanzar objetivos vitales propios, no habremos alcanzado el tan deseado dominio del aire.

La falta de superioridad puede impedir que se ponga en práctica el plan de ataque de objetivos enemigos. Con objeto de evitar la defensa aérea enemiga, nos veremos obligados a efectuar acciones esporádicas por sorpresa y no ataques reiterados con arreglo a un plan preconcebido. Los ataques aéreos que podríamos llamar aislados o intermitentes. causarán menos pérdidas de medios aéreos, pero su efectividad no podrá ser comparada con los bombardeos sistemáticos y reiterados. Un continuo cambio de objetivos al estilo "palo de ciego", no causará un daño en el potencial bélico del adversario, que pueda ejercer gran influencia en la marcha general de la guerra.

Además de todo el razonamiento anterior, hay que tener en cuenta que una selección de objetivos no debe depender de la esquiva de la defensa aérea enemiga, sino de un plan propio bien estudiado, derivado de unas conveniencias, con arreglo a un objetivo general. Para ello es indispensable cierta superioridad aérea, que haga posible la reiteración de los bombardeos, para la completa destrucción de los objetivos, reduciendo al mínimo la capacidad de recuperación enemiga, colo-

cando en el lugar conveniente los sistemas de armas adecuados, con el mínimo de pérdidas posibles.

Por otra parte, la lucha por la conquista del aire puede ser una operación de larga duración, y no por ello han de tenerse suspendidas el resto de las acciones mientras no se logre ese grado mínimo necesario. En la realidad, todas las acciones deberán ser simultáneas, aplicándose cada uno de los esfuerzos necesarios a cada acción, para el fin común, al igual que varias pequeñas fuerzas aplicadas sobre el mismo punto de apoyo y al mismo tiempo mueven grandes masas, que no serían capaces de hacerlo cada una por separado.

Pero no confundamos superioridad aérea con volumen de la fuerza; porque la cantidad de medios aéreos no proporciona una inmediata y consecuente superioridad, ni siquiera en el propio cielo. Una fuerza aérea numéricamente superior, puede ser derrotada por una mejor creada, instruida y empleada y más pequeña. Como tampoco se puede decir que una pequeña fuerza aérea, que opere sin ser obstaculizada, haya logrado la superioridad: porque no olvidemos que superioridad no es solamente efectuar operaciones sin que sean entorpecidas por el enemigo, sino también, y como dice la doctrina aérea: "... impedir al adversario la realización de acciones aéreas de importancia"; cosa que el enemigo siempre tendrá oportunidad de llevar a cabo, mientras tenga en su poder medios para ello.

Vemos entonces que habrá una serie de requisitos que una fuerza aérea deberá reunir, si quiere enfrentarse con una cierta probabilidad de éxito. En primer lugar la iniciativa, no sólo en la ejecución de las acciones, sino en la "construcción" del poder aéreo, el cual será derivado de un potencial económico, industrial y humano. No sólo es importante tratar de conseguirlos todos ellos, sino que deberá tratarse por todos los medios de evitar que el enemigo tenga una clara superioridad en cualquiera de esos requisitos.

--oOo--

¿Qué objetivos estarán incluidos dentro de un Plan de Superioridad Aérea? La lucha contra los medios aéreos que el enemigo envíe a atacarnos, en nuestro propio cielo, o los que lanza a evitar nuestros propios ataques a su territorio, es quizá la menos rentable. Debemos de pensar que aunque sean más espectaculares no serán tan rentables como la destrucción del origen de todo su potencial.

Será siempre mejor atacar a esa fuerza aé-

rea en tierra, antes de ser empleada contra nosotros, pero aun así conseguiría el enemigo en un tiempo más o menos corto recuperar su poderío y reponer sus medios. Por ello deberán inutilizarse los aeródromos, destruir los talleres, almacenes y depósitos de combustible. Desorganizar sus comunicaciones y sistema de alerta y control; interrumpir sus abastecimientos y vías de comunicación; "parar" sus fábricas de aviones, motores y equipos accesorios. No existe el objetivo único "panacea" que quebrante absolutamente el potencial aéreo adversario, sino que será necesario un plan de ataque que incluya todos ellos y de una forma contundente y continua, sin dar tiempo a la recuperación de ninguno de los objetivos ofendidos.

—oOo—

La ofensiva aérea contra un poder aéreo exige esta continua e intensa lucha desde el principio de las hostilidades. Pero cualquiera que sea el plan propio y el potencial enemigo, es muy probable que esta lucha se convierta en una verdadera batalla de desgaste, cuyo tiempo de duración y final no se pueden prever.

Todas las luchas son difíciles, pero es la misión de toda organización militar estar preparada para solventar las dificultades que se oponen a la victoria final.

Se suelen ver muchas veces las batallas aéreas como una lucha con cambio de golpes, que ganará el que dé el más fuerte en un momento determinado, pudiéndose conocer con anticipación el ganador de tal combate, con la simple comparación cuantitativa de medios. Nada más lejos de la realidad. El resultado de las batallas depende de infinidad de factores, y la batalla aérea no es una excepción. La guerra aérea es muy compleja y a menudo depende de factores que escapan al control de los más notables comandantes. Sin embargo, los mejores de ellos han de triunfar en definitiva, cuando son respaldados por una política nacional y militar y una doctrina aérea, que les asegure los medios necesarios y la organización precisa para planear los hechos que le llevarán a la victoria.

La batalla por la superioridad aérea comienza en tiempo de paz; no caben improvisaciones en una cuestión tan precisa que necesita años de preparación y una continua puesta a punto de la fuerza, sin la cual es seguro que cualquier país será conducido al desastre.

El mantenimiento del material en el Ejército

Teniente Coronel del Cuerpo de Ingenieros y Construcción, SANTIAGO ESTRADA SAIZ.

Los Ejércitos actuales han llegado a una complicación tan enorme en sus equipos que no cabe duda, y así lo reconocen todos los expertos en estos asuntos, que el mantenimiento del material de que están dotados es un problema fundamental. El valor y el heroísmo de unas tropas puede resultar inútil, si los carros, los vehículos blindados, fortalezas que son auténticas fábricas llenas de motores, compresores, bombas hidráulicas, etcétera, fallan porque su entretenimiento no ha sido el correcto. Y lo mismo podemos decir del material de Ingenieros, de transmisiones, armamento, etc.

Estos párrafos anteriores los suscribiríamos todos los pertenecientes al Ejército, pero es necesario que se vea la forma de realizar este mantenimiento de la manera más eficaz posible. El problema es de tal magnitud que nos atrevemos a decir que es uno de los más importantes que tienen los Ejércitos en este momento. Por ello exponemos nuestras ideas para la solución del mismo, de acuerdo con las experiencias propias y las observadas en los países que hemos podido visitar.

Separación de funciones

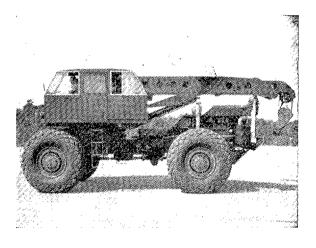
Los materiales de que está dotado un Ejército precisan distintas misiones técnicas con relación a ellos. Estas misiones son:

- a) Fabricarlos;
- b) Usarlos; y
- c) Mantenerlos y repararlos.

a) El que fabrica el material, incluyendo en este concepto quien lo proyecta o lo adquiere, está obligado a entregarlo con instrucciones precisas para el que lo usa y para el que lo entretiene y repara,

b) El que lo usa debe dominar perfectamente la técnica del manejo del material, al mismo tiempo debe saber efectuar las operaciones de limpieza, reglaje, engrase, así como sustituir recambios que vengan especificados en la documentación del material. También deben estar preparados para sustituir sub-conjuntos y órganos simples, efectuar revisiones periódicas y verificaciones de funcionamiento.

c) El que lo entretiene y repara debe saber lo preciso para poner mediante sus co-



nocimientos "el material en servicio". Esta tercera técnica es la menos ambiciosa; se limita a que los hombres dedicados a ella sepan y dominen con una enorme práctica los manuales de reparación y métodos racionales de reparación de averías.

Las guerras modernas realizadas con equipos complicados, como hemos dicho al principio, han enseñado, y sus Estados Mayores han decidido con gran espíritu patriótico, pues en muchos casos han tenido, por ejemplo en Francia, que suprimir tradiciones muy arraigadas; que las armas usuarias, o los Cuerpos de Ingenieros Militares fabricantes, cesasen en sus labores de entretenimiento y éstas pasaran a un nuevo compartimento del Ejército, dedicado exclusivamente a esta misión de mantenimiento; así ocurre en el Ejército francés, alemán, ruso, americano, inglés, etcétera.

Cómo se hace el mantenimiento

Para efectuar un mantenimiento en condiciones se deben agrupar todas las operaciones técnicas en razón de su complejidad, de su duración y de su frecuencia. No cabe duda de que esta agrupación permitirá repartir las responsabilidades de ejecución entre diversas formaciones en función de su situación táctica y sus responsabilidades logísticas. El Cuerpo de Ingenieros Militares encargado de proporcionar el material al Ejército debe entregar con el mismo la lista de operaciones que constituyen cada escalón. A continuación expongo las operaciones que concretamente se incluyen en cada uno de ellos de una manera general.

PRIMER ESCALON.—Comprende operaciones de verificación de engrase, limpieza, reglaje, así como ciertos cambios muy simples de piezas, cuyo repuesto figura en la dotación del usuario.

SEGUNDO ESCALON.—El segundo escalón incluye las revisiones periódicas elementales de verificación, de funcionamiento de reglaje, cambios de sub-conjuntos y de órganos sencillos, reparaciones y modificaciones simples.

TERCER ESCALON.—Se agrupan en él las operaciones que necesitan un diagnóstico o preparación previa.

- Cambiar o reparar uno o varios conjuntos.
- Realizar reglajes necesarios.
- Modificaciones precisas.
- Revisiones periódicas determinadas.

CUARTO ESCALON.—En él se realizan las operaciones que tienen por objeto resolver fallos que necesiten medios de una técnica compleja, o los producidos por desgaste o envejecimiento que para la puesta a punto



del material precisen un período de tiempo amplio.

La característica de las operaciones del cuarto escalón es que son reparaciones de averías, fallos o desgastes, dictaminados por decisión del tercer escalón. Es decir, no incluyen desmontajes sistemáticos que se incluyen las elementales en el tercero y las grandes en el quinto escalón.

QUINTO ESCALON.—En él se realizan las reconstrucciones completas sistemáticas, sin diagnóstico previo, de todos los elementos efectuando el montaje con sus propias piezas que se encuentren en buen estado, reparadas o nuevas. También efectúa las modificaciones que hay que introducir en el material.

Es fundamental que un material entregado al Ejército debe tener desde el mismo momento que empieza a prestar servicio perfectamente programado su mantenimiento y designados los responsables de ese mantenimiento, por ello el sistema adoptado racionalmente por los Ejércitos modernos es el siguiente. Pondremos el ejemplo para un carro, aunque esto es general para cualquier material:

ESCALON	SITIO	RESPONSABLE	CONTROL	
1.°	En la Unidad.	Jefe de Pelotón.	Oficial diplomado de la Unidad.	
2.0	Taller de la Unidad.	Oficial Mecánico de la Unidad.	Servicio de Material.	
3.°	Talleres móviles o fijos del Servicio de Material.	Oficial del Servicio de Material.	Servicio de Material.	
4.°	Talleres reforzados del Servi- cio de Material.	Oficiales del Servicio de Material.	Servicio de Fabricación.	
5.0	Fábricas o arsenales.	ingenieros de fabricación.	Comisiones Inspectoras,	

En este cuadro encontramos que los dos primeros escalones se efectúan en las Unidades, y que allí los usuarios deben tener oficiales diplomados que serán los vigilantes de las operaciones del primer escalón y los responsables del segundo. El tercero y cuarto escalón están a cargo del Servicio de Material y el quinto debe estar en manos del Cuerpo de Ingenieros Militares encargados de la fabricación.

Qué debe hacer el Servicio de Material

Si en estas líneas pretendiésemos inventar las misiones de un Servicio nuevo, las ideas que recogemos a continuación podrían ser consideradas más o menos posibles, pero no es así, pues lo que vamos a exponer son las directrices con las que ya están funcionando en los Ejércitos que han intervenido en las últimas guerras, y en todos ellos como consecuencia inevitable de los problemas que han tenido que resolver.

La misión de un Servicio de Material es mantener todos los equipos que precisa el Ejército en condiciones de funcionamiento.

Surge inmediatamente la duda de si este mantenimiento no es posible hacerlo por las propias armas combatientes estableciendo sus servicios correspondientes. Independientemente de las razones que puedan darse en este sentido hay una realidad tangible, y es que las naciones que han intervenido en la II Guerra Mundial ŷ en las posteriores han suprimido sus servicios de entretenimiento correspondientes a las armas combatientes y han establecido el sistema racional de división de funciones: 1.° y 2.° escalón, efectuando sus operaciones las propias armas; 3.º y 4.º, se unifica su realización en un Servicio de Material único, y 5.º escalón, se encomienda al Cuerpo de Ingenieros Militares responsable de la fabricación.

En este trabajo sólo tratamos del Servicio de Material y, por tanto, vamos a definir las misiones que tiene que cumplir.

Misión técnica

- Mantenimiento, reparación y revisiones del material en el 3.º y 4.º escalón.
- Abastecimiento de todos los recambios, conjuntos completos, ingredientes, municiones y documentación técnica.
- Recuperación, clasificación y evacuación del material.
- Reparación ligera sobre el terreno.
- Asistencia técnica al 1.º y 2.º escalón.

Misión administrativa

Consiste en la gestión, administración y contabilidad del repuesto preciso para mantener el material en servicio.

Misión de instrucción

Toda la formación de especialistas tiene que estar a su cargo y en sus centros deben diplomarse los Oficiales de armas responsables del primero y segundo escalón.

Misión inspectora

A las órdenes del Mando.

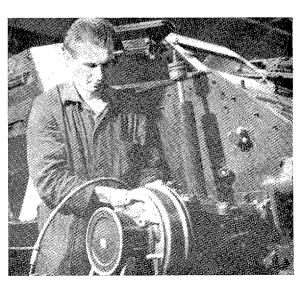
Cómo debe organizarse el Servicio de Material

Lo más oportuno será resumir cómo está organizado en este aspecto el Ejército francés, pues no hay gran diferencia con su análogo americano, inglés, etc. Consta de los siguientes órganos:

Dirección Central de Material

Con subordinación directa del Estado Mayor. Esta Dirección no interviene en la adquisición, proyecto, etc., de ningún material del Ejército. Sólo se ocupa de la dotación de repuestos. De ella dependen:

- La Escuela Superior de Aplicación del Material.
- El Servicio Central de Aprovisionamientos.
- Los Almacenes centrales de recambios y depósitos de municiones.



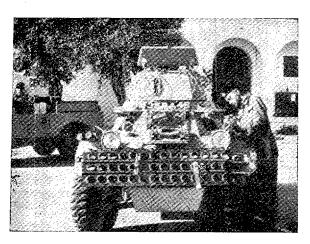
- Las Direcciones Regionales.
- Unidades Móviles del Servicio.
- La Inspección Técnica.

Servicio Central de Aprovisionamientos

Es el órgano encargado de adquirir y distribuir todas las piezas, recambios y, en general, lo que precisa para mantener todo el material del Ejército en servicio. De él dependen los Almacenes Centrales, de donde parten los recambios y municiones, que son controlados, en peticiones, consumos y costes, por un ordenador.

Direcciones Regionales

Son las asesoras del Mando en asuntos de material en la Región; por tanto, muy importantes en la organización territorial. De ellas dependen los establecimientos del Servicio, que pueden ser:



— Establecimientos Generales de Reserva del Material (E.G.R.U.). No existe una por región. Son instalaciones muy bien provistas de medios de todas clases para efectuar las operaciones del 4.º escalón, y normalmente están especializados en diferentes tipos de material, blindados, artillería, etc.

También tienen a su cargo el material de reserva.

— Establecimientos de Reserva de Material. Existe una por Región, y su misión es la de realizar operaciones de 3.er escalón, apoyando a todas las unidades de la Zona y las Compañías Ligeras de Reparación del Material de las Brigadas. También tienen almacenado el material

de reserva de las Brigadas de la Zona. Tienen instalaciones fijas, talleres y almacenes.

Unidades móviles del Servicio

Efectúan las reparaciones del 3.º y 4.º escalón, y son las siguientes:

Compañía Ligera Reserva del Material (CLRM).

Estas compañías son unidades móviles que abastecen y apoyan a todas las unidades de una Brigada del Ejército de Maniobra, repara autos, carros, armas, misiles de vanguardia y transmisiones. Están mandadas por un Capitán y sus efectivos son ocho oficiales, 47 suboficiales, 100 hombres de tropa y 75 vehículos.

Compañía Reforzada Reserva Material (CRRM).

Estas compañías prestan apoyo directo a las Unidades de la División, en las misiones señaladas para las CLRM y, además, a todas las tropas Divisionarias en óptica, infrarrojos, aviación ligera, electrónica de los C. A. A. 20 mm. bitubos, misiles y armas especiales. Disponen de 12 oficiales, 75 suboficiales y 157 de tropa, con 108 vehículos en total.

Compañías de Cuerpo de Ejército y Ejército

Son las CRALT para mantenimiento de la aviación ligera. Las DTA para el material de paracaidistas. Las CM Compañías de Almacén, y las CM para depósitos de munición.

Formación del personal del Servicio de Material

Los hombres encargados de mantener el material en servicio deben tener una enseñanza dedicada exclusivamente a ese fin. No se puede olvidar que si el Ingeniero proyectista precisa una gran preparación técnica y con unas bases matemáticas y de tecnología cuanto más completas mejor, a los pertenecientes a este servicio, su enseñanza debe ser en su casi totalidad práctica, pues los problemas que se les planteen serán siempre "poner en funcionamiento un equipo - averiado", o evitar que un equipo deje de funcionar, empleando para ello las técnicas de mantenimiento.

Si el mantenimiento del material es una labor difícil de improvisar, las medidas de selección de su personal deben estar perfecta-

mente preparadas.

En Francia la formación del personal del Servicio de Material se realiza en la Escuela Superior y de Aplicación del Material de Bourges. En esta Escuela se forman los Suboficiales y Oficiales, de la forma siguiente:

Suboficiales.—Se escogen entre personal voluntario que ingresa en el Ejército con este fin para servir en filas por un período que varía de tres a cinco años. Durante un año sigue estudios en Bourges que le permiten obtener el CT1, con el cual es destinado el suboficial a una unidad donde el Jefe debe confirmar después de seis meses su aptitud con un Certificado CAV. Después de un cierto tiempo, se le puede admitir previo examen a un segundo período de instrucción de seis meses, en el cual puede obtener un segundo certificado, el CT2.

Pueden llegar hasta el grado de Ayudante-Tefe.

Oficiales.—Son de tres tipos.

a) Técnico.

Obtienen este grado después de un curso en la Escuela de Bourges, al que pueden asistir:

- Suboficiales seleccionados de gran antigüedad, con el CT2, y mucha experiencia de trabajo.
- Alumnos admitidos por oposición, con el grado de suboficiales.

El empleo máximo a que pueden llegar es el de Capitán.

b) Oficiales técnico-administrativos.

Obtienen su título después de un curso en Bourges, al que asisten: Suboficiales y Oficiales técnicos con el CT2, que tienen que pasar una fuerte oposición, y alumnos civiles, que tienen que pasar la misma oposición que los anteriores.

Estos Oficiales pueden llegar hasta el grado de Coronel.

c) Oficiales Ingenieros de Dirección.

Estos Oficiales ingresan en el Servicio de Material de dos formas:

- Alumnos civiles, con título de Ingeniero de tipo medio.
- Oficiales de las armas que cursan la Enseñanza Superior del Ejército, o que han aprobado unas determinadas mate-

rias en la Universidad o Escuela de Ingenieros.

La duración del curso en Bourges para estos Oficiales es de cuatro meses.

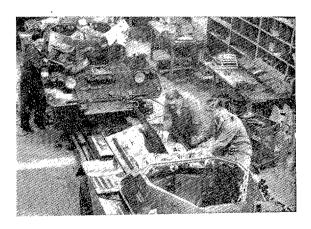
Éstos Oficiales llegan hasta el grado de General y ocupan todos los puestos importantes del Servicio de Material.

Situación actual de los Servicios en España

La Doctrina Provisional para el empleo de las Armas y Servicios, trata exclusivamente de los Servicios de Campaña y en el artículo 16 (apartados I y II), establecen como conceptos esenciales los siguientes: Economía de medios, sencillez, flexibilidad, seguridad de actuación y movilidad. Asimismo, hay que señalar los criterios fundamentales para su funcionamiento, que principalmente son:

- Explotar la actuación de los Servicios hasta el límite de sus posibilidades.
- Asignar a las Unidades los medios estrictamente neceserios para no restarles movilidad.

y otros que figuran en la Doctrina.



En resumen, nuestros Servicios de Campaña, como los de cualquier Ejército, deben conseguir los objetivos generales siguientes:

- Que las tropas combatientes dispongan, en el sentido más amplio de la palabra, de todo el armamento, municiones, material de guerra, vehículos de combate, equipo, maquinaria y herramientas que precisen en cada momento.
- Que igualmente dispongan del abastecimiento y medios necesarios para subsistir.

- Que sus transmisiones puedan establecer todos los enlaces necesarios.
- Que dichas tropas no tengan que ocuparse en absoluto del material que se les averíe, inutilice o extravíe, ni del capturado al enemigo.
- Que sus medios de transporte estén asegurados.
- Que puedan realizar las obras de protección y alojamiento que precisen, así como las vías de comunicación y servicios eléctricos que resulten necesarios.

En el artículo 16, apartado III (páginas 35 y 36) figura la clasificación general de los Servicios de Campaña, en:

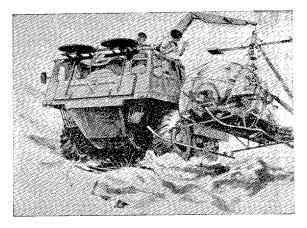
- Servicios de Mando.
- Servicios de Mantenimiento.
- Servicios de Orden.

indicando los incluidos en cada denominación.

Los de Mantenimiento dedicados a las necesidades de armamento, municiones y material de todas clases, están atribuidos:

- Al Servicio de Artillería, artículo 69 (páginas 153 y 154).
- Al Servicio de Ingenieros, artículo 70 (páginas 154 y 155).
- Al Servicio de Carburantes y Grasas, artículo 75 (página 158).
- Al Servicio de Defensa Química, artículo 78 (página 159).

todos los cuales disponen de Parque, Talleres semifijos y móviles, Depósitos e instalaciones diversas, vehículos especiales y normales, material diverso, etc., propio e independiente.



A dichos Servicios hay que añadir los dos siguientes que, aunque calificados como Servicios de Mando, también realizan funciones de Mantenimiento para sí mismos y para las Armas:

- El Servicio de Transmisiones, artículo 63 (página 147).
- El Servicio de Transportes (Automovilismo), artículo 65 (página 149).

los cuales también disponen, como los anteriores, de Parque, Talleres, vehículos especiales y normales de transporte, etc., propios e independientes.

La breve enumeración de Servicios que se ha hecho, pone de manifiesto:

- Que las Armas tienen encomendadas, además de sus misiones propias como Armas, perfectamente definidas en la Doctrina vigente, otras misiones como Servicios; que hay una dualidad de conceptos y cometidos en los Servicios de Transmisiones y de Transportes, los cuales, aunque figuran solamente como Servicios de Mantenimiento, deben realizar funciones de Servicios de Mantenimiento para sí mismos y para todas las Armas, al menos en lo referente al material de Transmisiones y Automovilismo, respectivamente.
- Que los Servicios de Grasas y Carburantes y de Defensa Química no están asignados en la Doctrina a ningún personal de Armas o Cuerpo determinado, aunque sí se les atribuye en sus Organos de Ejecución la posesión de Parques, Talleres, etc., según se ha dicho.

Resulta evidente que esta diversidad de Servicios independientes implica necesariamente una multiplicidad y dispersión de material, medios y personal en completo desacuerdo con los conceptos esenciales de la Doctrina vigente, transcritos anteriormente: "economía de medios, sencillez, flexibilidad, seguridad de actuación y movilidad".

Aparte de que cada Servicio organizará con mentalidad propia sus Talleres de Reparación, su propia requisa de vehículos, maquinaria, etc., ocurrirá que, inevitablemente, todos querrán reparar su material, es decir, sus vehículos, su maquinaria y equipos diversos, etcétera, con la consiguiente falta de rendimiento y eficacia en todos ellos.

En resumen, parece necesario revisar a fondo nuestra organización actual de los Servicios de mantenimiento del material.

• INFORMACION • ékkeyy Reflexiones

LA INFANTERIA FRANCESA

Mayor J. R. S. Besly, en "The Armi Quarterly and Defense Journal". Extracto de Military Review



Durante siglos la infantería francesa ha adquirido una reputación quizá no inferior a ninguna en Europa. Ya fueran los mousquetaires de Luis XIV, los vigorosos veteranos de la Vieja Guardia de la Grande Armee de Napoleón, o los embarrados y a veces barbudos poilus de la guerra de 1914-18, el fusilero francés ha sido admirado por sus aliados y temido por sus enemigos.

Los trágicos acontecimientos de 1940 empañaron esta reputación, pero el subsiguiente notable avance de los franceses libres desde Chad, la tenaz resistencia de la Legión Extranjera en Bir Hakeim, las hazañas de las Troupes D'Afrique, en Italia, y el valor de aquellos que combatieron en el altiplano de Gliers y en Saint Marcel, en Francia, ayudaron a restablecerlos una vez más su antigua fama. Después de 1945, pocas hazañas de las armas pueden ser más impresionantes que

aquellas de los jóvenes legionarios y paracaidistas en Indochina y Argelia.

El propósito de este artículo es evaluar la infantería francesa de hoy día.

Los 1.º y 2.º Cuerpos de Ejército, que juntos componen el Primer Ejército Francés, tienen un total de diez Brigadas mecanizadas y cinco motorizadas. De estas Divisiones, dos están acantonadas en Alemania y tres en el noroeste de Francia. Cada una de las Brigadas mecanizadas contiene dos Regimientos mixtos de caballería e infantería *. Estas no tienen ninguna infantería mecanizada independiente como tal, aunque se ha retenido el antiguo nombre de infantería para 13 de estos Regimientos.

^{*} Los regimientos de maniobra franceses son equivalentes a los batallones de EE. UU.



El cohete "Strim" de 89 mm. contracarro

Composición de las fuerzas.

Estos Regimientos mixtos tienen cuatro Compañías: dos de carros ligeros (el AMX13) y dos de infantería. Cada una de las Compañías de carros tiene un Pelotón (Sección) de carros AMX13 con misiles contracarros teleguiados SS-11 que apoyan los tres Pelotones (Secciones) de carros convencionales. Para el papel de reconocimiento, al nivel de Brigada se halla una Compañía montada en jeeps. El apoyo de fuego indirecto proviene de un Regimiento de obuses automóviles de 155 milímetros. Además, hay un número de armas de fuego directo para ayudar a la infantería en el asalto. En las tácticas, la regla es la cooperación de la infantería y los carros. Los procedimientos administrativos han sido simplificados.

Las Brigadas motorizadas contienen cada una dos Regimientos de infantería motorizada, los cuales son la reserva de infantería divisionaria. Estos tienen seis Compañías y una Compañía de apoyo equipada con armas contracarros, morteros y un Pelotón (Sección) de reconocimiento. Las actuales flaquezas de los Regimientos motorizados son una falta de capacidad de reconocimiento a nivel regimental, de armas de fuego indirecto, de movilidad a campo traviesa y de protección contra ataque nuclear o químico.

Unidades paracaidistas.

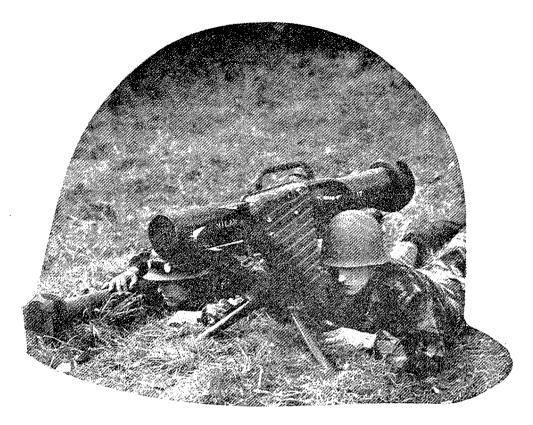
La Reserva Estratégica francesa consiste en la 11.ª División. Esta División tiene dos Brigadas de paracaidistas y una motorizada que antes tenía un papel anfibio, ahora perdido.

Las dos Brigadas de paracaidistas consisten en tres Regimientos de troupes de marine (Infantería de Ultramar), dos Regimientos de chasseurs (tropas metropolitanas) y un Regimiento de paracaidistas de la Legión Extranjera. Estas unidades se consideran el corps d'elite de la infantería y son sin duda la primera selección de la mayoría de los oficiales. Los Regimientos de paracaidistas tienen tres Compañías de infantería y una Compañía de apoyo equipada con morteros y el misil antitanque Entac. También hay un Pelotón (Sección) de reconocimiento que es mandado por un oficial de caballería.

Después de la rebelión en Argelia, los oficiales y clases sólo pasan un tiempo limitado en las unidades de paracaidistas. Para los tenientes, tres años es normal, seguido más tarde por cuatro años en la rama del oficial. Como resultado, el excelente entrenamiento en estas unidades tiende a penetrar a través de las unidades de infantería en general. Ciertamente, estos Regimientos retienen un excelente esprit de corps. La buena moral es ayudada por un turno de servicio no acompañado de cuatro meses un año sí y otro no, y las unidades se adiestran en ultramar basfrecuentemente. Recientemente, los Regimientos han estado formando Compañías con sólo miembros del Ejército regular para turnos prolongados de servicio en ultramar. Los miembros regulares de cada Regimiento están en ultramar dos años de cada cuatro.

Cuando se lanzó la idea de la Defense Operationnelle du Territoire (DOT), varios Regimientos de guarnición por toda Francia fueron formados en el espinazo regular de esta fuerza de defensa nacional. Estos Regimientos sufrieron de todas las desventajas de los Regimientos de guarnición por todo el mundo—un papel estático, más baja prioridad de potencial humano y equipo y el estar diez-





Misil contracarro «Milán»

mados permanentemente por servicios de fajina.

Veinte años atrás, el difunto General Lattre de Tassigny, entonces en el Ministerio de Defensa, comenzó una campaña para retirar los Regimientos de guarnición de las poblaciones y llevarlos a la zona rural, lejos de las brillantes luces. Ahora, en las áreas densamente pobladas quedan comparativamente pocos Regimientos. Los Regimientos DOT fueron redesignados regimientos de comandos, y se ha puesto un considerable énfasis en su nuevo papel de: proteger sitios nucleares estratégicos, apoyar a las fuerzas de maniobra, en la anti-infiltracción, y, como último recurso, establecer organizaciones de resistencia en caso de ocupación enemiga.

Tropas alpinas.

Ningún Regimiento se podría adiestrar para todos estos papeles; por lo tanto, se da gran importancia a la anti-infiltración y en mantener la paz. Los papeles activos de la **DOT** han tendido a alterar su imagen. Ahora existe una reacción más favorable de parte de los oficiales jóvenes que han servido en estos Regimientos.

Los 21 Regimientos de comandos de la **DOT** están organizados con una Compañía de plana mayor y tres Compañías de comandos, cada una con un Pelotón (Sección) de apoyo. Las Brigadas alpinas, aunque asignadas a las fuerzas de maniobra, siguen siendo parte de la **DOT**. Estas consisten en cinco Regimientos y un grupo de los famosos **chasseurs** alpinos, y un Batallón de infantería alpino. Ellas se consideran **troupes d'elite** y son muy populares entre los oficiales jóvenes franceses. Los oficiales más antiguos de las tropas alpinas tienden a ser especialistas.

Unidades de la infantería francesa están también acantonadas en el extranjero en guarniciones permanentes en aquellos territorios administrados últimamente por, o que forman parte de, las dependencias francesas. Aunque la mayoría de tales guarniciones están dotadas de unidades de armas combinadas, por lo normal tres unidades de la Legión Extranjera están acantonadas en ultramar. Una de éstas—el 3er Regimiento de Infantería de la Legión Extranjera—es, por tradición, el primero en ultramar en caso de una emergencia. Por tradición, los elementos de infantería de estas guarniciones en ultramar son troupes de marine, lo cual es una razón principal por-



que son todavía populares entre los oficiales jóvenes que salen de Sain-Cyr.

Armas. El fusil francés es un arma automática con un lanzagranadas integral, un requisito esencial en el Ejército francés. Se le puede ajustar una mira telescópica y una mira nocturna de infrarrojos, pero los franceses han producido recientemente un fusil para tirador emboscado, con su propia mira telescópica. Cada Pelotón (Sección) tiene tres tireurs d'elites. El resto de los fusileros son adiestrados sólo para disparar hasta 200 metros. El fusil francés será reemplazado dentro de dos o tres años, posiblemente por el fusil belga calibre 5,56. La pistola ametralladora es un arma popular en el Ejército, y la versión francesa es excelente. En un Pelotón, casi la mitad de los hombres están equipados con esta arma.

Morteros. Actualmente hay en uso cinco morteros: tres versiones del de 120 mm. y dos del de 80 mm. La Escuela de Infantería francesa está estudiando el número de morteros en las unidades de infantería y es probable que recomiende un aumento, particularmente para las Divisiones de maniobra. En opinión de los franceses, el mortero de 80 mm. es un arma de compañía, mientras que el de 120 milímetros debería estar localizado a nivel de

Batallón. Un Pelotón (Sección) de morteros de 120 milímetros tiene tres oficiales, dos de los cuales actúan como observadores avanzados.

Armas contracarros. El arma de la Sección y el Pelotón es un "bazuca" (LRAC) con un alcance de unos 100 metros. Este será reemplazado por el Strimm, con un alcance hasta de 400 metros. Además, todos los fusileros llevan granadas antitanques.

El arma contracarro principal del Regimientoto es el Entac, con un alcance de 2.000 metros. Esta será reemplazada por el Milan. El Entac se halla en Regimientos de comandos y motorizados, teniendo cada uno un simulador para el adiestramiento de operadores. Se puede usar bajo techo o en un campo de instrucción limitado. Todavía se encuentra en ciertos Regimientos el cañón contracarros sin retroceso de 106 mm. montado en un jeep, pero éste deberá desaparecer una vez esté en servicio el Milan. Las unidades de infantería francesas tienen una capacidad contracarro mucho más grande que sus equivalentes británicas.

Vehículos. El actual transporte blindado de personal, el AMX13, no puede flotar, y ofrece poca protección contra las armas nucleares o químicas. La mayoría de estos vehículos ahora tienen una torreta con una ametra-

lladora o un cañón de 20 mm. El AMX13 tiene más de diez años y es probable que sea reemplazado por un vehículo anfibio en un futuro próximo. El jeep se usa todavía extensamente como un vehículo de mando y reconocimiento.

Radios. Ahora están entrando en servicio nuevos tipos de radios. Ya está en uso en la 11ª División un equipo transistorizado. Estas radios son livianas, y tienen un alcance de tres a 15 kilómetros y una amplia banda de frecuencias.

Vestuario y equipo. Los soldados franceses tienen un vestuario práctico y caliente. La mayoría de las tropas tienen un chaleco forrado con lana, una "parka" con caperuza, un saco para dormir a la intemperie y una tienda de campaña, así como un excelente poncho. Las botas son del estilo de las del paracaidista americano.

Entrenamiento. Cada Regimiento tiene a su cargo dos meses de entrenamiento básico para sus reclutas. La Legión Extranjera y las troupes de marine tienen centros de entrenamiento centralizado. Para ciertos entrenamientos especiales se efectúan dos meses de instrucción adicional en la unidad o en un centro de entrenamiento. A los jóvenes se les somete a pruebas de aptitud un año antes de entrar en servicio, de modo que, cuando entren, puedan ser evaluados rápidamente para su entrenamiento apropiado.

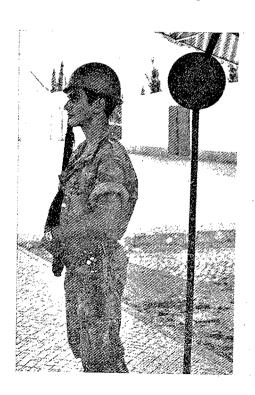
El entrenamiento tiende a seguir un ciclo

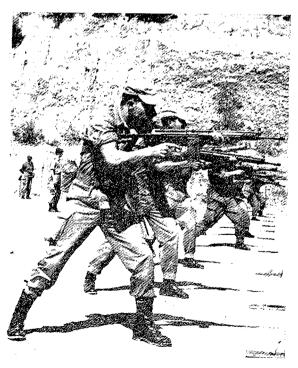
de seis meses, incluyendo pruebas de Pelotón (Sección) y Compañía y ejercicios de unidades más grandes. Cada unidad pasa un mes al año en el campamento, donde se cuida mucho la instrucción en puntería. Las Compañías pasan un mes al año en una escuela de comando. El sistema es tal que rara vez se ejercitan los estados mayores regimentales.

Las tres fuentes principales de los suboficiales y clases son la entrada directa a las escuelas de las armas, la entrada por vía de la Escuela Nacional y la promoción dentro de las unidades. Las armas de combate prefieren reclutar candidatos a suboficial directamente en las escuelas de su rama. Ellos pasan un año allí y salen como cabos o sargentos.

Cerca de la mitad de los suboficiales en el Ejército pasan ahora por la Escuela Nacional en Saint-Maixent. Estos completan el curso básico normal de dos meses y luego seis meses en Saint-Maixent, seguidos por cuatro en la escuela de sus armas, de donde salen como cabos o sargentos. Para ser suboficiales más antiguos hay que pasar otras dos pruebas. Estas pruebas son difíciles, y para pasarlas se requiere considerable preparación y experiencia práctica. Un reciente cambio principal requiere que los suboficiales se especialicen desde el momento en que terminan el entrenamiento básico.

En Coetquidan, Bretaña, se entrenan tres categorías de oficiales de infantería. Los cadetes de Saint-Cyr entran al ejército directa-





mente como oficiales regulares después que completan un curso de dos años similar al de Sandhurst. Para ser elegible para su promoción desde las filas el soldado debe tener por lo menos tres años de servicio y completar un curso de adiestramiento para oficiales de un año. Los oficiales de reserva que están cumpliendo su obligación militar asisten a un curso de cuatro meses.

Todos los oficiales regulares asisten a un curso de comandantes de Pelotón (Sección) de nueve meses en Montpellier. Este curso es comprensivo y comprende armas de apoyo y radio, así como táctica de unidades mecanizadas, motorizadas y de mando. El curso termina con un mes en la Escuela de Comando Nacional, en Montlouis.

Los tenientes más antiguos o capitanes jóvenes entre las edades de veintiséis a veintiocho asisten a un Corps des Capitaines el cual es seguido por la Ecole d'Etat Major para aquellos seleccionados. La Ecole de Guerre, aproximadamente equivalente a la Escuela de Comando y Estado Mayor; es un curso de dos años altamente competido. Sólo cerca de una décima parte de los candidatos aprueban el curso cada año. Se está haciendo cada vez más difícil obtener destinos de mando sin haberse graduado en la Ecole de Guerre. Los oficiales franceses tienden a estudiar mucho por su propia cuenta y tienen un profundo conocimiento de su profesión. El entrenamiento en el lenguaje es obligatorio en la Ecole de Guerre.

Las unidades de infantería francesas reflejan los diferentes problemas que enfrentan hoy día a Occidente; es decir, una guerra total en el noroeste de Europa; dificultades en ultramar, particularmente donde estén amenazados el interés nacional o donde existan tratados de amistad; y, por último, desde luego, la defensa de la patria.

Las Forces de Manoeuvres tienen priori-

dad para recibir el nuevo equipo. Estas tropas están bien dotadas, con armas modernas, y uno de sus puntos fuertes es su capacidad contracarro general, en masa. Sin embargo, hay una carencia de apoyo de fuego indirecto y de reconocimiento, pero parece que esto va a ser remediado. Con un Ejército compuesto de un 65 por 100 de reclutas, existe un problema grande con el mantenimiento de vehículos. Parte de las fuerzas tienen poca movilidad a campo traviesa.

Las fuerzas de intervención en ultramar contienen algunas de las mejores unidades francesas. El equipo tiende a ser ligero pero útil y está planeada la utilización de los acopios ya en ultramar. Sus flaquezas parecen ser el transporte aéreo y marítimo disponible y la turbulencia causada por el considerable número de reclutas en la División.

La defensa nacional es un asunto que está muy cerca del corazón de la mayoría de los franceses. Los Regimientos de infantería franceses pueden proporcionar el núcleo de un buen movimiento guerrillero. Alternativamente, las fuerzas **DOT**, usando armas y equipo, se podrán usar en ayuda de la autoridad civil.

Ciertas características parecen comunes a todas las unidades de infantería. La mayoría de los elementos regulares tienen una alta calidad profesional. La especialización debería mejorar esto todavía más. Las unidades tienden a mantenerse físicamente aptas de arriba abajo. Se pueden ver oficiales generales ejercitándose en trajes de gimnasia. La alta proporción de reclutas tiende a hacer que las unidades regulares sirvan como cuadros de entrenamiento. Esto reduce la oportunidad para la instrucción, entrenamiento y ejercicios de grandes unidades.

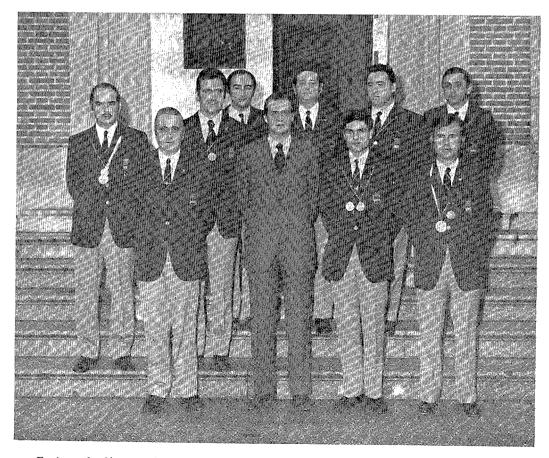
La infantería francesa es una fuerza con la cual habrá que contender mucho. Está, potencialmente, entre las mejores en Europa.

EL TIRO COMO DEPORTE

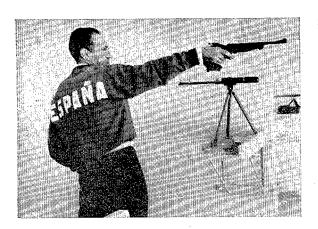
Teniente Coronel de Infantería, Caballero Laureado de San Fernando, ANTONIO ALEMAN RAMIREZ, Vicepresidente de la Federación Nacional de Tiro Olímpico Español

En la revista EJERCITO de enero de 1970, en su número 360, publiqué un pequeño artículo de los Campeonatos del C. I. S. M., que se habían celebrado en Granada, del 8 al 15 de septiembre de 1969. Campeonatos a los que, aunque sólo concurrieran militares de 14 países, venían tiradores de gran calidad, reconocidos en el mundo del tiro, algunos de los cuales forman también parte de los equipos nacionales como tiradores olímpicos en varios de los países que allí compitieron. Se dio el caso curioso de que el Capitán de los

Estados Unidos, Blankenship, en una de las modalidades (tirada de duelo), hizo 300 de los 300 posibles, hazaña que también repitió el Teniente Makiner, de Finlandia, y ninguno con esta tirada, a pesar de la de precisión ser extraordinaria, con sus 287 puntos cada uno, lograron el título de campeón, que fue para el Capitán Mitacer, por haber rebasado su puntuación media a la de estos tiradores. Vistos estos resultados, tal vez se puede pensar que nuestros tiradores siguen un poco alejados de esa cabeza, donde los campeones se



Equipos de Skeet y de Foso Olímpico, recibidos por S. A. R. el Príncipe de España, cuando quedaron campeones de Europa y tercer puesto en 1971



Don Angel León, super-record nacional en pistola libre. Medalla de plata en Helsinki

hacen con puntos conseguidos en las canchas de tiro.

La Federación Española de Tiro Olímpico viene trabajando desde hace muchos años (lo mismo que antes, cuando estaban las Federaciones de Tiro al Plato y Tiro de Precisión, que hoy se encuentran unificadas) por inculcar, preparar y dirigir a nuestros tiradores en la modalidad y armas que más se adapten a las características y normas sicológicas de cada uno de ellos, entre los que hay algunos nuevos valores que están aflorando con gran relieve para que esta rama del deporte, llamada Tiro Olímpico, encuadrada dentro de la Federación de dicho nombre, penetre como punta de lanza por el centro de ese gran ramillete de tiradores de todas las modalidades que ahora mismo campean por las canchas de tiro de todo el mundo, con la ilusión máxima de poder sentir sobre su pecho las preciadas medallas.

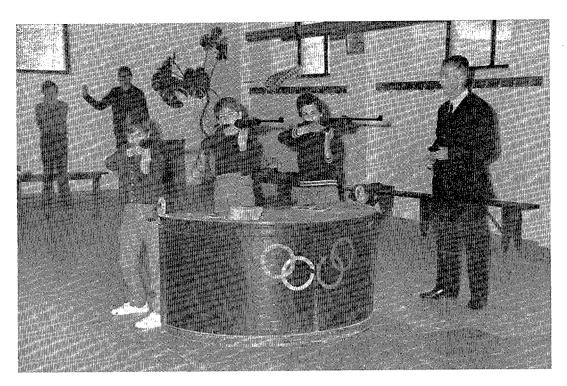
El equipo de tiradores españoles preseleccionados ha pasado este año Olímpico por varias pruebas en campos diferentes, que los ha puesto a punto para la gran prueba de Munich.

Si en algún deporte España puede decir que su nombre se baraja entre los mejores, es porque incluye, entre otros, el Tiro Olímpico Español. Es verdad que no son muchos los que tenemos para escoger, es verdad también que el techo del tiro está en algunas modalidades tan sumamente alto, que cualquier tirador de cualquier país que se cuente entre los veinte primeros puede ser campeón, porque los records en algunos casos se mantienen sin batir, ya que su proximidad al techo es tan grande que da poco margen para ser batido. En Tiro Olímpico vemos cómo el italiano Liverzani, en 1970, deja el record del mundo en 598 de los 600 posibles (modalidad tiro

rápido, siluetas 25 metros), y el olímpico J. Zapedzski, de Polonia, en la Olimpíada de Méjico, con 593. Viendo estos resultados como records mundiales y olímpicos, y la puntuación obtenida en la tirada preolímpica por nuestro gran tirador Jaime González Chas, de 597 en competición con un equipo alemán, que si no de las características de los anteriores, sí con mucho peso específico en lo que a modalidad de velocidad se refiere, comprobamos que esta puntuación está a un punto del record del mundo y cuatro más del olímpico de Zapedzski, en Méjico, y que en la tirada del día anterior se hizo el mismo tirador otra tirada de 594, acompañada por otra magnífica actuación del también español Cerdá, con 591, sin menosprecio tampoco de la de Seguí, rondando los 590. Quiere esto decir que se aproxima el día en que habrá uno o más tiradores que alcancen los 600 deseados; que en esas características está el tiro llegando al máximo, y que entre esos magníficos tiradores se encontrarán también españoles.

Estos resultados no son fruto de la casualidad, esto se logra después de unos entrenamientos conscientes, orientados, y sobre todo cuando en el tirador existe calidad y clase para mantenerse con seguridad en una cancha de tiro, viendo que varios ojos se fijan en él y que siempre hay quien intenta hacerle insinuaciones y preguntas indiscretas rumoreándole éxitos y florituras para alterarle su sistema nervioso.

Hace poco que en Rumanía, donde se encontraba parte de la flor y nata de los tiradores del mundo, entre ellos Zapedzski, nuestro tirador Jaime González Chas sólo fue rebasado en un punto por el rumano Juga Dan, con 593 puntos, e igualó su tirada con 592, el checoslovaco Falta Vladislav, superando a las demás estrellas que en número de 50 alli se concentraron. Pero no sólo en esta modalidad de tiro estamos a gran altura, hay también en la de Carabina Match Olímpica, en la modalidad de 60 disparos tendido a 50 metros, en que nuestros tiradores Del Cerro y Calvo están también en vanguardia; el primero ha logrado ya tiradas en competiciones de 597 de los 600 posibles. En Rumanía alcanzó los 593. También hizo una tirada en Orense, en 1970, de sólo 40 disparos, alcanzando los 400 puntos, el máximo en estas series, y ostenta además el record nacional conseguido en Orense, en 1970, con 569 puntos. No podemos tampoco descartar al doctor Del Villar y a Llaca, tiradores curtidos ya en muchas competiciones, y sin duda alguna alcanzando muchas veces puestos de honor.



Enseñanza de las nuevas promesas

Dirán los aficionados que las Olimpíadas son distintas; el mismo nombre sobrecoge los ánimos, de esto no hay duda; pero esa psicosis se presenta en todos los tiradores que se inscriben.

Otra modalidad dura, difícil, y en la que no abundan muchos tiradores con marca a gran altura, es la pistola libre a 50 metros. Tal vez en ésta es donde esté, de momento, menos potente la selección española; nunca ha habido muchos tiradores en España de esta modalidad, por el sacrificio tan enorme que exige de un tirador que, aparte de tener una preparación de muchos meses de dos o tres horas diarias por lo menos en el campo de tiro, debe reunir unas características muy especiales para aguantar los nervios durante una jornada tan larga en el puesto de tiro, una vista aguda y muy fiel para que no le enturbien para nada los destellos que se van formando en la pistola, según se van efectuando disparos y una sensibilidad de tiro muy agudizada que aproveche el momento que crea más oportuno para efectuar el disparo (hay que tener en cuenta que el disparador, por ser de peso libre y de gran sensibilidad, algunas veces se dispara con un soplido, la menor contracción nerviosa, o el roce instintivo de presión sobre el disparador, etc.), y este don se consigue, si no total, muy aceptable, con mucha preparación, mucho tesón, y sobre todo con gran calidad de tirador. En esta modalidad en España sobresalió en sus tiempos como estrella máxima Angel León, teniendo el record nacional desde 1957, en Santander, con 573 puntos, puntuación no rebasada todavía en ningún campeonato mundial ni olímpico (es una pena que por ser una competición nacional, sin jueces de institución olímpica, no esté homologado para gloria de España, pero el resultado ahí está como record español). El record del mundo lo tiene G. Kosych, de la U. R. S. S., conseguido en 1969, con 572, y el olímpico por él mismo, en Méjico, en 1968, con 562, que ponen de relieve la gran dificultad de tiro de esta modalidad. Nuestros jóvenes tiradores de pistola libre están alrededor de los 550 puntos, marca discreta por lo difícil que es de superar un solo punto.

La Federación de Tiro Olímpico está dividida en dos secciones (Precisión y Plato), y así como en la de precisión hay varias modalidades, de alguna de las cuales hemos hablado anteriormente, la de plato también tiene dos: Skeet y Foso. España también destaca en esta rama de tiro y se puede decir que está en la cabeza de los equipos grandes, prueba de ello es que el equipo de Skeet quedó campeón de Europa, medalla de oro

en los campeonatos realizados en Alemania Oriental a finales del pasado año, compuesto por los siguientes tiradores:

- Miguel Marina.
- Luis María Ubago.
- Gaspar Castañón.
- Sr. Avalos.

Y tercero en Foso, medalla de bronce, el equipo compuesto por:

- Vallduví.
- Bladas.
- José Luis Alonso.
- José Cusí.

En los Campeonatos Europeos de 1972, celebrados en el polígono de Eurovillas, del 5 al 15 de mayo último, el equipo español de Foso, compuesto por los mismos tiradores, incluido el nuevo valor, Sr. Sancho, volvió a ser campeón de Europa, donde compitieron las mejores escopetas europeas, entre ellas las de los equipos rumano y ruso, sin menospreciar las dos Alemanias, con sus magníficos tiradores, y a Polonia, que en individuales tuvo un desempate con el tirador español, Sancho, para medalla de oro o plata. También en Eurovillas volvió a destacar nuestro junior Arrufat, quedando en tercer lugar, cosa que había conseguido meses antes en Alemania Oriental. Volvió a repetir la misma hazaña, consiguiendo ese tercer puesto entre los días 6, 7 y 8 de junio en Bucarest, prueba de que apunta calidad, pues a sus diecisiete años ya ha logrado tres medallas de bronce en competiciones interacionales.

Pero aún quiero destacar que en los campeonatos de tiro de Eurovillas tuvimos la gran satisfacción de premiar, como ella lo merecía, a nuestra dama María del Pilar González de Rionda, que por conquistar el título de campeona de Europa en foso olímpico, mereció la medalla de oro, noticia que se prodigó por toda la prensa española; ese 15 de mayo, que pasará a la historia de la Federación de Tiro Olímpico Española como un día grande, porque en ese día y por dos veces se izó nuestra bandera a lo alto del mástil de los vencedores.

UN GOLPE DE MANO ANFIBIO "COSTA A COSTA" de St. NAZAIRE (Marzo 1942)

Magg. CC par. t.SG ROMANO MARCHISIO (Traducción de "Revista Militare", de Italia, por la EATA (Sección de Costa)

INTRODUCCION

Las operaciones anfibias no son nuevas, en especial para aquellos países que han seguido siempre una intensa política naval para obtener o conservar el poder marítimo.

Ya en el siglo XVI los ingleses las llevaron a cabo en diversas ocasiones contra los españoles.

Drake, en las Indias occidentales, en 1585, Essex y Howaed, en Cádiz, en 1596, demostraron cómo una fuerza naval y una fuerza terrestre, coordinadas, podían infligir al enemigo pérdidas notables.

Otros episodios, como la conquista de Gibraltar en 1704, la de Quebec en 1759 y la destrucción de ochenta veleros en el puerto de San Malo en 1758, confirman históricamente la eficacia de este tipo de ataque coordinado y que ahora se conoce con el nombre de "operación conjunta".

Queda bien patente el éxito de estas fuerzas en cooperación, las cuales pueden llevar a cabo una operación anfibia siguiendo las directrices de una minuciosa preparación, una organización precisa y una acertada ejecución.

Y para demostrar la utilidad de esta cooperación me apoyo en la operación que a continuación se relata.

EL OBJETIVO

Solamente Brest y Norient podía compararse a St. Nazaire, por su importancia como base naval en manos de Alemania, por las fuerzas que tomaron parte en la batalla del Atlántico.

St. Nazaire no solamente poseía todos los requisitos propios para una base de submarinos, sino que también era el único dique seco, por su capacidad, capaz de alojar acorazados de la clase "Tirpitz".

St. Nazaire, con una población de unos 50.000 habitantes, dista unas 250 millas del

puerto británico más próximo. Está situada sobre la rivera derecha del Loira, a 10 kilómetros de su desembocadura (Fig. 1).

Su puerto estaba constituido por un antepuerto exterior, formado por dos muelles y por dos dársenas alineadas sobre un mismo eje.

La dársena externa estaba comunicada con el antepuerto externo por medio de un estrecho canal cerrado por una exclusa que impedía la influencia de los movimientos de las mareas sobre el nivel de la dársena. A esta esclusa se le llama esclusa meridional.

La dársena interna es más grande y está comunicada con la externa por un pasaje estrecho, atravesado éste por un puente elevado.

La dársena interna solamente puede acoger navíos de hasta un desplazamiento de 10.000 toneladas.

Había también una esclusa oriental, a mitad de la dársena externa, que daba acceso a la misma por medio de un canal estrecho llamado entrada vieja. Frente a esta entrada y en la parte opuesta de la dársena, estaban los sólidos refugios para submarinos. En el ángulo sur de la dársena interna se encontraba el dique seco.

A mitad de camino entre el puerto exterior y el dique seco se extendía sobre el Loira, elevado ocho metros sobre el nivel de las aguas, el muelle viejo, que constituía para los alemanes una posición ideal para el asentamiento de dos baterías antiaéreas (Fig. 2).

La estrecha faja de terreno entre el acceso al puerto y el Loira, con sus centrales, con la maquinaria para la maniobra de la esclusa y sus almacenes, ocupaban un área de cerca de tres kilómetros cuadrados, y era una de las zonas más defendidas de toda la costa occidental de Europa ocupada por los alemanes.

Tal defensa estaba formada por:

 Un regimiento de infantería agregado a la defensa costera, desplegado en las inmediaciones occidental y oriental del puerto.

- Un batallón de infantería agregado a la vigilancia exterior, desplegado dentro del puerto.
- Un indeterminado número de unidades tipo pelotón para el patrullamiento de las instalaciones portuarias y vigilancia de los almacenes.
- Unidades de marinería agregadas a la base naval.
- Nueve o diez baterías de cañones de 88 mm.
- Cuatro baterías de 105 mm.
- Un número indeterminado de ametralladoras cuádruples de 20 mm.

Era lógico suponer que la defensa de la base de St. Nazaire y de sus cercanías estaba compuesta por un número no inferior a 3.000 hombres.

Además, a unos cien kilómetros al norte de St. Nazaire, en la zona de Vannes, estaba desplegada la 275^a División de Infantería, con la misión de defender la franja de costa atlántica comprendida entre las desembocaduras del Blavet y del Loira.

Contra tal base fue dado por parte de las Fuerzas Aliadas uno de los más difíciles golpes de mano anfibios de la Segunda Guerra Mundial.

EL PLAN DE ATAQUE

La intención que se pretendía con la operación anfibia de St. Nazaire era la más ambiciosa de cuantas otras análogas se habían dado anteriormente.

Con el ataque al puerto de St. Nazaire, el Estado Mayor británico se proponía mejorar a favor de las Fuerzas Aliadas la información sobre las fuerzas del Atlántico y la destrucción o neutralización por bastante tiempo de uno de los más importantes puntos de apoyo para las unidades alemanas con misión en el Atlántico (1).

En el plan de operaciones, para obtener el resultado pretendido que se había fijado, venía marcado como objetivo del ataque la destrucción de la esclusa del dique seco y de sus mecanismos de apertura por medio del cazatorpederos "Campbeltown", cargado de explosivos. Objetivos eventuales, con prioridad respectiva del primero sobre el segundo, debían ser: la esclusa de la dársena externa y la destrucción del mayor número de submarinos posibles de los estacionados en el refugio.

La fuerza anfibia, mandada por un Capitán de Fragata, estaba compuesta por una parte naval y otra parte terrestre (fuerza de desembarco). La parte naval la componían el cazatorpederos "Campbeltown", los escoltas "Atherstone" y "Tynedale", un cañonero, una lancha torpedera y un número indeterminado

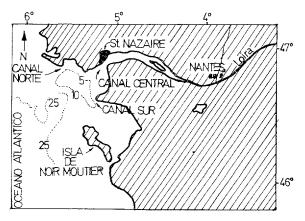


Fig.1.- POSICION GEOGRAFICA DE St. NAZAIRE

de lanchas rápidas, cuatro de ellas armadas con torpedos.

El personal se componía de 62 Oficiales y 291 entre Suboficiales y Marinería.

El Jefe de esta fuerza naval era el mismo comandante de la fuerza anfibia.

La fuerza terrestre estaba formada por 44 Oficiales y 224 entre Suboficiales y Soldados del Regimiento Essex; estaba mandada por un Teniente Coronel del mismo Regimiento.

El factor esencial para el éxito de la acción, considerando que la relación de los efectivos estaba en la proporción uno a diez a favor de los alemanes, no podía ser otra que la sorpresa, por lo que se tomaron todas las medidas para asegurarla. Fue estudiada una maniobra diversiva de bombardeos aéreos, con el objeto de distraer la atención de la defensa de la aproximación de la fuerza anfibia.

El plan de la acción en tierra preveía el desembarco en dos puntos distintos: en la vieja entrada y en el muelle viejo. La fuerza de desembarco estaba dividida en tres grupos (uno por cada uno de los tres sectores en que se consideraba dividido el puerto); cada grupo fue subdividido en subgrupos, a cada uno de los cuales se le asignó un objetivo a destruir. Para cada objetivo, el subgrupo debía operar articulado en una escuadra de protección y otra de demolición. Se estableció que la escuadra de demolición debía evitar combatir, para no distraerles en sus cometidos; competía por

⁽¹⁾ St Nazaire era, para las unidades navales alemanas, el mejor punto de refugio, reparación y aprovisionamiento, después de las salidas periódicas en misiones sobre el océano.

consiguiente combatir a la escuadra de protección, si era necesario.

El mando de la operación conjunta fijó que la captura de terreno por las fuerzas de desembarco y la embestida a la esclusa del dique seco debían realizarse a un mismo tiempo, con el fin de aumentar el factor sorpresa; además, quedó establecido que el desfasamiento entre las tres acciones no debía superar los quince minutos, tiempo necesario a la defensa para cubrir la distancia entre el muelle viejo y la esclusa del dique.

El plan de salvamento preveía la recogida de todos los hombres de la fuerza de desembarco en el muelle viejo, donde debían reunirse terminadas las demoliciones. La operación en tierra estaba prevista efectuarla en dos horas, después de que la fuerza naval se hubiera alejado para tomar contacto, en las primeras horas del amanecer, con los cazatorpederos de escolta.

En síntesis, el desarrollo de la acción venía concretado, fijando día y hora en el siguiente cuadro.

DIA	HORA	H*	OBSERVACIONES	
27 marzo	23,00	Н	Iniciación de la acción diversiva de bombardeo aéreo **. Iniciación del patrullamiento de protección de los cazatorpederos.	
27 marzo	24,00	H+1	Reunión en el punto de irradiación.	
28 marzo	00,45	H+1,45°	Iniciación de la aproximación.	
28 marzo	01,30	H+2,30'	Conquista de tierra por parte de las fuerzas de desembarco.	
	· 		Embestida a la esclusa del dique seco por el "Campbeltown".	
28 marzo	03,30	H+4,30'	Recuperación de las fuerzas de desembarco en el muelle viejo y retirada.	

Sobre la base de prioridad, establecida por el mando de la operación anfibia conjunta, el plan admitía la posibilidad de sacrificar incluso toda la fuerza anfibia para hacer posible al "Campbeltown" el cumplimiento de su misión.

A tal fin, fue estudiado un sistema que se llevase en secreto. Tal sistema, después de embestir a la esclusa y del autohundimiento del "Campbeltown", debía asegurar la explosión de los 5.000 kilogramos de trilita.

A la minuciosa elaboración del plan de operaciones anfibias se le agregaba el problema meteorológico. La pequeña acción debía ser llevada a cabo en tiempo de luna llena, tanto para facilitar el bombardeo diversivo como

para permitir a la unidad de la fuerza anfibia el contacto visual durante la navegación, observándose el más riguroso silencio radio.

Por otro lado, para la navegación y la aproximación, eran esenciales unas buenas condiciones del mar; a tal propósito, dado el momento en que se hizo el plan, el pronóstico era bueno: al comienzo de la primavera no es raro encontrar períodos de viento del cuadrante oriental en el Canal de la Mancha; a este viento, a lo largo de la costa francesa, acompaña un tiempo sereno pero nebuloso. Estas eran las condiciones meteorológicas deseadas por el mando de la operación conjunta.

* Se estableció que la hora H fuera la de la iniciación del bombardeo aéreo y que a tal acción debería referirse todo el sucesivo desarrollo de la operación anfibia.

APROXIMACION Y ATAQUE

A las catorce horas del día 26 de marzo, la fuerza anfibia abandonaba el puerto de Plymouth, base de partida para el golpe de mano.

El convoy estaba formado por tres columnas: la columna exterior estaba compuesta por lanchas a motor y la columna central por dos cazatorpederos de escolta, por el "Campbeltown", por un cañonero y por un torpedero;

^{**} La acción del bombardeo estaba articulada en cinco salidas, con intervalos de diez minutos de una a otra, y la permanencia de los aviones sobre el objetivo estaba fijada en veinte minutos. De tal forma, iniciado el bombardeo a las 23,00, estaría terminado a las 01,20, es decir, diez minutos antes del ataque anfibio.

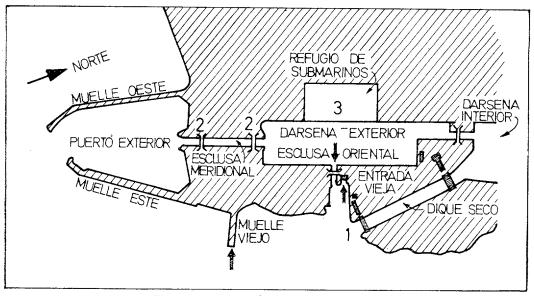


Fig. 2.- EL PUERTO DE St. NAZAIRE

1.-OBJETIVO DE ATAQUE. 2.-OBJETIVO EVENTUAL 1ª PRIORIDAD
3.-OBJETIVO EVENTUAL 2ª PRIORIDAD. PUNTO DE DESEMBARCO

este último navegaba a remolque del "Campbeltown", pues su autonomía no le permitía cubrir las 500 millas de ida y retorno.

Al amanecer del 27 de marzo, la fuerza anfibia se encontraba en pleno Atlántico, fuera del radio de acción de su escolta aérea. Durante la tarde de la misma jornada, la formación cambió de ruta para desorientar al enemigo. La formación debía haber tomado rumbo al Nordeste (dirección de aproximación) cuando se reuniese a 15 millas de St. Nazaire.

A las 23,00 horas del día 27 de marzo, después de 33 horas de navegación y en perfecto horario con el planificado, la fuerza anfibia alcanzaba el punto en el que la escolta debía iniciar el patrullamiento; en este mismo momento se oían las primeras explosiones del bombardeo aéreo.

A las 24,00 horas la formación llegó al punto de irradiación. Todo iba de acuerdo con los planes.

A las 00,45 horas la formación inició el acercamiento a una velocidad de 10 nudos, y el cañonero entraba por el canal central (figura 1), a unos 1.500 metros al oeste de la entrada principal del puerto.

La acción diversiva de la aviación británica estaba obteniendo los efectos deseados ya que el cielo estaba lleno de las trayectorias de los antiaéreos y nadie se había percatado de la fuerza anfibia, que silenciosamente se deslizaba por las oscuras aguas del Loira

aproximándose cada vez más al puerto de St. Nazaire.

Sin embargo, poco después, el enemigo tuvo la sensación de que estaba ocurriendo algo raro y de improviso todos los proyectores de las defensas se concentraron sobre el estuario del puerto, iluminando la formación.

La ventaja obtenida por la sorpresa producida quedaba rota cuando el "Campbeltown" se encontraba todavía a más de dos millas de su objetivo.

La aproximación había acabado; se iniciaba el ataque.

Mucho de cuanto se había planificado teóricamente quedaba ahora confiado a la iniciativa y acierto de los comandantes de las unidades de la fuerza anfibia.

En cuanto se abrió fuego por el enemigo y fue evidente que la formación había sido descubierta, todas las unidades aumentaron la velocidad a 18 nudos y empezaron a hacer fuego con todas las armas de a bordo, para empeñar y confundir a la defensa alemana. El ataque aéreo de las últimas salidas estaba terminando: eran las 01,15 horas.

A pesar de todo, el "Campbeltown", que había debido embestir la esclusa a las 01,30 horas, la alcanzó con sólo cuatro minutos de retraso sobre el horario previsto, a las 01,34.

Apenas el comandante del "Campbeltown" notó que la proa estaba bien encallada en la presa del dique, dio órdenes de abandonar la nave. Casi al mismo tiempo que se pro-

ducía el choque del "Campbeltown" la unidad que debía tomar tierra en la "entrada vieja" iniciaba el desembarco de las lanchas rápidas.

Entretanto, la unidad que había atracado en el viejo muelle a las 01,20 (2) estaba destruyendo los objetivos señalados; una serie de explosiones, que provenían de la zona de la dársena externa, confirmaban que las escuadras de demolición habían alcanzado la dársena meridional y, acaso, los refugios de los submarinos.

Para los hombres desembarcados en la entrada vieja la cosa no iba muy bien. La defensa alemana que se había rehecho de la sorpresa y los defensores se habían organizado en fuertes patrullas explorando todo el área alrededor de la dársena y del dique seco.

Para infiltrarse a través de la defensa, las escuadras de protección perdieron el contacto con las de demolición y estas últimas pudieron alcanzar los objetivos al precio de gravísimas pérdidas, luchando por abrirse camino. Tuvieron tiempo de averiar sólo dos submarinos de los cinco presentes en el refugio. Eran las 03,00 horas del 28 de marzo.

A las 03,30 horas reembarcaban en las lanchas rápidas los supervivientes de las fuerzas desembarcadas en el muelle viejo que se defendían de sus perseguidores con bombas de mano y ráfagas de "Thompson".

La vuelta a Inglaterra de las fuerzas anfibias estuvo llena de riesgos; la visibilidad era óptima y el peligro de ataques aéreos y la improvisada aparición de submarinos y naves de superficie, era continua.

En la segunda mitad del viaje de vuelta los aviones del mando aéreo costero efectuaron veinte salidas, completando ciento cinco horas de vuelo, al objeto de dar protección a la formación que regresaba. En el Canal de la Mancha el viento aumentó, produciéndose mar gruesa y poniendo en dificultad a una de las lanchas rápidas averiadas; el Comandante de las fuerzas anfibias tuvo que ordenar que todo el equipo fuese transferido a los cazatorpederos y que las lanchas rápidas fuesen hundidas a cañonazos (3).

La formación entró en puerto de Plymouth al amanecer del 30 de marzo. La Operación anfibia contra la base de San Nazaire había durado cuatro días.

BALANCE DE LA OPERACION

PERDIDAS BRITANICAS

Las pérdidas sufridas por las fuerzas anfibias fueron:

Tripulación de las unidades:

30 Oficiales, de ellos cuatro prisioneros (4). 151 entre Suboficiales y marinería, de ellos 12 prisioneros.

Fuerza de desembarco:

34 Oficiales, de ellos siete prisioneros. 178 entre Suboficiales y tropa, de ellos 23 prisioneros.

Embarcaciones:

No ha sido posible precisar el número de las lanchas hundidas, por desconocerse el número de ellas con que dio comienzo la operación; sin embargo, según la versión inglesa, resultó que el 50 por 100 de las lanchas fueron averiadas o hundidas (5).

No obstante, el mando de la operación conjunta en el informe que mandó al E. M. británico, escribía:

... teniendo en consideración la extrema vulnerabilidad de las unidades ligeras empeñadas, ni la pérdida de hombres ni las de material pueden ser consideradas excesivas, si tenemos en cuenta el resultado conseguido...

PERDIDAS ALEMANAS

De la documentación británica, no obstante desmentida por los alemanes, resulta que, además de los objetivos propios del golpe de mano, se consiguieron otros resultados:

⁽²⁾ El Comandante de la fuerza de desembarco, viendo que la formación había sido descubierta, decidió anticipar en diez minutos el desembarco de la fuerza con destino al muelle viejo, en el mismo momento en que los bombardeos de la quinta salida terminaban su pasada.

⁽³⁾ Un marinero contaba más tarde que el Comandante de una lancha rápida rompió a llorar cuando recibió la orden de hundir su unidad a "sangre fría", después de haberse batido tan bien en el infierno de St. Nazaire.

⁽⁴⁾ Los únicos prisioneros de la fuerza naval fueron aquellos que a bordo del "Campbeltown" no tuvieron tiempo de embarcarse en las lanchas rápidas, después de haber abandonado la nave.

⁽⁵⁾ El Almirante Ruge, que en aquella época era el Comandante de la defensa de la fuerza naval del oeste alemán, en su libro *La guerra en el mar* sostiene que sólo cuatro lanchas rápidas pudieron volver a Inglaterra.

- El hundimiento de un barco mercante en la dársena interior.
- La destrucción de numerosos materiales almacenados en el puerto.
- La destrucción y neutralización de numerosas piezas de artillería.

-oOo-

Por otra parte, cuando el "Campbeltown" hizo explosión, se encontraban a bordo unos cuarenta Oficiales alemanes intentando inspeccionar los daños provocados y examinar la posibilidad de retirar al cazatorpedero. En la explosión perdieron la vida unos cuatrocientos soldados alemanes que se encontraban en las inmediaciones de la nave.

De los datos obtenidos al final del conflicto por documentos alemanes, parece ser que otros cuatrocientos hombres, entre militares y obreros de la "Organización Todt" perdieron la vida combatiendo contra los asaltantes.

CONCLUSIONES

De la síntesis cronológica de los acontecimientos que han caracterizado el golpe de mano anfibio sobre St. Nazaire, y de la confrontación entre previsiones y resultados, se obtienen algunas consideraciones.

Valor de un golpe de mano anfibio en el campo estratégico

El golpe de mano sobre St. Nazaire, consiguiendo los objetivos que el E. M. se había señalado, no pudo cambiar la proporción de las fuerzas navales desplegadas en el Atlántico a favor de los atacantes.

Conveniencia de los golpes de mano anfibios dentro del cuadro del principio de economía de fuerzas

En la operación se empeñaron los efectivos de un batallón de Infantería o poco más; con este personal se consiguieron resultados altamente remunerativos, sin que el E. M. británico tuviese que distraer unidades o medios de otros sectores.

Efecto psicológico

Indudablemente, la acción sobre St. Nazaire representó un duro golpe para el E. M. de la Marina alemana y para el mando responsable de la defensa de la costa francesa del Atlántico. La reacción de la propaganda alemana demostró el desconcierto producido por la incursión y por sus efectos.

Además, en el pueblo francés el ataque fomentó el espíritu de "resistencia" contra el invasor.

Validez de la planificación

 Intentada como examen de la relación riesgo-ganancia a la luz de los parámetros idoneidad, posibilidad, aceptabilidad.

La fase de concepción del problema relativo a la operación anfibia sobre St. Nazaire estuvo caracterizada por la valoración de si el asunto merecía la pena.

El E.M. del mando de operaciones conjuntas se encontró con la necesidad de establecer rápidamente si la única línea de acción considerada era idónea, factible y aceptable, para alcanzar el fin en los límites de una relación favorable riesgo-ganancia.

De este examen y de la consiguiente valoración, se estableció que la operación debería arriesgar el menor número posible de hombres y de medios, ya que la probabilidad de éxito era escasa, puesto que se apoyaba casi exclusivamente en el factor sorpresa.

Ahora bien, el E. M., responsable de la planificación, teniendo constantemente en cuenta la citada relación, demostró la validez del principio según el cual toda acción (dentro de los límites razonables de seguridad) es idónea, factible y aceptable si es favorable la relación riesgo-ganancia.

Concluyendo—aparte de las consideraciones formuladas—la operación de St. Nazaire ha demostrado la eficacia de la estrecha cooperación entre distintas fuerzas y que el éxito de una operación no es la suma de los distintos resultados parciales, sino la resultante del esfuerzo coordinado que convergen hacia el fin propuesto.

LA GUERRA REVOLUCIONARIA

EN LA ESTRATEGIA MUNDIAL

(De la Revista de la Escuela Superior de Guerra de la República Argentina). Boletín de Información del CESEDEN número 228

Este trabajo ha sido realizado tomando como base el reciente libro del General Sir Robert Thompson, "Revolutionary War in World Strategy". Cuando Nixon, hace más de un año, anunció a la prensa que había pedido consejo a Thompson sobre Vietnam, lo presentó diciendo que se trataba de un "experto británico en guerra revolucionaria, que fue uno de los arquitectos de la victoria sobre las guerrillas comunistas que intentaron apoderarse de Malasia en los años cincuenta".

Entiende Thompson que el punto básico de la guerra revolucionaria es que "usando sus técnicas, una minoría despiadada, a la que le faltaría una buena causa y genuino apoyo popular, puede tener éxito en derrocar un gobierno". A pesar de la importancia del tema, señala que en Occidente ha habido gran renuncia en estudiar y entender sus técnicas y estrategias, pues "los ejércitos tradicionales y los soldados profesionales rara vez han logrado derrotar las guerras de guerrillas". Y sostiene que "los generales se han empeñado en minimizar el problema, lo que es una manera de ocultar su propia impotencia".

En Londres funciona el "Council for the Study of Conflicts", dedicado a analizar el problema de la guerra revolucionaria, y uno de sus miembros, Brian Crozier, dice que su estudio, que parecía una excentricidad hace diez años, ahora debe ser considerado una necesidad.

Thompson no define la guerra revolucionaria, pues entiende que es más apropiado describirla a través de sus principales características. La guerra de guerrillas está destinada a acosar y distraer al enemigo, hasta tanto el ejército regular pueda alcanzar una decisión en una batalla convencional. En cambio la guerra revolucionaria tiene un fin en sí misma, un objetivo político, que es apoderarse del Estado, lo que hace innecesaria una victoria militar en el sentido tradicional.



Es ésta, una guerra en tres distintas fases. La primera es defensiva, y durante ella se construye la organización clandestina. En la segunda comienza a operar las guerrillas, se expande la organización subterránea y se con-

solida su control sobre la población. Es el momento en que se crean las unidades militares, a fin de neutralizar la efectividad de las fuerzas del gobierno. Logrado un punto de equilibrio-en capacidad operativa, no en números-se lanza la tercera fase, y el gobierno es derrotado. Dos elementos dan forma a este tipo de acción, que el autor denomina "causa" y "organización". El objetivo final de los partidos comunistas—tomar el poder y efectuar un cambio total en el sistema de gobierno y en la estructuración social—no debe ser confundido con la "causa", que debe tender a abarcar el mayor segmento posible de la población. De allí, apunta, que en los últimos años las mejores "causas" han sido el nacionalismo y el patriotismo, operando, también, ciertas "causas subsidiarias", como la reforma agraria. La "organización" es vital en la guerra revolucionaria. Comprende dos aspectos, siendo el primero la formación de un grupo clandestino constituido por células, que se expande por todo el país, especialmente en los sectores estudiantiles. Su tarea es hacer propaganda, terrorismo, sabotaje, subversión política y, especialmente, proveer el apoyo y base para el segundo aspecto, que son las unidades guerrilleras.

De ahí que la clave para el gobierno amenazado es analizar si la "organización" o la "causa" ostensible es el factor vital, porque de ello se deduce el tipo de respuesta que debe darse. "Si la organización es el factor vital, entonces el movimiento revolucionario no será aplacado con reformas dirigidas a eliminar la causa. Sólo será derrotado estableciendo una organización superior, y aplicando medidas dirigidas a quebrar la organización revolucionaria." Cuando comienza la segunda fase de la guerra, la "causa" original va siendo cada vez más irrelevante. El individuo puede ser atraído durante la primera fase por la "causa" original, pero en esta etapa ya sólo estará impresionado por la eficacia de la organización revolucionaria, y las tensiones que la guerra crea, además que la natural inclinación de la gente será apoyar al bando que parezca el ganador. Será imposible que el gobierno logre atraer a los individuos ofreciéndoles reformas en respuesta a una "causa" cuyo significado se ha ido diluyendo en la acción.

En muy pocos casos la causa original, que posibilitó la organización clandestina en la primera fase, ha sido la misma en las subsiguientes fases. En Grecia y Malasia la causa inicial, que tenía gran atracción, era la resistencia a la ocupación alemana o japonesa.

Establecida la organización sobre esa causa original, luego la guerra revolucionaria que siguió fue un combate por diferentes causas, en la segunda y tercera fase.

Tomemos el caso de los "tupamaros". Resulta difícil—y a muy pocos interesa—desentrañar la "causa" que inspira al movimiento uruguayo: lo importante es la organización.

Cuando la "causa" es consistente, como en el caso del nacionalismo argelino, entonces es más vital que la organización revolucionaria, y la solución política es la única posible. En Argelia los franceses derrotaron la insurrección en el terreno militar, a principios de 1960, pero fracasaron en dar a ese país una solución política.

En general, cuando causa y organización son buenas, la subversión puede derrotar al gobierno en las primeras etapas. Una lenta lucha se presenta cuando la organización es buena, pero la causa es débil.

La alta estrategia política de la guerra revolucionaria se concibe en términos de tiempo, espacio y costo.

Tiempo, en el sentido de paciencia, es la clave de la estrategia; termina siendo una prueba de voluntades entre el gobierno y los insurrectos: se trata de ver quién se cansa primero.

Espacio no es usado en el sentido de territorio, sino en el sentido de que la organización clandestina y las unidades guerrilleras tengan libertad de movimiento a través de todo el país, y puedan penetrar todos los sectores de la sociedad.

El costo indica que la organización debe funcionar de manera que las bajas sean fácilmente reemplazadas.

Desde el punto de vista de los gobiernos, existe una importante diferencia entre la guerra convencional y la revolucionaria. En la primera los soldados deben, primero, ganar la guerra, y luego los políticos tratarán de aclarar los problemas. En la guerra revolucionaria es esencial para el gobierno aclarar el "problema" mientras la guerra continúa, y eliminar en lo posible las contradicciones y disensiones dentro de la sociedad. Esta tarea es parte de la guerra, y no parte de la subsiguiente paz.

Si los gobiernos amenazados adoptan una política inteligente y la correcta contra-estrategia, con paciencia y audacia lograrán aplastar la insurrección. Pero aparecen los primeros signos de una incipiente insurrección, nadie quiere admitir que algo anda mal, y ello conduce a una situación en que las medidas oficiales son siempre pocas, y llegan demasiado tarde.

Hay medidas esenciales de seguridad que son apropiadas y efectivas en cada fase de la guerra revolucionaria, pero ponerlas en ejecución en los primeros síntomas requiere un conocimiento de la amenaza que presupone muy eficaces servicios de inteligencia. Además, un mínimo de medidas de seguridad requeridas en las etapas iniciales puede conducir a la acusación de que el gobierno es represivo, y ello porque hay pocas evidencias que prueben la necesidad de la acción. Para el momento en que la evidencia es total, las medidas de seguridad, impuestas tarde, serán inadecuadas y habrá que imponer otras más fuertes.

No sólo los militares han fallado en comprender el fenómeno de la guerra revolucionaria. Un amplio sector de la comunidad intelectual en Occidente tampoco ha captado su naturaleza y realidad de la situación dentro de los países amenazados. El mundo académico, penetrado por los comunistas y sus compañeros de ruta, ha tendido a mal interpretar los hechos, y a darle siempre el beneficio de la duda a los insurgentes, pero jamás al gobierno amenazado. Además, hay un argumento favorito de ciertos intelectuales, y es que "la guerra revolucionaria representa siempre un espontáneo levantamiento del pueblo, en el cual el partido comunista está sólo vagamente conectado, contra un gobierno represivo y corrupto", y este argumento conduce a otro, y es que "oponerse a la guerra revolucionaria es ir contra la corriente de la historia".

Las palabras han perdido su sentido original, y el término "progresista se aplica ahora solamente a aquellos que prefieren la violencia y la destrucción, antes que la estabilidad y la construcción". En este tipo de guerras, en que no hay nada negociable, porque está en juego el control total del poder, permanece la cuestión de si la guerra revolucionaria ha sido parte de una política coherente de las potencias comunistas o si bien es un síntoma natural de nuestro tiempo.

Respecto a los países amenazados por el terrorismo urbano, un especialista en el tema, Robert Moss—"Urban Guerrillas in Latin America"—entiende que los terroristas, por sí mismos, no tienen más oportunidades de derribar al gobierno que la Mafia de derrocar a Nixon. Pero lo fundamental es entender que el terrorismo urbano es sólo la fase preparatoria de una estrategia de largo alcance.

PEQUEÑOS AHORROS,

GRANDES ECONOMIAS

Coronel de Intendencia FRANCISCO CAS-TELLANO CONESA, Diplomado en Estudios Económicos de Aplicación Militar

"El Jefe u Oficial de Intendencia que en su examen de conciencia diario—que como cristiano debe hacer—, se da cuenta que no hace lo posible por evitar un gasto inútil al Estado, no lleva dignamente su emblema."

(Intendente G. Mariscal.)

En aplicación de la máxima que sigue al título de este trabajo, y de cuyo acierto no es posible dudar, estudié desde mi puesto de Jefe de Intendencia de la 9.ª Región Militar la forma de arbitrar nuevos procedimientos en la ejecución del Servicio con los que conseguir economías en el que tengo a mi cargo. De los distintos métodos en estudio, me limito en este trabajo a dar cuenta, a título de ejemplo, de los tres casos que a continuación se detallan, y de los que se ha podido comprobar su eficacia.

Primer caso: Se ha observado que en el consumo de pan por el soldado, existe un desperdicio que queda sobre las mesas sin posible aprovechamiento, pudiéndose cifrar apro-

ximadamente en un 20 por 100.

Si disminuyésemos la ración de pan del soldado en 50 gramos, suponiendo el precio medio del kilo de pan en estadística a 8 pesetas, se ahorrarían 0,40 pesetas diarias. Por cada 100.000 hombres, 40.000 pesetas; en los 365 días del año, 14.600.000 pesetas.

Pero esos 50 gramos de pan diarios podrían ahorrarse sin suprimirlos de la ración, con un importante beneficio para la alimentación del

Soldado.

Una experiencia efectuada en el Grupo de Intendencia de la 9.ª Región nos demostró que si el pan se le ofrece al Soldado servido en paneras y troceado, unos seis trozos cada bollo de 200 gramos, se observa lo siguiente:

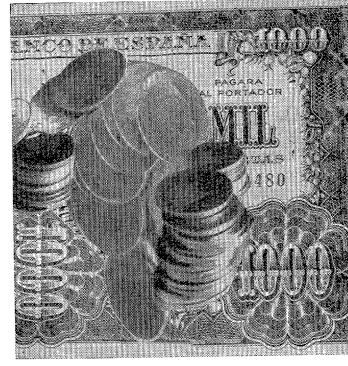
a) El Soldado se come gran parte de la miga, no la desperdicia, como cuando se da

el bollo entero.

b) El desperdicio de pan disminuye de un

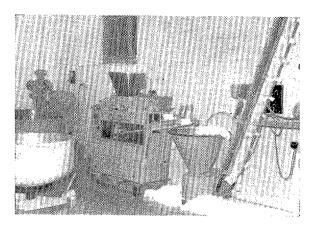
20 a un 10 por 100.

c) El pan sobrante en las paneras es higiénicamente considerado aprovechable para la



alimentación (picatostes, guarniciones, gazpachos, etc.).

- d) Al comerse la miga en su totalidad, ingiere la única parte en la que por la temperatura que alcanza en la coción (80° a 90°), las vitaminas con las que se enriquece la ración de pan (B₁B₈P) conservan su valor nutritivo y su acción biológica.
- e) El pan entero sobrante puede cederse al Hogar del Soldado o cantina para bocadillos.
- f) Otras muchas cosas pueden hacerse, menos vender el sobrante como pan duro para la alimentación de ganado, etc., al precio de una peseta, pues venderíamos un artículo aprovechable al precio de ocho pesetas en una peseta, con la pérdida de siete pesetas por kilo.



Cabe una medida más radical, pues se ha comprobado:

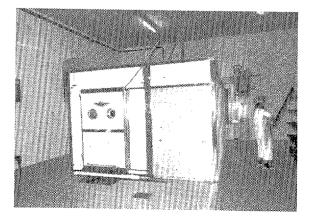
1.º Que hay desperdicio, que puede cifrarse en el 10 por 100, por lo que si se disminuye la ración de pan en 50 gramos, probablemente será ingerida en su totalidad, con lo que el fin propuesto de evitar desperdicio y que el soldado aproveche el enriquecimiento vitamínico de la ración se habrá logrado.

Pero convencido, por otra parte, que hay quien es gran comilón de pan y quien no lo es, puede servirse troceado, con lo que el aprovechamiento sería más completo.

Opinan en contra de este último sistema quienes mantienen que el pan es un devengo en especie individual e indivisible, e incluso a los que comen o cenan fuera del Acuartelamiento, debidamente autorizados, se les entrega la ración de pan.

La ración de comida también es individual, y hay Soldados a quienes se les permite muchos o pocos días comer en el hogar paterno, sin que se les entregue una tartera o portaviandas con su ración.

También algunos devengos (pañuelos, calzoncillos, uniformes de faena, etc.) se han disminuido por razones económicas.

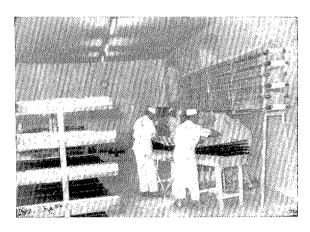


El pan es un artículo cuyo consumo, debido a un cambio en la alimentación española, a todos los niveles, ha disminuido notablemente.

También ha sufrido un cambio el gusto por la clase de pan; del candeal medito en harina con poco contenido de agua se ha pasado al pan imitación al tipo "Viena", de mayor volumen, con celdillas grandes en la miga, de corteza dorada y crujiente, fabricado con mayor cantidad de levadura.

Este pan tiene las siguientes ventajas:

- a) Más apetecible al actual gusto español. El anterior ha quedado relegado a la población rural de algunas comarcas.
- b) Más apropiado a la moderna maquinaria que hoy se fabrica y vende en España, toda ella con miras a masas blandas, de órganos de amasar menos robustos y más rápida.
 - c) Más económico.
- 1.º Por ser mayor su producido. Se llega de 126 a 127 kilos de pan por 100 de harina,



en harinas del 15 por 100 de humedad y de buena calidad, y 33 por 100 de humedad en el pan por debajo de lo legalmente admitido.

2.º La mayor cantidad de levadura que se le adiciona, bien prensada o de refrescos, y la mayor fluidez de la masa, acortan considerablemente el tiempo de fermentación, con el consiguiente ahorro en la elaboración total de las masas, del combustible y mano de obra, lo cual repercute sensiblemente en la economía.

Este pan de mayor volumen en relación con el peso no es aconsejable desde el punto de vista logístico, pero tampoco es logístico el sistema de adquisición y suministros de las subsistencias en el Ejército en estos momentos, ya que cada Unidad adquiere sus raciones según un criterio, y no con un criterio uniforme. Pero estamos en paz, gracias a Dios, y lógico es que disfrutemos de sus ventajas.

d) Este aumento en el producido repre-

senta un ahorro de harina del 4 por 100, que muy a groso modo podría cifrarse para 100.000 hombres y un año en 5.800.000 pesetas, sin contar aún el ahorro de combustible, que es difícil cifrar ni aun aproximadamente, pues no tenemos experiencia anterior.

Segundo caso: Las normas para clasificación, conservación, utilización y transporte de armamento, material de artillería y municiones, aprobadas en el "Diario Oficial" número 245, de 27 de octubre de 1961, dice en su capítulo octavo, artículo 415, apartado a): "Todos los movimientos por carretera, así como los acarreos hasta y desde el ferrocarril, se realizarán precisamente en vehículos militares, si se trata de pólvoras, explosivos, artificios y armamento portátil"; b) "El personal que se emplee en la carga y descarga de pólvoras, explosivos, artificios y armamento portátil, será militar y pertenecerá, hasta el límite posible, al Parque..."

Una disposición análoga podría extender este precepto a todos los transportes de material del Ejército:

Ventajas de este sistema:

- 1.º Economía del Servicio; al año se elevaría a muchos millones, como a su debido tiempo se demostrará.
- 2.º Eliminación del sistema de contrata, caro y expuesto a conflictos laborales que entorpezcan el servicio.
- 3.º Mayor vigilancia y, sobre todo, entrenamiento del personal, tanto de Jefes y Oficiales como de Tropa, en una cuestión tan interesante en campaña como el transporte, carga y descarga, estiba y desestiba y toda la gama de relaciones directas con las compañías de ferrocarril y navieras.

Los diferentes criterios que se oponen al sistema opinan:

Primero.—Que al Soldado de Intendencia se le distrae de manera permanente de sus cometidos específicos, uno de los cuales es la instrucción técnica.

Segundo.—Que se merman puestos de trabajo asignados al personal civil.

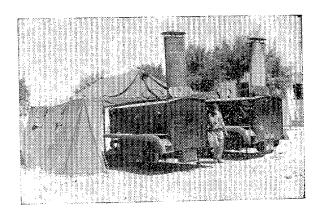
Tercero.—Que están expuestos a accidentes de trabajo por emplearse en un cometido no específico.

Referente al primer punto.—No se distrae al Soldado de su cometido específico, ya que en los planes de instrucción deben figurar el manejo del material propio del Cuerpo, carga y descarga del material, de todas clases, en vehículos automóviles y vagones de ferrocarril, estiba y desestiba de toda clase de material, de la misma manera que el Soldado de Intendencia hace prácticas de panificación en

los hornos de la panadería de los Almacenes y Depósitos de Intendencia, sustituyendo al personal civil contratado.

Con relación al segundo punto.—El criterio carece de valor, ya que en todo momento debe dominar en nuestra gestión el principio de economía y eficacia del Servicio, contra cualquier otra consideración de tipo social, como se viene haciendo en la revisión y disminución de plantillas, ordenadas por necesidades económicas.

En relación con el tercer punto.—Siendo una de las misiones del Cuerpo de Intendencia, tanto en paz como en campaña, abastecer al Ejército de los artículos de subsistencias, vestuario, equipo, campamento, etc., y siendo una de las fases de este abastecimiento el transporte, es cometido específico del Soldado de Intendencia su adiestramiento en paz de esta función y, como consecuencia,



toda lesión con ocasión de este cometido debe considerarse como lesión en acto de servicio y no como accidente de trabajo, designación de tipo laboral, no aplicable al Soldado en activo.

Las ventajas del sistema, empleando medios militares, han sido comprobadas por denuncia de los contratos de acarreos de Melilla y Granada, y, al haberse declarado desiertos los concursos anunciados, se implantó el sistema por el que se aboga anteriormente, con los siguientes resultados económicos:

Siendo Granada y Melilla prototipos de plazas con reducido y elevado movimiento de abastecimientos militares, respectivamente, se puede considerar una media de 900.000 pesetas de ahorro, que extrapolando a las 50 provincias españolas puede estimarse muy a groso modo la cifra de 45.000.000 de pesetas anuales.

Estos ahorros en un servicio aún no organizado económicamente, que se presta con ca-

miones que llevan algunas docenas de años en servicio, con un rendimiento bajísimo de 2 Tm. como máximo de carga, con un gasto de 60 litros término medio por 100 kilómetros en interior de las poblaciones y 50 por carretera, es digno de tenerse en cuenta. Este ahorro está calculado considerando el costo del Soldado anualmente en 45,30 pesetas diarias, incluyendo los gastos de vestuario y equipo.

Coste que puede suprimirse al hacer el cálculo de costo, pues existe, se emplee o no, en el manejo del material y vehículos.

Si con los ahorros programados se compraran camiones de mayor rendimiento, de 5 a 10 toneladas de gas-oil y unas furgonetas para paquetería y acarreos menores de 1 Tm., el ahorro posiblemente se duplicaría.

Este servicio puede llevarse a la práctica, al denunciarse los contratos de acarreos existentes y con el material que hoy posee el Servicio de Automovilismo, sin necesidad de disposiciones complementarias, como la citada a imitación del Reglamento de Explosivos, con sólo tener en cuenta lo que autorizaba el Reglamento Orgánico del Cuerpo de Intendencia del 17 de mayo de 1913.

El artículo 127 del citado Reglamento, en sus párrafos 2.º y 3.º, dice: "En las Plazas en que no se considere conveniente utilizar elementos locales civiles para realizar los transportes, se encomendará a las Tropas de Intendencia, y en aquellas en que se encuentre organizado este Servicio, se contará con el número de individuos del Cuerpo Auxiliar y de clase, Soldados pertenecientes a las indicadas Tropas que sean necesarios y señale el Jefe de la Intendencia respectiva. Todos estos individuos de Tropa disfrutarán las gratificaciones laborales reglamentarias."

Esta normativa fue recogida en el artículo 39, párrafo 3.º, de la Orden de la Subsecretaría del Ministerio del Ejército de 26 de diciembre de 1953 ("Diario Oficial" número 291), que desarrolla el Decreto-ley de 18 del mismo mes y año, reorganizando los Servicios Administrativos del Ejército, en donde dice: "Que la ejecución material del Servicio de Transportes se hará con material de las Unidades



de Transportes del Ejército, cuando no existan compañías o empresas o resulte más económico o conveniente."

La experiencia que, llevada a cabo en las Plazas de Granada y Melilla, de la 9.ª Región, demuestran la viabilidad del sistema, su eficacia y economía.

Tercer caso: Se refiere a los piensos que suministra Intendencia.

Se han efectuado experiencias de piensos compuestos, mezcla del 20 por 100 de trigo, 70 por 100 de cebada y 10 por 100 de maíz, que el Servicio Nacional de Cereales expendía al precio de 5,30 pesetas kilo, inferior al de la cebada, que se abonaba a 5,60 pesetas el kilo, pero con la particularidad que lo entrega envasado y pesado, con lo que se ahorra lo siguiente:

- 1.º Transporte de los envases desde el punto o plaza de entrega hasta el silo.
- 2.º Peso y cosido de sacos, cuyo importe, según último convenio de acarreos, era de 5 pesetas por saco, en 1.400.000 kilos del cupo se ahorrarían 100.000 pesetas, aparte la diferencia de precio de los dos piensos, el transporte de los sacos vacíos y la amortización de los sacos que se adquieren hasta ahora con cargo al Servicio.
- 3.º Esperamos un buen resultado, cuando estos piensos se suministran en la vida civil a toda clase de ganado en régimen de estabulación. Su presentación en forma de triturado permite su conservación con más garantías que la harina de trigo.

TECNICAS MODERNAS

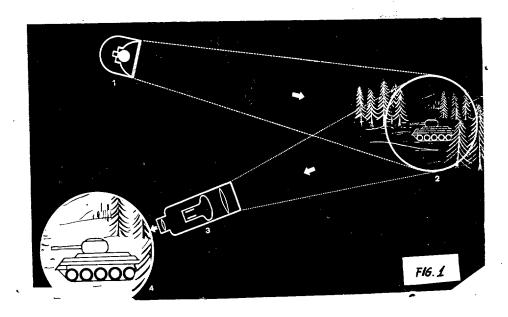
PARA VISION NOCTURNA

Capitán de Ingenieros y del S. E. M. FRANCISCO DE LOS RISCOS MURCIANO

Este artículo tiene como finalidad exponer de una manera lo más sencilla y clara posible, el nivel alcanzado en la actualidad por las diversas técnicas empleadas en el campo militar, y relacionadas con la visión nocturna, tema que estimamos interesante por cuanto desde el punto de vista de la técnica empleada en la guerra subversiva o en las guerras locales que se desarrollan en la actualidad, no es posible sustraerse al hecho evidente de que operaciones de alcance limita-

La aparición en este campo de una nueva técnica, relativamente reciente, basada en el aprovechamiento de la escasa luz que pueden proporcionar la luna y/o las estrellas, y el contar con información abundante sobre esta materia, me han animado a acometer la tarea de intentar divulgar estos avances, para lo que evitaremos en lo posible entrar en detalles o conceptos técnicos, que no sean los estrictamente imprescindibles.

Prescindiendo del procedimiento poco or-

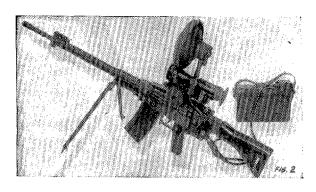


do, pero no por ello carentes de cierta trascendencia, ya que muchas de ellas suelen ser preparatorias de otras de mayor alcance y envergadura, se desarrollan precisamente al amparo de la noche.

Así pues, cada día es más necesario que el combatiente se habitúe a este género de lucha, lo que naturalmente supone el empleo de medios adecuados que nos permita VER durante la noche.

todoxo de iluminar el campo de combate con artificios o proyectores de luz visible, sólo aplicable en operaciones masivas, en las que la discreción queda supeditada a la rapidez de acción y potencia de fuegos, las técnicas actualmente en uso pueden agruparse en dos sistemas fundamentales:

-- Sistemas basados en el empleo de la luz infrarroja próxima.



 Sistemas basados en la amplificación de la luz natural nocturna.

A su vez, estos sistemas pueden agruparse en dos categorías o grupos, según utilicen técnicas ACTIVAS o PASIVAS.

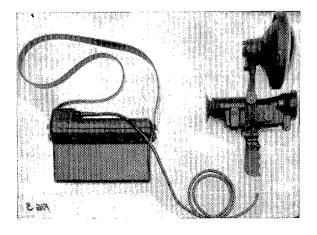
TECNICAS ACTIVAS

Los equipos de infrarrojo próximo

Recordemos que la gama de las ondas electromagnéticas abarca desde las ondas hertzianas hasta los rayos cósmicos, y que entre estos rayos hay un grupo capaz de impresionar el ojo humano, el de radiaciones de LUZ VISIBLE cuya longitud de onda oscila entre 0,4 y 0,75 milésimas de milímetro. La longitud de onda más elevada (0,75 micras) corresponde a la luz roja, siendo la de 0,4 micras la correspondiente a la luz violeta.

A ambos lados del espectro visible se encuentran radiaciones que el ojo humano no puede percibir: por un lado el INFRARRO-JO (I. R.) y por el otro el ULTRAVIOLE-TA (U. V.).

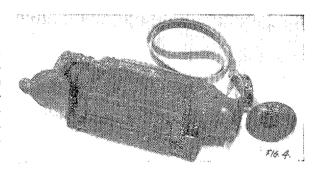
En el aspecto que estudiamos sólo las bandas más próximas al espectro visible (0,75 a



4 ó 5 micras) del I.R. han sido utilizadas; la gama comprendida entre 5 y 100 micras (I.R. lejano y muy lejano) no han tenido hasta ahora ninguna aplicación militar. Lo que diferencia a las distintas radiaciones, más que su longitud de onda, es precisamente la energía de las partículas de luz que las componen.

Los Equipos de visión nocturna I. R. utilizan, pues, el I. R. próximo, cuya radiación es producida por proyectores de lámparas incandescentes; ante la fuente de proyección se coloca un vidrio filtrante que impide el paso de la parte visible del espectro, dejando pasar exclusivamente las radiaciones I. R. que se comportan en ciertos aspectos como la luz visible: se propaga en línea recta y se refleja sobre los objetos.

Iluminado por los rayos I.R. el objeto a observar, sólo nos queda resolver la OBSER-VACION propiamente dicha, lo que se lo-



gra gracias a que los rayos infrarrojos próximos al espectro visible son fácilmente detectables, pues los fotones tienen suficiente energía como para arrancar electrones cuando chocan en determinadas sustancias.

Lo anteriormente expuesto permite diseñar el aparato detector, simplemente introduciendo entre el ocular y el objetivo (parte óptica) una válvula transformadora de imagen, que convierte la imagen invisible del objeto alumbrado por el infrarrojo próximo, en imagen visible sobre una pantalla fluorescente.

Resumiendo, un equipo de I.R. consta en esencia de:

- a) Un proyector con filtro, alimentado con corriente a baja tensión.
 - b) Un anteojo dotado de:
 - OBJETIVO que forma la imagen infrarroja del paisaje u objeto.
 - UNA VALVULA TRANSFORMADO-RA, con generador de alta tensión.

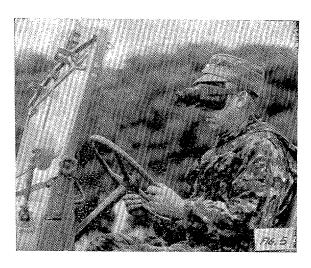
 UN OCULAR que permita observar la imagen visible producida por la válvula transformadora.

Las aplicaciones militares de los Equipos I. R. abarcan fundamentalmente las siguientes actividades:

- CONDUCCION, que permite a los vehículos conservar sus cualidades de movilidad:
 - Para vehículos no blindados, requieren estos equipos que proporcionen una imagen de tamaño natural, para cálculo automático de distancias por el conductor, enfoque próximo para poder ver los obstáculos y peso ligero del equipo.
 - Para vehículos acorazados, equipos periscópicos para protección del conductor, imagen de tamaño natural, enfoque próximo y equipo incorporado al vehículo.
 - La utilización de estos aparatos requiere una gran disciplina de tráfico, y un entrenamiento adecuado del personal, y permiten circular por pistas y carreteras en una total oscuridad y a velocidades similares a las de conducción normal.
- OBSERVACION, mediante equipos que aumentan el tamaño de la imagen, con claridad y alcance lo más grandes posible.
- TIRO, mediante aparatos de puntería, que consiguiendo un aumento medio y alcance apropiado a las armas, sean lo más ligeros posibles.
- 4. DETECCION, para lo que se emplean equipos semiactivos o METASCOPIOS, pequeños detectores visuales, que permiten una fácil localización de las fuentes de radiación infrarrojas, o sistemas de detección automática montados sobre vehículos acorazados para alertar a la tripulación sobre la dirección de la fuente localizada.

Las figuras y fotografías 1 a 7 (atención de la firma suiza Albiswerk) resumen lo hasta ahora expuesto. En ellas podemos ver:

Figura 1.—Principio de funcionamiento de un Equipo de visión nocturna I. R., y en ella: 1, Proyector I. R.; 2, Objeto a observar;



3, Telescopio con tubo transformador; 4, Pantalla fluorescente receptora de la imagen.

Figura 2.—Aparato de puntería, montado en un fusil de asalto.

Figura 3.—Aparato de observación nocturna.

Figura 4.—Monocular I. R. (metascopio) para observación, vigilancia y búsqueda e identificación de radiaciones infrarrojas.

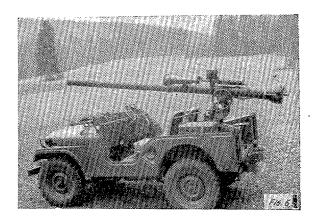
Figura 5.—Binocular de conductor; peso de 700 gramos.

Figura 6.—Aparato de puntería, montado sobre "C. S. R." de 106 mm.

Figura 7.—Aparato de observación general, con alcance de unos 500 metros, 4,8 aumentos y peso total de 64 kilogramos.

Limitaciones y servidumbres de estos equipos

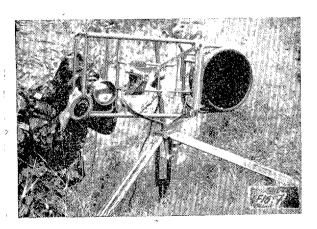
Ante un enemigo que no disponga de estos equipos, ni de aparatos capaces de detec-



tar las radiaciones I.R., la ventaja de disponer de ellos es innegable; pero esta hipótesis es cada día más problemática, y más bien habrá que presumir que estos equipos sean dotación normal de las Unidades combatientes.

Una vez encendidos los proyectores (fuentes de rayos I. R.), son fácilmente localizables, y los sirvientes y vehículos se hacen tan vulnerables como durante el día. Este es el principal defecto de estos sistemas activos (así llamados por emplear una fuente de proyección de radiaciones); pero a pesar de este peligro, su empleo es indispensable, aunque sólo sea como medida disuasoria, que evite al enemigo emplee sus propios equipos.

Este problema que acabamos de indicar (fácil detección y localización), ha obligado a investigar nuevas técnicas, ya que las relacionadas con los R. I. se encuentran esta-



bilizadas, y los estudios se han orientado a conseguir lo que denominamos al principio del artículo sistemas PASIVOS, que vamos a pasar a detallar.

SISTEMAS PASIVOS DE VISION NOCTURNA

Los equipos de bajo nivel luminoso

Entre los sistemas pasivos que han conseguido un desarrollo más avanzado, a partir de la última década, son los basados en la considerable amplificación de la escasa luz recibida de los objetos iluminados por el resplandor nocturno (debido en su mayor parte a la luz de la luna y/o de las estrellas).

Antes de entrar en la descripción de estos sistemas, vamos a recordar brevemente las características necesarias de luminosidad en

relación con la percepción de los objetos por el ojo humano.

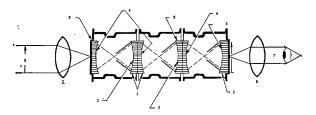
- La lectura directa es óptima con 100 lux.
- Alrededor de 1 lux, el ojo ya no percibe los colores.
- Con una luminosidad de 0,2 lux (iluminación lunar) sólo es posible leer los grandes titulares de un periódico (gran contraste), y a partir de 10 —4 lux, el ojo no percibe nada, cualquiera que sea el contraste de los objetos.

De lo expuesto se desprende la gran importancia que tienen los dispositivos de detección que presenten una gran sensibilidad y una respuesta espectral mejor adaptada que la propia del ojo humano, fundamento de los equipos pasivos que vamos a explicar.

El elemento fundamental en un Equipo pasivo, también llamado de "bajo nivel luminoso", es la VALVULA DE AMPLIFICA-CION de la luminosidad, cuyo esquema aparece en la figura 8. El principio de funcionamiento es el siguiente:

- a) Una partícula de luz (fotón) atraviesa un objetivo completamente transparente y viene a incidir sobre una capa fotoemisora compuesta de metales alcalinos (fotocátodo), emisora de electrones que son acelerados y focalizados debido al campo electromagnético, formando una imagen visible sobre una pantalla de fósforo.
- b) Esta imagen producida en el primer paso se transmite al fotocátodo del segundo paso, idéntico al primero.
- c) En cada paso existe una amplificación luminosa por transferencia de energía a los electrones originados por el rayo luminoso incidente.
- d) Se observa la imagen final sobre la pantalla del tercer paso, mediante un ocular.
- e) Se aumenta el tamaño de la imagen mediante un sistema óptico apropiado, hasta varias veces el tamaño original.

El acoplamiento de los distintos pasos presentaba el problema de asegurar la transferencia sin pérdida de la imagen obtenida, lo que se logra con el empleo de fibras de vidrio de pequeño diámetro, que se obtienen a partir de un manojo de varillas de algunos milímetros, cuya extremidad se estira a velocidad constante. 1.-Recepción de la imagen normal 2.-Objetivo 3.-Optica de fibra de vidrio 4.-Fotocátodo 5.-Anodo (pantalla de fósforo) 6.-Coular 7.•Inagen intensificada recibida por el



Dos tipos de equipos se han desarrollado, a partir de la técnica expuesta:

- A) Equipos que utilizan directamente la amplificación de la luz en visión directa (aparatos de puntería y observación).
- B) Equipos que utilizan válvulas acopladas a tomavistas TV., y que presentan la imagen sobre pantalla de Televisión.

Un ejemplo de los equipos citados en el apartado A) lo tenemos en la figura 9; las figuras 10 y 11 muestran un equipo de los citados en el apartado B), tomavistas y receptor TV.

Algunos de estos equipos han conseguido una técnica muy avanzada, reduciendo considerablemente su volumen y peso, evitando su detección por cualquier procedimiento; de ahí su nombre genérico de "pasivos", y permitiendo, en cambio, la fácil localización de fuentes generadoras de rayos infrarrojos.

Un inconveniente grave que presentaban estos equipos era que al incidir sobre ellos, circunstancialmente, una luminosidad intensa, los tubos intensificadores eran dañados sustancialmente. Este inconveniente ha sido también superado, gracias al empleo de controles automáticos de luz.

En los equipos de TV, a bajo nivel luminoso, se han conseguido cámaras y receptores miniaturizados, sin pérdida sensible en la calidad de la imagen, lo que ha permitido adaptarlos a vehículos acorazados, helicópteros, aviación y marina, lográndose así:

- En los carros, la observación, localización e identificación de objetivos y su aplicación al tiro nocturno, sin peligro de detección por parte del enemigo.
- La observación, despegue y aterrizaje de helicópteros.
- Resolución de problemas derivados de la observación con aviación.
- Navegación de noche, reconocimiento de costas y buques, etc.

Como resumen de lo dicho hasta ahora, podemos decir:

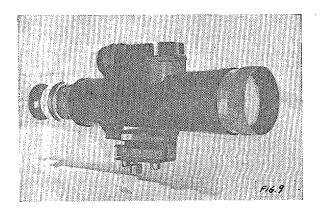
- 1.º El soldado necesita ver de noche para:
- Observación.
- Tiro.
- Conducción de vehículos normales de transporte.
- Conducción de vehículos acorazados de combate.
- 2.º Las condiciones de utilización de los Equipos I. R. y de los Equipos intensificadores de imagen o de bajo nivel luminoso, tienen un ámbito específico de aplicación, sin que pueda asegurarse que la aparición de los segundos elimine el empleo de los primeros, y así podrán utilizarse:
 - Equipos de I. R. cuando el enemigo está lejos, o cuando se presuma que no dispone de detectores.
 - Intensificadores de imagen, en proximidad al enemigo, o se sospeche podemos ser detectados.

En general el denominador común de los Equipos de bajo nivel luminoso o pasivos, es la miniaturización, la automatización del control luminoso y la excelente calidad de las imágenes.

OTRAS TECNICAS EN ESTUDIO O DESARROLLO

Intensificación de la luz por láser

Las técnicas que hemos llamado pasivas dan un buen resultado en aquellos casos en que la observación puede prolongarse lo suficiente como para permitir interpretar la imagen.



Pero en los casos en que debe predominar la rapidez, como en el tiro, estas técnicas no son aconsejables, y sólo una técnica activa, pero de empleo limitado en el tiempo, parece susceptible de proporcionar una solución adecuada.

A este respecto, hoy por hoy, las posibilidades del I. R. son insuficientes y difíciles de mejorar.

Parece ser que la solución puede proporcionarla el principio de visión por "fajas", en el que una fuente de luz láser funciona sincronizada con el emisor, con sólo un ligero retraso en los tiempos de funcionamiento, lo que impide la recepción de la luz de los primeros planos del paisaje u objeto, y los inconvenientes derivados de la difusión en la atmósfera de la luz emitida.

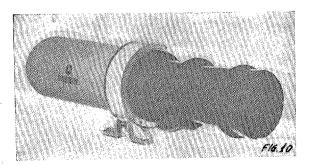
El principio expuesto es muy interesante, porque la imagen obtenida es de buena calidad en cualquier condición atmosférica y porque el sistema permite evaluar fácilmente las distancias y constituye un excelente medio de desenmascaramiento al permitir visualizar las sombras y aislar los blancos de fondo del paisaje.

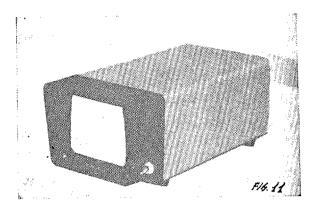
El infrarrojo térmico

Las cámaras térmicas que trabajan en el campo del I. R. lejano se encuentran actualmente en estudio.

Los cuerpos a temperaturas ordinarias, de unos 20°, emiten radiaciones cuya máxima potencia se encuentra en las proximidades de las 10 micras de longitud de onda, es decir, del infrarrojo lejano.

Esta radiación espontánea de todos los cuerpos depende fundamentalmente de:





- La temperatura del cuerpo.
- Su coeficiente o poder de emisión.

Del mismo modo que durante el día el contraste permite distinguir los objetos, lo que es debido a la diferencia entre las capacidades de reflexión, en el caso que estudiamos el contorno de los objetos se da a conocer por la diferencia de temperatura equivalente, resultado del efecto acumulativo del coeficiente de emisión del cuerpo y de su temperatura real.

Hasta la fecha las dificultades técnicas no han sido superadas como para conseguir fabricar materiales operativos.

Las características de este sistema son:

- a) Su carácter pasivo, que es idependiente del nivel de iluminación, y como consecuencia, de resultados más estables.
- b) Gran importancia de las condiciones circundantes al objeto (temperatura y variación de la misma en un tiempo determinado), lo que ocasionará que la imagen de objetos expuestos a rápidas variaciones de temperatura, como un carro de combate en marcha o parado, ocasione numerosas variaciones en la calidad de la imagen.
 - c) Alcances importantes.

Podemos concluir diciendo que el I. R. térmico permitirá disponer de un excelente medio "pasivo" a gran distancia, más eficaz y de menos coste para medias y cortas distancias, que los procedimientos ya citados de intensificación de la luz.

BIBLIOGRAFIA.—Artículos, catálogos y fotografías de diversas firmas constructoras de equipos de visión nocturna.

Capitán de Artillería BALBINO JIMENEZ OUINTAS

FRANCO

(De "Arengas y frases militares", recopiladas por Eduardo Robles.)

117.—Alocución pronunciada en visita a la Academia de Alféreces de Pamplona (noviembre de 1937):

"Alumnos de la Academia de Alféreces, soldados de España:

Habéis venido a este viejo caserón para recibir la enseñanza precisa para mandar debidamente, conforme a las Ordenanzas, a nuestros bravos soldados. Estáis aquí llevando vida de humildes franciscanos, a tenor de lo que imponen las circunstancias a la Patria, que ha de ser austera en todo, en todo humilde, menos en el alto ideal de cuya grandeza lleváis vosotros el eco dentro del corazón, ese corazón que habéis sabido templar en el rudo combate contra los enemigos de nuestra España y de nuestra civilización. Sois como aquellos otros bravos que un día salieron humildemente, calladamente, de España y todos regresaron trayendo a la Patria la gloria de mundos nuevos. Así vosotros habéis de dar a España un mundo nuevo mejor. La consecuencia de la paz para el imperio de la justicia y el logro del respeto unánime para la Patria madre, esta Patria grande, que moría avergonzada de tanta y tanta cobardía, de tanta y tanta ruindad, de tanto y tanto desorden infame, que vivía sin fe, sin anhelo de grandeza, empequeñecida, yerto el corazón. Vosotros tenéis la inmensa suerte, por vuestra edad, de no haber contribuido ni un ápice a aquellos oprobios pasados; vosotros tenéis, con la juventud de vuestros corazones, la gran dicha de saberos paladines de

la Causa santa, de la dignificación y grandeza de España. La sangre que está derramando, la que podáis haber derramado ya vosotros y la que derraméis cuando, por llevar una estrella en la bocamanga, os pongáis al frente de los hijos de esta tierra santa, no será estéril, yo os lo prometo, porque germinará en flores de gloria que a vosotros serán debidas y que, una vez acabada esta guerra, podréis ofrecer, en medio de la mayor emoción, como un relato que hará revivir su gloria, a vuestros hijos, esos hijos afortunados que van a heredar el caudal de vuestro esfuerzo de hoy, en la fortaleza de la España grande, heroica y fuerte.

Alumnos Alféreces del Ejército: ¡Arriba España!"

LEYES PENALES

Dice el artículo 7.º de las Obligaciones del Soldado y del Cabo, en las Ordenanzas, que se les lean una vez al mes las Leyes Penales, a presencia del que mandare la Compañía. La Orden de 16 de julio de 1886 dice que se lean, además, las Leyes Penales siempre que lo estimen oportuno los Jefes de los Cuerpos. La O. C. de 15 de julio de 1904 (C. L. núm. 94), va a más: Que se lean las Leyes Penales, formando parte de la Instrucción Teórica, los lunes, miércoles y viernes.

EL BRIGADA

Después de ajustadas, en cierto modo, las Ordenanzas en el siglo pasado, con la competencia del Jurado (Ponencia) y con la sanción de la Junta Consultiva (suprimida por Real Decreto de 9 de diciembre de 1904) y la más elevada (sanción) del Ministerio del Ejército,

el artículo 6.º de las obligaciones del Soldado y del Cabo introduce en su texto la palabra "Brigada", en virtud de lo dispuesto en la Ley de 5 de julio de 1934 (C. L. núm. 375), por la que reorganiza el Cuerpo de Suboficiales del Ejército, y 5 de diciembre de 1935 ("Diario Oficial" núm. 284).

La categoría de Cabo Primero, que también figura en dicho artículo, fue restablecida por Ley de 21 de junio de 1940 ("D. O." núm. 142).

DEVOCION

Como en la Edad Media, en el reinado de los Reves Católicos era muy grande la afluencia de peregrinos franceses a Compostela, tiempos en que las relaciones entre Francia y España no eran cordiales, hasta el punto de tener que desplazarse a Italia el Gran Capitán con importante ejército. Los peregrinos iban desarmados unos, armados los más, y podían llegar a constituir cuartel de enemigos. La reina Isabel consultó el negocio al arzobispo Cisneros y a otros personajes, los cuales la aconsejaron prohibir la entrada de peregrinos. Pero la reina, dando prueba de alta veneración a lo sagrado, oído el dictamen, respondió: "Más quería caer en manos de los enemigos, que impedir las visitas al Patrón de España.'

PROEZA

Si, no una reina, una moderna deportista hubiere de recorrer hoy en día a caballo y en carromato (que poco más eran las carrozas de aquellos tiempos), y con la dieta que lo hizo Isabel la Católica, los miles de kilómetros que ella recorrió por los caminos, que no pistas, de España de hace casi cinco siglos, no la quedaría hueso encuadernado y fuerzas para resistir. Porque, ¡hay que ver!

SANIDAD MILITAR

Ya avanzado el siglo XVIII se organizó el Cuerpo de Cirujanos del Ejército. Desde los comienzos de siglo, el servicio médico militar estaba a cargo de los hermanos de San Juan de Dios.

DISTINTIVO

El distintivo de Cabo está constituido por tres galoncillos de estambre grana de un centímetro de ancho cada uno.

Al establecerse este distintivo, se derogaba el anterior, la vara, por haber sido abolido el castigo corporal (Orden de la Regencia de 20 de febrero de 1812). El artículo derogado, el 16, decía: "El Cabo Primero y Segundo tendrán una vara sin labrar, del grueso de un dedo regular, y que pueda doblarse, a fin de que el uso de esta insignia, que distingue al Cabo, no tenga malas resultas."

No en la Milicia, donde los castigos brillan por su ausencia, porque no son necesarios, pero en ciertos estamentos de la vida tienen aplicación unos versos que compuse hace muchos años, y que se titulan "Remedio":

> "... y digo yo de los malos: Se logra con dirección lo que ignora la razón. Pero si se empeña el bruto en irse por mal sendero, lo mejor y más certero es enderezarle a palos."

REACCION

Buscaba un servidor hospedaje en una aldea de Galicia y entré en una tienda de esas tan abundantes en que se vende vino, comestibles, azufre, aspirina, mecha, juguetes, carne, velas, zapatos, perfumes, cordeles, clavos, pinturas, estropajo, pólvora... ¡de todo!

-Busco una casa para comer y dormir,

soy veraneante—dije al tendero.

—Eu non sei si haberá... Pero... ¿vusté qui e?

—Mi profesión es militar.

—¡"Ditador"! (Me espetó rápido.) (Y me dio hospedaje.)

¡GUARDIA, A FORMAR!

Esta voz tiene su fundamento en el artículo 48 de las Obligaciones del Centinela y realidad explícita en la Orden de 29 de noviembre de 1876.

¡CUADRA!

El artículo 20 de las Obligaciones del Soldado dice que "en cada cuadra del cuartel habrá nombrado un cuartelero", etc. La Real Academia de la Lengua define cuadra como "sala o pieza espaciosa, caballeriza, sala de un cuartel o prisión, en que duermen muchos".

Eso hay que arreglarlo, señores académicos,

SEPARACION

Por necesidades de organización e instrucción se separó el Cuerpo de Ingenieros (fortificación permanente, zapadores, puentes, etcétera) del de Artillería en 1768.

Desarrollo de la actividad española

Coronel de Intendencia JOSE M.ª REY DE PABLO-BLANCO

LA DISTRIBUCION PROVINCIAL DE LA RENTA

Se han producido en los últimos años movimientos de concentración tanto de producto como de la población en las provincias de más elevado desarrollo. Este fenómeno se ha visto compensado por el descenso de la población de las provincias más deprimidas. Los efectos de la migración interna han dado el resultado de una reducción de las disparidades antiguas entre productividad y renta por habitante en las provincias menos desarrolladas.

En general, las provincias que han acusado los mayores crecimientos han sido aquellas que son vecinas o están cercanas a las más desarrolladas, según pone de manifiesto el estudio que sobre la renta nacional y su distribución provincial en 1969 ha publicado el Banco de Bilbao. Dicho fenómeno aparece en el mapa de la figura 1 que sigue, donde se refleja en cada provincia el porcentaje del crecimiento de su renta en relación con la que tenía en 1967.

En sólo cinco provincias: Madrid, Vizcaya, Barcelona, Guipúzcoa y Alava la producción neta por persona sumaba en 1969 el 37,75 por 100 del producto neto total, y si a dichas cinco provincias se añaden otras cinco: Valladolid, Gerona, Baleares, Navarra y Santander, entonces el porcentaje de concentración alcanza el 46,15 por 100 del producto neto total.

En las cinco últimas provincias en la clasificación, Orense, Avila, Jaén, Cáceres y



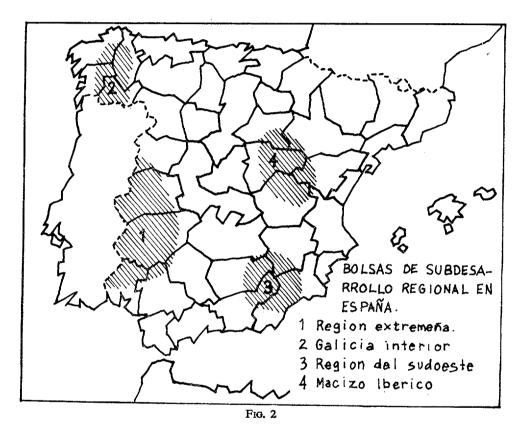
Fig. 1

Lugo, la producción neta por persona supone solamente el 3,97 por 100 del total, y si sumamos a ellas las cinco que las preceden, Teruel, Soria, Almería, La Coruña y Granada, el porcentaje representa el 9,02 por 100.

Entre las 30 provincias restantes, el porcentaje es del 44,83 por 100. En parecida línea se halla la concentración de la población ocupada, que es del 36,41 por 100 en las diez primeras provincias de la lista, del 13,45 por 100 en las diez últimas y del 50 por 100 en las 30 provincias restantes.

En cuanto a productividad (tomando por base 100, la del conjunto nacional), llega al

vado nivel de renta. Pese a que han acusado aumento en la población, han participado en una menor proporción en el conjunto de la renta interior española, que representa el 38,92 por 100 para 1969 frente al 38,99 por 100 del año 1967. Parecido fenómeno han acusado también las cinco provincias más deprimidas, que de una participación del 4,59 por 100 en 1967 han representado el 4,39 por 100 en 1969. La conclusión es que han sido las provincias de situación intermedia las que han resultado más favorecidas al participar en una mayor proporción en la renta interior de España.



126,8 en las diez primeras, es del 67,1 en las diez últimas y del 89,4 en las 30 restantes.

Se advierte bien por lo dicho cómo la producción tiende a concentrarse en las provincias de mayor nivel productor; el nivel de empleo acusa mayor crecimiento en las provincias más desarrolladas y disminuye el ritmo más elevado en las menos desarrolladas (las diez últimas representaban en 1967 el 14,7 de la población ocupada, y representaban para 1969 el 13,45 por 100).

El examen sobre la renta provincial revela una clara desconcentración de las rentas personales en las cinco provincias de más eleComo resumen diremos que, si consideramos la base 100 para el conjunto nacional, el índice de renta "per capita" de las cinco primeras provincias, que era del 147,1, ha bajado al 141,2 en 1969; el de las diez primeras, del 142 han pasado al de 138,2; el de las cinco últimas, que se hallaba en el 55,3, ha bajado al 54,9; si consideramos a las diez provincias últimas de la lista, el descenso ha sido menor, pues significaba un 59,7 y representa en 1969 un 59,6; en cambio, el índice de renta "per cápita" en las treinta provincias restantes, que era el 85,2, ha mejorado al 86,3.

Mayor significación alcanzan los resultados

obtenidos por el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao al analizar la distribución de la renta familiar disponible.

Defínese la renta familiar disponible como la renta de las familias e instituciones no lucrativas procedente de los factores de producción y de las transferencias del sector público y del sector exterior, una vez deducidos los impuestos sobre las familias y las cuotas de Seguridad Social. Es, pues, la renta disponible por las familias e instituciones no lucrativas para ser destinada al consumo y al ahorro, y abarca, por lo tanto, las rúbricas de contabilidad nacional, "gastos de los consumidores en bienes y servicios" y "ahorro de las economías domésticas e instituciones no lucrativas".

Desde el ángulo de la distribución de la renta familiar disponible, la desconcentración de las rentas de las personas físicas resulta evidente, aunque la mayor concentración de la población en las áreas más desarrolladas haya supuesto una mayor participación de éstas globalmente considerada.

Sin embargo, desde un punto de vista relativo, la distancia entre las rentas medias de las personas físicas de las diversas provincias tiende evidentemente a reducirse.

Esta más favorable situación de la desconcentración de la renta familiar disponible supone un saldo positivo de la política social de redistribución de la renta, ya que es precisamente en la renta familiar disponible en donde se acusan los efectos de las transferencias a las familias por parte del sector público y de la Seguridad Social.

En el siguiente cuadro figura la situación relativa de las provincias españolas, en relación con las cinco provincias que figuran con más elevada renta personal, en los años 1967 y 1969:

INDICES RELATIVOS DE LA RENTA FAMILIAR DISPONIBLE POR PERSONA

_	Año 1967	Año 1969
Cinco provincias de más alto nivel de renta per-	•	
sonal en 1967: Guipúzcoa, Vizcaya, Alava, Barcelona y Madrid	100,0	100,0
Cinco provincias que siguen en orden de prelación: Gerona, Baleares, Navarra, Santander y Logroño.	90,2	94,8
Treinta provincias intermedias Cinco penúltimas provincias en cuanto a nivel de	67,3	69,8
renta personal en 1967: Avila, Santa Cruz de Tenerife, Badajoz, Orense y Huelva	53,6	53,8
Cinco últimas provincias: Jaén, Almería, Cáceres, Granada y Ciudad Real	47,7	51,2

Los resultados anteriores vienen a confirmar que han sido las provincias geográficamente más próximas a las desarrolladas, junto con las provincias más deprimidas, las que han acusado las mejoras más sustanciales en su posición relativa respecto a las de más alto nivel de renta personal.

Como causa fundamental en la elevación de la renta de las provincias próximas a las del nivel más elevado, se da la industrialización, el turismo y la despoblación provincial.

En contraste con los núcleos de concentración de renta que se aprecian en el mapa que antecede, se comprueba estadísticamente otros núcleos de depresión que van reflejados en el mapa de la figura 2. Como tal mapa refleja, son cuatro las zonas más deprimidas, o mejor dicho, menos desarrolladas, porque no han dejado de crecer económicamente en estos últimos quinquenios, en

virtud de los estímulos de la política económica realizada por el Gobierno en forma de planes provinciales, como el de Badajoz y Taén, o de polos de desarrollo, como los de Burgos, Sevilla, etc. Los efectos de tales estímulos ya se van dejando sentir, aunque lentamente, por lo que en varias ocasiones hemos dicho sobre la gran resistencia que las fuerzas económicas prestan para cambiar su sentido, y se comprende que sea así porque al factor humano le cuesta trabajo cambiar de labor, sobre todo si no está preparado para la nueva. Además, si como ocurre en el Plan Badajoz, ha de convertirse de pastor o bracero agrícola de secano en cultivador de regadío u obrero industrial especializado.

Sea esa u otra la causa, el caso es que cada vez se van distanciando más las provincias ricas de las pobres, y que como aparecen claramente señaladas en el mapa que se inserta, comprende el primer núcleo la región extremeña y parte de las provincias de Salamanca y Huelva; el segundo abarca la Galicia interior, constituida por la provincia de Orense, casi la totalidad de la de Lugo y las regiones interiores de La Coruña y Pontevedra; el tercero lo forma la región subdesértica del Sureste, integrada por la provincia de Almería y parte de las de Granada, Jaén, Murcia y Albacete, y la cuarta, integrada por gran parte de Cuenca, Guadalajara y Teruel, con pequeñas porciones de Valencia, Soria y Zaragoza.

EN POCAS LINEAS

La publicidad en televisión alcanzó en 1971 los 3.884 millones de pesetas, 42 millones más que en 1970.

-oOo-

Las posibilidades hoteleras en 1971 eran de 151.921 establecimientos, con capacidad para 1.324.140 plazas; ambas cifras son bastante superiores a las correspondientes de 1970.

--oOo--

En relación con los aeropuertos españoles y el tráfico registrado en ellos durante 1971, con referencia a 1970, se puede decir que en aviones, el número fue un 23 por 100 superior en el año anterior al precedente; el 27 por 100, en los viajeros, y el 26 por 100, en las mercancías.

-0Oo-

La industria editorial española va camino de ponerse a la cabeza de producción editorial mundial. La exportación crece de año en año; en 1968 exportamos por valor de 2.698 millones de pesetas; en 1969 fueron 3.192 millones; en 1970 se alcanzaron los 3.903 millones, y en 1971 (cuando sólo poseemos la cifra de los nueve primeros meses) sabemos que hemos pasado los 5.000 millones.

--oOo--

El censo de 1970 arroja para Madrid una población de hecho de 3.146.071, que constituían 817.238 familias. Se registraron en tal censo 79.882 nacimientos, 26.133 matrimonios y 22.160 fallecimientos (el índice de mortalidad en Madrid es inferior al de la media nacional). Esas familias se alojan en 901.698 viviendas.

--oOo---

Las exportaciones españolas a Suecia siguen una línea completamente favorable a España. Nuestros envíos en 1971 han supuesto 3.600 millones de pesetas, destacando las mercancías siguientes: 19,5 millones de litros de vino; el calzado, que en un año ha duplicado su valor, y las máquinas herramientas. Es también de notar el turismo sueco que nos visita anualmente y que todos los años aumenta.

-oOo-

En el campo laboral el año 1971 destaca en primer lugar el capítulo que corresponde a los salarios, que tuvieron un incremento medio del 12,5 al 13 por 100 por persona, en relación con 1970. Los convenios colectivos sindicales han afectado a más de 2.300.000 trabajadores. La Seguridad Social ampara a más de 27 millones de españoles. Durante 1971 se pusieron en funcionamiento 15 nuevas residencias y centros hospitalarios, con más de 5.000 camas, lo que supuso casi el 25 por 100 de incremento en relación con el año anterior. Más de 1.300.000 enfermos fueron asistidos en las residencias sanitarias, y más de 330.000 niños nacieron en ellas. Cerca de 90 millones de consultas se evacuaron en los ambulatorios. Las prestaciones del mutualismo laboral superaron los 52.000 millones de pesetas frente a los 38.000 de 1970; 44 hogares club para ancianos funcionaban a finales de 1971, con más de 35.000 socios pensionistas. Más de 19.000 alumnos becarios, muchachos y muchachas, cursan estudios de diversas especialidades en las Universidades Laborales, las cuales han ampliado en los dos últimos años su capacidad en cerca de 4.000 plazas, estando en construcción otros cinco centros. El programa de promoción profesional de adultos realizó 7.041 cursos, en los que se capacitaron 106.200 trabajadores de ambos sexos. El Fondo de protección al trabajo invirtió 4.864 millones de pesetas en ayudas por desempleo, jubilación anticipada, acceso a la propiedad, etc. Las Magistraturas del Trabajo resolvieron 132.839 asuntos contenciosos, concediendo a los trabajadores más de 1.873 millones de pesetas. España suscribió 31 convenios internacionales para protección del mundo laboral y figura a la cabeza de los miembros de la Oficina Internacional del Trabajo por el número de convenios suscritos. Así se explica que, no obstante la oposición con que cuenta España en dicha oficina por parte de ciertas grandes potencias y de la guerra que siempre nos han hecho, en el presente año nos hayan elegido para dos puestos directivos de dicho organismo de la ONU. Las cifras expuestas y otras muchas que hemos dejado de transcribir por no hacer demasiado fatigosa la lectura de esta información, demuestra la eficaz política laboral que se está haciendo en España.

FILATELIA MILITAR

Coronel Auditor LUIS M. LORENTE

Un oficial del Ejército zarista, diplomado en Estado Mayor por la Academia de San Petesburgo, Nikolai Przewalski (1839-1888), hizo gran parte de su carrera en las guarniciones de Siberia. Allí llegó en el año 1871, y de conformidad con las órdenes que reci-



bió de sus superiores, realizó una serie de viajes a lo largo de los territorios fronterizos de la Mongolia Oriental, Tíbet y desierto de Gobi, así como por la región del Ussuri. Estos viajes tuvieron un gran valor militar, político y científico, y en este aspecto Nikolai Przewalski descubrió en las llanuras de Mongolia una especie de caballo, hasta entonces desconocido, el cual hoy día lleva su nombre y que solamente se conocen en cautividad los ejemplares que tiene el Zoológico del Berlín Occidental.

Este caballo figura hoy día en un sello de 4 tugriks, hecho por la República Popular de Mongolia, que lo ha editado en forma de hoja bloque.

-oOo-

Con ocasión de haberse cumplido el pasado 21 de abril el V aniversario de la revolución nacional del 21 de abril de 1967, dirigida por "las Fuerzas Armadas, gracias a una acción rápida, decisiva y sin efusión de sangre, para eliminaar la anarquía y el comunismo, que conducían al país al desastre" (como dice en la información recibida desde Atenas), los Correos de Grecia han hecho una serie, con estas características técnicas: 2.50 dracmas, Mapa de Grecia y Bandera Nacio-

nal; 4.50 dracmas, Potencial económico del país, y 5 dracmas, anverso y reverso de la medalla conmemorativa de la indicada efemérides.

La realización es en offset multicolor y con tiradas variables, pero que a efectos filatélicos hacen 500.000 series completas.

-000-

Los países y territorios de la Comunidad Británica siguen suministrando emisiones dedicadas a uniformes militares, y así resulta que de nuevo Gibraltar repite el tema a base de una composición de estas condiciones: 1 penique, Soldado del Regimiento de Infantería Ligera Duque de Cornwall, con el uniforme de 1704; 3 peniques, Oficial del Cuerpo de Fusileros Reales (1830); 7 peniques, Oficial del Regimiento número 37, de North Hampshire, y 10 peniques, Marinero de la Real Marina Británica, con el uniforme que hoy día se usa.

-00o-

Holanda ha realizado un sello de 20 céntimos, por medio del cual se recuerda que hace cuatro siglos nació la actual bandera nacional. La misma lleva los colores de la Casa de Orange, y a lo largo del siglo XVI se empleó, en unión de otras banderas; por ello, solamente es a partir de 1795 cuando queda como bandera única y por lo tanto adquiere el rango de bandera nacional. Hoy día está regulada su forma y empleo por me-



dio de un Real Decreto de fecha 19 de febrero de 1937. Naturalmente, el sello de referencia reproduce la bandera de los Países Bajos en sus colores propios.

Hay que subrayar que Holanda ha hecho sellos tanto para su Bandera como para su Himno nacional, y el sello en recuerdo de éste salió en el año 1968.

--oOo---

En cuanto a matasellos especiales, conocemos los siguientes de la Gran Bretaña:

- a) Uno, usado en Sherwood Rise, Nottingham, con este texto: "30th. anniversary of Polish 3rd. Carpathian Infantry Division 1942-1972".
- b) Un segundo, estampado en Richmond, Surrey, con la inscripción: "The Royal British Legion Poppy Factory 1922 1972. 14 June 72".
- c) Un tercero, empleado en Aldershot, cuya leyenda es: "Aldershot Army Display.

18 Jun. 72. British Forces 1296 Postal Service".

- d) Un cuarto, para el cual se estableció una estafeta temporal en los Cuarteles de Inglis, en Londres, con titular: "Presentation of Colours to the Royal Irish Rangers. 4 jul. 72. British Forces 1310. Postal Service".
- e) Y un quinto, asimismo estampado en los Cuarteles de Inglis, que se titula: "The Corps of Roray Engineers 1862-1972 pioneers of Military Aeronautics. 21 June 72. British Forces. 1312 Postal Service".

En cuanto a obliteraciones especiales francesas, también sabemos de tres. La primera, usada en Pau, con "Association Nationale des Anciens combattants de la Resistence. Congrés National. Pau 20-21-22 mai 1972"; la segunda, que es "la empleada en Dax en la Escuela de especialización de Aviación ligera del Ejército", y la tercera, la que festeja el tricentenario del 67 Regimiento de Infantería, de guarnición en Soissons (Departamento del Aisne).

(Viene de la página 14)

minadas circunstancias, es la continuación de la política por otros medios.

De hecho la única legislación válida contra el terrorismo sería aquella en la que se defina y ataque al crimen por sus procedimientos y no por sus motivos y causas, y esto, bien lo sabemos, es actualmente imposible.

En el Contexto militar hay que registrar dos importantes maniobras realizadas casi al mismo tiempo a un lado y otro del telón de acero. La titulada «Escudo 72», realizada por las fuerzas del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia, y la «Strong Express», a cargo de las fuerzas de la O. T. A. N. en el Atlántico Norte. Ni que decir tiene que ambas, al decir de sus planeadores, han tenido carácter defensivo, y claro está que cada uno de estos dos bandos ha criticado al otro, no sólo por las maniobras en sí, sino además y sobre todo porque tenían un carácter esencialmente político. Personalmente opino que tienen razón los dos; dadas las zonas de acción escogidas, Checoslovaquia, para impedir renovadas veleidades primaverales, y Noruega, en vísperas del referéndum, para decidir su entrada en el Mercado Común.

Cuatro aniversarios se han celebrado durante los treinta días que abarca este Calidoscopio: dos de ellos, el primero de septiembre, día en el que se cumplieron los tres años de vida de la Federación de Repúblicas Arabes (Libia, Egipto y Siria). Con este motivo el Presidente egipcio, Coronel El Sadat, pronunció un discurso que fue retransmitido por radio a las tres naciones. Discurso moderado en el que nada nuevo dijo; sólo acusó a los Estados Unidos de ser un peligro para la paz, por ser demasiado fuertes. Este mismo día se cumplieron los veintisiete años de la independencia del Vietnam del Norte; con este motivo Hanoi puso en libertad a tres pilotos norteamericanos, cosa que no hacía desde el año 1969. Este gesto no ha sido un rasgo de clemencia y sí un buen golpe de propaganda, que ha puesto a Mr. Nixon en una no muy grata posición.

El día 6 de septiembre Brasil, ese joven gigante que dentro de no muchos años es muy probable que alcance el rango de superpotencia, celebró el 150 aniversario de su independencia.

Por último, el día 2 de este mismo mes cumplió el Presidente de Chile, Salvador Allende, los dos años de su mandato presidencial. Desfiles, marchas militares y manifestaciones populares celebraron este acontecimiento, por parte de los parti-darios de la Unidad Popular. Son varios e importantes los objetivos conseguidos en el camino de la Socialización de la economía nacional sin salirse del régimen democrático-por el régimen del Presidente Allende-, pero también le quedan dramáticas cuestiones pendientes, entre las que no es la menos grave la situación económica, que es bastante mala. Para ciertos observadores, y desde luego para los partidarios del Sr. Allende, estos problemos y males son los que normalmente se presentan al pasar del sistema capitalista a un régimen socialista. Otros creen, lisa y llanamente, que es consecuencia del mal gobierno socialista. En cualquier caso la situación del Presidente chileno no es cómoda. Situado entre una fuerte y organizada oposición y desbordado hacia la izquierda por compañeros de viaje y de Gobierno que critican su moderación y sus buenas formas democráticas.

Y cierro mis comentarios con un suceso que no es de gran resonancia en el contexto internacional, pero que para nosotros los españoles ha tenido y tiene eco y resonancia política y sentimental. Me estoy refiriendo a la ocupación, con el pretexto de haber extendido unilateralmente el límite de las aguas jurisdiccionales, de las islas guineanas de Annobon, las dos Elobey y algunos islotes por parte de unidades navales de la República de Gabón. Guinea ha protestado ante el Consejo de Seguridad y España apoya su protesta. Se dice que esta cuestión huele a petróleo. Esperemos, no obstante, que al fin la justicia y con ella los derechos de los guineanos, triunfen.

Información Bibliográfica

MANUEL DIEZ-ALEGRIA: Ejército y Sociedad. Alianza Editorial; Madrid, 1972; 201 páginas.

Cuatro conferencias pronunciadas por el Teniente General Díez-Alegría recogen cuatro temas de interés político-social candente en nuestros días.

Así, el título de la primera, "Defensa y Sociedad", discurso de recepción del General como académico de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Tema que toca los puntos correctos de paz y seguridad, inmovilismo, liquidación de la II Guerra Mundial, Pactos del Atlántico y de Varsovia, guerra fría, distensión, fronteras, etc.

Las conclusiones se refieren a la necesidad de que perduren los Ejércitos nacionales, pero con mentalidad internacional y abierta; a su constitución a base de un núcleo potencialmente disuasivo, completado con organizaciones de tipo más o menos parecido al de la milicia; a la conveniencia de fomentar una investigación coordinada y razonable, con un plan de equipo a cargo, a ser posible, de las industrias del país; a las posibilidades de que se desarrollen a la vez, y siempre que sea compatible con la función propia del Ejército, tareas encaminadas al desarrollo general y, sobre todo, a la consideración final de que la defensa nacional no es asunto exclusivo de los militares, sino de la nación entera.

El 22 de junio de 1971 pronunció el General Díez-Alegría una conferencia en Wilton Park sobre "El problema de la seguridad europea a los veinticinco años de la II Guerra Mundial".

"La seguridad y el orden se han utilizado siempre para justificar toda clase de desigualdades, abusos y tiranías, en lo internacional como en lo nacional"; porque la seguridad es sólo "un medio para un fin". Sin embargo, "a veces la necesidad (por ejemplo, de sobrevivir) se constituye en razón primaria de la acción". La vida humana es dinámica, y la Paz verdadera no debe oponerse a este dinamismo, sino que, al contrario, debe favorecerle.

Las consideraciones sobre la Paz que siguió a la II Guerra Mundial son del máximo interés, con observaciones muy agudas en relación a las Conferencias de Postdam y Yalta, y la

sutil diferencia entre la acción exterior del Estado soviético y del comunismo internacional; pues mientras el primero hacía muy discutible la existencia de una amenaza militar rusa sobre el occidente europeo, el segundo favorecía la descomposición político-social de ese mundo, que se convertía en terreno abonado para un posible régimen comunista. "Por eso ahora se empieza a apreciar que la O. T. A. N. quizá no fue una respuesta tan adecuada al verdadero reto de la posguerra, como sí lo había sido el Plan Marshall."

"Introducción para un estudio de la Guerra de Guerrillas", fue el título de la conferencia pronunciada por el General Díez-Alegría en la Escuela Superior del Ejército: guerra que representa—en oposición a la guerra electrónica—el otro extremo de la pluriformidad de la violencia. La guerra de pulsadores lleva a la paz del mundo, a la disuasión por el terror; la guerra de guerrillas, a la guerra, sencillamente.

Los problemas de esta forma de lucha son grandes: el Oficial de carrera está mal preparado, por sus estudios y su educación, para asimilar la realidad de la guerra de guerrillas; ésta, a través de las actuales doctrinas revolucionarias, encaja perfectamente dentro de la psicología comunista de lucha de masas; la guerrilla puede, en ocasiones, ella sólo, sin necesidad de apoyo del Ejército regular, conseguir sus metas (Chipre, Argelia). Pero los hechos han demostrado que, llegada la ocasión, el oficial profesional se adapta perfectamente a la guerrilla; que también las guerrillas independientes pueden ser de carácter anticomunista, patriótico, y que la colaboración de las fuerzas regulares es aquí, más que aconsejable, convenientísima.

La última conferencia del General Díaz-Alegría se refiere a "La novela histórica como fuente para el estudio de una sociología militar decimonónica"; estudio iniciado con el de la Sociología como fuente histórica, y en este sentido como previsión del futuro. El General fija su atención sobre la novelística de Galdós, Valle-Inclán y Baroja al pulsar, con diverso criterio, al Ejército español que sigue a la guerra de la Independencia; Ejército que cambió totalmente de composición, de estructura social y, lógicamente, de ideología.

La lectura de estas cuatro conferencias es siempre de interés; por el tema candente y por la brillante y amena exposición.

JOSE M. AROCA: Las Tribus. (Los anarquistas españoles en el frente y en la retaguardia.) Acervo; Barcelona, 1972; 229 páginas; ilustraciones.

José María Aroca fue comisario político de la columna Ascaso, que llegara hasta el cementerio de Huesca en el primer verano de la guerra. Después, vivió el resto de ésta en la retaguardia anarquista, en puestos de que el autor no habla.

Las dos partes de este libro responden a esos dos capítulos de la vida de su autor. Primero, el frente, con un excelente documental de las milicias confederales, libertarias; sobre su organización, su modo de entender la disciplina, su táctica elemental y caprichosa, su espíritu, a veces cruel, a veces desprendido y abnegado. La versión de la operación sobre Huesca, el 1 de octubre de 1936, es modelo, por su sencillez y verismo.

Luego el trabajo cambia de rumbo y hasta de estilo, y se convierte en una breve pero excelente narración de lo que fue la política anarco-sindicalista entre 1936 y 1939. Para el que no la conozca o tenga dificultades para adquirir otras obras sobre el tema, debe leer ésta. El entusiasmo del autor, poco disimulado, por la gestión de la C. N. T. y F. A. I. en la puesta en práctica de sus teorías, a base de comunas, autogestión, cooperativas y nacionalizaciones, es disculpable. Tras esta discrepancia va nuestra conformidad sobre el fracaso de las experiencias libertarias de quienes ignoraban las artes y de las mañas de la política, que despreciaban, frente a los profesionales, que acabaron comiéndoles totalmente un terreno en el que al principio eran aquéllos dueños y señores.

"Los anarco-sindicalistas—dice Aroca—aborrecieron siempre del cinismo político. Dados estos antecedentes, no pudieron obrar de otra forma de como lo hicieron, ni les era dado librarse de su congénita incapacidad para contender en esferas gubernamentales, lo cual les situaba en franca inferioridad ante los políticos profesionales." Estos políticos juegan realmente con los libertarios, les engañan, y acaban desintegrándoles. Bien es verdad que las circunstancias favorecían aquí todas las maniobras, porque, ¿se concibe una política anarquista de guerra?

No deja de ser atinada esta consideración del autor: "Me atrevería a decir que las Ju-

ventudes Libertarias de mi época de neófito eran una especie de movimiento hippy mucho más puro que el que agrupa a nuestros jóvenes melenudos de buena fe." Alerta, pues, para quienes sueñan ingenuamente con un anarquismo en el mundo que vivimos.

GENERAL BEAUFRE: La OTAN y Europa. Prólogo de Luis García Arias. Instituto de Estudios Políticos; Madrid, 1971; 166 páginas.

Durante el último año de la II Guerra Mundial el General Beaufre fue Jefe de Operaciones del Estado Mayor del I Cuerpo de Ejército francés, a las órdenes del General De Lattre de Tassgny; también lo estaría posteriormente en 1948, cuando le fue confiado el mando de las Fuerzas Terrestres de la Unión Occidental, cuyo Cuartel General se encontraba en Fontainebleau.

Es la etapa de prenacimiento de la OTAN, singularmente interesante, descrita en la obra que comentamos con toda la profundidad de conocimientos que proporcionaba el destacado puesto que el autor ocupaba. Luego, cuando la OTAN toma cuerpo el 4 de abril de 1949, ya llevaba un año funcionando la Unión Occidental.

El General Beaufre considera que el verdadero problema de la Alianza Atlántica es el de Europa. Hay que "hacer Europa", y al efecto analiza el pasado, refiriéndose al nacimiento de la OTAN, la estructura de la Organización y la evolución estratégica experimentada al correr de los años desde 1949. La primera fase de la OTAN está calificada como de "defensa directa de Europa"; la segunda, como "defensa indirecta, con la amenaza nuclear"; la posterior, de "disuasión absoluta", y una cuarta fase queda dedicada al estudio de "las consecuencias de la estrategia de Kennedy", con la cual termina el análisis de los quince primeros años de la vida de la Organización.

Al considerar el futuro, el General Beaufre estima que la reforma de la OTAN debe estar concebida como una primera etapa hacia Europa, destacando que su reforma debe hacer compatible el mantenimiento del potencial para la defensa de la Alianza con la orientación europeísta y el mantenimiento de los Estados europeos actuales, hasta tanto que puede iniciarse la unión política. Propugna, por ello, que en la Organización existan tres niveles: "el atlántico", con sede en Washington; "el europeo", con residencia en París, y el "nivel nacional", con los Comandantes en Jefe de cada uno de los países miembros.

Tanto en el orden militar como en el econó-

mico (ampliación del Mercado Común, etcétera) han de ser todavía bastantes las estructuras que se constituyan en el futuro, dentro de la dirección general europeísta. La Historia, en efecto, nos muestra que los procesos integradores para lograr las nacionalidades europeas actuales—España, Francia, Alemania, Italia—han ocupado dilatados períodos de tiempo y han estado sometidos a múltiples y variados factores. La cristalización de estos Estados y los nacionalismos agudizados en los últimos cincuenta años con dos guerras generales son un lógico freno para los que desean quemar etapas en la formación de Europa. Que ésta se encuentra en marcha, es un hecho irreversible, y que la OTAN ha contribuido muy poderosamente a la iniciación del movimiento y al desarrollo económico adquirido por sus pueblos a la sombra de su escudo defensivo, es una realidad que no ofrece lugar a dudas. Pero hay aquí dificultades profundas. ¿Cuál será la estructura política: Federación, Confederación, "Europa integrada"? quién nos referimos al hablar de Europa? ¿Sólo a los pueblos libres, o también a los del Este, los "satélites", e incluso en Rusia y sus extensas Repúblicas euroasiáticas?

Ante este sugestivo planteamiento las consideraciones de Beaufre sobre Europa son singularmente atractivas.

GENERAL FUERTES DE VILLAVICENCIO: Guía del Palacio de la Moncloa. Editorial Patrimonio Nacional,

La Editorial del Patrimonio Nacional acaba de publicar un libro a añadir a los muchos que lleva lanzados al mercado, sobre el Palacio de la Moncloa, y del que es autor su conservador, el General de Intendencia y Consejero Delegado-Gerente del Patrimonio Nacional, don Fernando Fuertes de Villavicencio.

El libro, como todos los editados por el Patrimonio Nacional, es un alarde de buen gusto y presentación, enriquecido además con una serie de fotografías del Palacio de la Moncloa, de sus salones, su mobiliario, sus cuadros, sus tapices, sus alfombras, que proporciona un verdadero deleite a los ojos y al espíritu por todo cuanto de bueno encierra el citado Palacio.

Como se sabe, el Palacio de la Moncloa, tras haber sido escenario de uno de los episodios más sangrientos de la Guerra de Liberación de España y por haber quedado en línea de frente, en aquel

hito que marcaba la penetración de las tropas del Ejército Nacional en la capital de España, quedó totalmente en ruinas.

Hoy, completamente remozado y si cabe más bello que nunca, sirve de residencia a las personalidades que nos visitan, estando reservado para albergar a los Jefes de Estado extranjeros.

El libro es una descripción exhaustiva de cuantas riquezas encierra el Palacio. Los muros de su fábrica, si hablaran, nos traerían la historia viva de lo que fue este Palacio-Historia de España-, desde que allá por el año 1606 se colocaron sus cimientos, las vicisitudes que desde entonces hasta que en el año 1802 pasó a propiedad de la Corona de España por compra hecha a la Duquesa de Alba por el Rey Carlos IV, hasta nuestros días. Pasó por diferentes reformas, e incluso por distintas denominaciones, y durante el siglo pasado y principios de éste se le conocía por "Palacete de la Moncloa". Al final de nuestra Guerra, por decisión personal de S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos, se acometió, no la reparación del Palacete—como dice en el texto del libro su conservador, el General Fuertes de Villavicencio—, sino la construcción de uno nuevo y de mayores proporciones para atemperarlo al fin a que iba a ser dedicado: El de residencia oficial de los huéspedes de honor. Incluso el emplazamiento del nuevo Palacio no es el mismo que el que conocíamos anterior a 1936, ganando con ello mayor perspectiva y armonización esta construcción con la unión de los dos antiguos jardines. Desde el año 1946, en que comenzaron las obras, hasta 1953, en que terminaron sus modificaciones, ha pasado a enriquecer las joyas de nuestro Patrimonio Nacional, mejorando muy mucho lo que fue el antiguo Palacete. Hoy creemos que pocas naciones podrán presentar una residencia de mayor dignidad y lujo, que la que ofrece el Estado español y su Jefe, a los Jefes de Estado que son sus huéspedes.

Pero todavía en 1970, es decir ayer mismo, aún se mejoró lo felizmente acabado en 1953, dándole un mayor tono y riqueza a las habitaciones y salones

Enumerar las riquezas que el Palacio encierra sería tanto como tener la necesidad de dar a esta recensión el tamaño del libro editado por el Patrimonio Nacional, este Patrimonio Nacional que, en honor a la verdad, los españoles debemos enorgulecernos de que el Caudillo y su Vicepresidente del Gobierno tuvieran el acierto de nombrar Consejero-Delegado del mismo a una persona de las cualidades del General Fuertes de Villavicencio, que en su labor anónima, constante, infatigable y de buen gusto, ha transformado todas esas joyas que forman su Patrimonio, y que desde luego pasará a los anales del mismo como el mejor Conservador y Director que ha tenido este Organismo.

Al dar cuenta a nuestros lectores del libro del General Fuertes de Villavicencio, escrito además con singular y ameno estilo literario, les recomendamos su lectura, en la seguridad de que su espíritu se elevará y recreará, con lo que en él, de manera magistral, gráfica y atractiva, se expone.